

Memoria Democrática. Fosas y exhumaciones

Arqueología del Valle de los Caídos

Prospección y excavación en los espacios de vida de los trabajadores y sus familiares



Arqueología del Valle de los Caídos

Prospección y excavación en los espacios de vida de los trabajadores y sus familiares

Arqueología del Valle de los Caídos

Prospección y excavación en los espacios de vida de los trabajadores y sus familiares

**Alfredo González Ruibal
Luis Antonio Ruiz Casero
Xurxo Ayán Vila
Álvaro Falquina Aparicio
Manuel Antonio Franco Fernández
Pablo Gutiérrez de León Juberías
Cristina Incio del Río
Márcia Lika Hattori
Carlos Marín Suárez
Candela Martínez Barrio**

FOTO DE PORTADA: Álvaro Minguito Palomares

Memoria final de la investigación histórica y arqueológica realizada en los destacamentos penales de Cuelgamuros en 2021 en el marco del proyecto 205-MD-2020, financiado por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática en la convocatoria de subvenciones en régimen de concurrencia competitiva destinadas a actividades relacionadas con la recuperación de la memoria democrática y las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

Edita:



NIPO (edición impresa): 089-21-029-4

NIPO (edición on-line): 089-21-030-7

Depósito Legal: M-31312-2021

ISBN: 978-84-7471-158-5

Fecha de edición: Octubre 2021

Imprime: Estugraf Impresores, S.L.

Alfredo González Ruibal

Incipit-CSIC

Luis Antonio Ruiz Casero

Grupo de Estudios de la Guerra Civil y el Franquismo-
Universidad Complutense de Madrid

Xurxo Ayán Vila

Instituto de História Contemporânea, Universidade Nova de
Lisboa

Álvaro Falquina Aparicio

Arqueólogo independiente

Manuel Antonio Franco Fernández

Incipit-CSIC

Pablo Gutiérrez de León Juberías

Incipit-CSIC

Cristina Incio del Río

Incipit-CSIC

Márcia Lika Hattori

Incipit-CSIC

Carlos Marín Suárez

Universidad de la República (Uruguay)

Candela Martínez Barrio

Arqueóloga independiente

Equipo técnico	11
1. Introducción	13
2. Investigación documental	15
Los espacios de vida de presos, trabajadores y familiares: fuentes documentales y testimonios .	17
3. Prospección y excavación arqueológica	21
4. El destacamento penal de San Román	23
Barracones y otras estructuras oficiales del destacamento	24
San Román Zona A: Poblado Oeste	25
San Román Zona B: Poblado Este	58
Síntesis de la intervención en el destacamento penal de San Román	68
5. El destacamento penal de Banús	71
Barracones y basureros	72
Zona A: poblado sur	87
Zona B: poblado norte	141
Síntesis de la intervención en el destacamento penal de Banús	146
6. El destacamento penal de Molán	147
7. Conclusiones	149
9. Referencias bibliográficas	153
Apéndice 1. Análisis de la fauna documentada en las excavaciones	155
Apéndice 2. Descripciones de unidades estratigráficas y matrices de Harris	159

Asistente de dirección

Manuel Antonio Franco Fernández.

Arqueólogos

Xurxo Ayán Vila, Álvaro Falquina Aparicio, Pablo Gutiérrez de León Juberías, Cristina Incio del Río, Márcia Lika Hattori, Carlos Marín Suárez, Candela Martínez Barrio.

Colaboradores

Antonio Rodríguez Hidalgo (zooarqueología), Álvaro Minguito Aparicio (fotografía), Javier Marquerie Bueno (prospección metálica), Luis Antonio Ruiz Casero (archivos).

Voluntarios

María Delgado Muñoz, Andrea Espada Ballesteros, Adrián Fernández Megías, Marta Gómez Hernández, Marta Hernández Giménez, Iñigo Varela Lobato.



1. Introducción

El Valle de los Caídos se construyó a lo largo de 19 años, entre 1940 y 1959. Durante siete años (1943-1950) los trabajos se llevaron a cabo en buena medida con mano de obra reclusa encuadrada en tres destacamentos penales que se establecieron en distintos puntos de Cuelgamuros. Dichos destacamentos recibieron el nombre de la empresa constructora, de su emplazamiento y de la obra que llevaban a cabo. Así, de oeste a este tenemos el destacamento penal de Molán o del monasterio, el destacamento de San Román, del monumento o central, y el de Banús, de la carretera o del viaducto. Los tres destacamentos se instalaron en el plazo de un mes: San Román el 15 de mayo, el de Banús el 28 de mayo y el de Molán el 10 de junio (Olmeda 2009: 54). La información que existe sobre estos destacamentos es limitada. De hecho, desconocemos el número exacto de presos y trabajadores que pasaron por ellos y que variaba de mes a mes. En 1945, el número medio de penados que se emplearon en las obras era de 400-450 y en 1949 rondaba los 275 (Olmeda 2009: 6768). Si es poco lo que sabemos de los re-

clusos y trabajadores libres, es aún menos lo que conocemos de sus familias. Estas fueron autorizadas a instalarse en las proximidades de los barracones y algunas llegaron a pasar años viviendo en Cuelgamuros. El objetivo principal del proyecto cuyos resultados se recogen en esta memoria ha sido arrojar luz sobre la vida de quienes construyeron el monumento y de quienes los acompañaron, poniendo el foco en los espacios de vida de presos, trabajadores y familiares. El proyecto pretende contribuir con datos empíricos novedosos sobre la historia del Valle de los Caídos y al mismo tiempo proporcionar elementos útiles para construir un nuevo discurso patrimonial sobre el monumento, acorde con los valores democráticos.

La presente publicación recoge el informe final fruto de la intervención arqueológica que se desarrolló en primavera de 2021 en los diversos enclaves de Cuelgamuros. El proyecto se desarrolló en tres fases. Comenzó con un análisis de las fuentes documentales primarias y secundarias: documentos de archivo, memorias y publicaciones. Las pu-

blicaciones secundarias, concretamente los libros de Sueiro (1983 [1976]) y Olmeda (2009) recogen numerosos testimonios de personas que vivieron en los destacamentos y que son la principal fuente no arqueológica para conocer la vida cotidiana. El trabajo de archivo permitió clarificar el panorama de los destacamentos penales, su localización y organización. A partir de ahí se planteó la intervención arqueológica, que se llevó a cabo entre el 26 de abril y el 26 de mayo de 2021. Esta consistió en la prospección de los tres destacamentos y la excavación de varias estructuras en dos de ellos (San Román y Banús). El arrasamiento total de Molán desaconsejó excavaciones, al menos en esta primera campaña. Una vez acabada la excavación se procedió al análisis de los materiales recuperados y el procesado de la información generada durante el trabajo de campo. El proyecto ha permitido incrementar sensiblemente nuestros conocimientos sobre los destacamentos, los barrios de chabolas y la vida de los presos, los trabajadores y los familiares, especialmente durante los años 40. En este informe nos centraremos principalmente en la intervención arqueológica. Sobre la investigación de archivo ofreceremos solo una breve síntesis, dado que será objeto de una publicación posterior.



2. Investigación documental

Luis Antonio Ruiz Casero

A continuación se describen los principales hallazgos de la labor de documentación previa, así como los efectuados durante y después de los trabajos de prospección y excavación.

De cara a la intervención arqueológica, la labor probablemente más relevante fue el establecimiento de una cartografía hipotética lo más precisa posible de los tres destacamentos penales –Molán, San Román y Banús-. Se realizó en base a la fotointerpretación de los vuelos fotogramétricos históricos de la zona disponibles en los fondos del Instituto Geográfico Nacional (principalmente los llamados Vuelos Americanos de las series A y B) y su contraste tanto con la fotografía por satélite actual como con las planimetrías inéditas halladas en los fondos del Archivo General de Palacio, de Patrimonio Nacional (en adelante, AGP). En dicho archivo se localizaron planos detallados de los destacamentos de San Román y Banús, que detallaban el uso y la distribución de los barracones y otras estructuras oficiales, así como los materiales que se emplearon en su construcción en cada caso. Entre los fondos fotográficos de la Di-

rección General de Turismo conservados en el Archivo General de la Administración (en adelante, AGA) se han localizado varias panorámicas del Valle al poco de ser inaugurado, en el que se ven aún las edificaciones de San Román en pie con gran claridad, así como las de Banús en la lejanía. Pero la documentación fotográfica más destacada han sido las imágenes tomadas por el ex brigadista internacional Raphael Buch Brage, que visitó Cuelgamuros en 1948 en una probable labor de espionaje. Las fotografías están depositadas en la Colección Nicolás Sánchez Albornoz de la Universidad Carlos III de Madrid, y pudimos consultarlas por cortesía de su nieta Elena Buch. En ellas pueden verse varias chabolas, así como vistas generales de los destacamentos de Banús y San Román en el momento en que permanecían en uso. Con respecto al tercer destacamento, el de Molán, no se han hallado planimetrías, pero ha sido posible reconstruir los usos de las estructuras gracias a la entrevista mantenida con el superviviente Nicolás Sánchez Albornoz el 6 de mayo en la sede del Ministerio de la Presidencia; así como al analizar la literatura memorialística publicada, principalmente la obra del “último preso” de Cuelgamuros, Miguel Rodríguez (1978). Tanto Rodríguez como Sánchez Albornoz residieron en el destacamento de Molán durante su estancia en el Valle.

Junto a los tres destacamentos, también se concretó la ubicación de otras estructuras, tanto las relacionadas estrictamente con las obras de construcción del monumento y sus servicios como de las edificacio-

nes previas a 1940. Entre las primeras destacaríamos el chalet que se hizo construir el arquitecto Pedro Muguruza para supervisar los trabajos, al sur del Risco de la Nava, que también ejercía de cuartelillo de la Guardia Civil; así como las canteras, embalses y depósitos de agua y barracones a pie de obra. Entre las segundas, casas como la de la Portera del Cura, las de Cijas Viejas, la Nueva y las Modelos de la Mina y de Buenavista; así como edificaciones religiosas de origen antiguo como la Ermita del Altar Mayor. También se documentó la existencia de un polvorín de la Guerra Civil, perteneciente al Ejército de la República, reutilizado como tal durante las obras. Para estos trabajos de identificación se recurrió nuevamente a las memorias de supervivientes y a la fotografía aérea histórica, pero también a los planos previos a las obras depositados en el IGN, así como a la documentación y planimetrías existentes en el AGP. En el AGA, entre los fondos de la Dirección General de Arquitectura, se conservan planimetrías iniciales del Valle, así como fotografías de los diferentes enclaves tomadas con anterioridad al inicio de las obras o en sus fases más tempranas.

Para el proyecto de intervención arqueológica resultaba esencial rescatar la mayor cantidad de información sobre las condiciones de vida de presos y obreros libres, así como de sus familias, que residían en infraviviendas en torno a los destacamentos. En la documentación primaria apenas hay menciones directas a estos particulares. La ausencia de información es, en sí misma, explícita sobre el papel que las empresas y las autoridades concedían al asunto. Sin embargo, es posible extraer datos leyendo en ocasio-

nes entre líneas en los informes tanto de las empresas constructoras (conservados en el AGP) como en las actas del Patronato para la construcción del monumento (en el AGA). Esta documentación hace referencias esporádicas a cuestiones de sanidad, higiene o logística de los destacamentos –también con menciones a la carestía de alimentos, prendas de abrigo y materias primas–, a medidas represivas o coercitivas, a comportamientos ejemplares de presos, a reclamaciones sobre los mismos. Hay menciones tangenciales a las familias de libres y penados, así como a las infraviviendas que habitaban, pero siempre esquivas y parciales. En consecuencia, la documentación no concede a estos poblados que surgían en torno a los barracones la entidad material y espacial que la intervención arqueológica se encargaría de evidenciar.

Mucho más explícita es la literatura memorialística, de la que se ha reunido un corpus lo más completo posible, acudiendo tanto a bibliografía publicada como a entrevistas directas e indirectas de supervivientes, haciendo acopio de más de una veintena de referencias. De ellas se han extractado los pasajes que hacen referencia a los destacamentos penales y a las condiciones de vida generales de obreros presos y libres. Es a través de la combinación y contraste de estas fuentes memorialísticas con la documentación oficial y la materialidad como se podrá obtener un fresco lo más completo posible de las condiciones de vida de los obreros del Valle y sus familias.

La documentación primaria del AGP y del AGA permitió datar con precisión el final de la ocupación de los destacamentos penales, así como el derribo in-

tencional de barracones y chabolas y su posterior repoblación con pinos para ocultar sus restos de la vista. Estos procesos se extendieron –dependiendo de la zona– entre 1945 y 1969, una década después del final teórico de las obras del monumento.

El trabajo de documentación también permitió arrojar algo de luz sobre la más importante de las contrataciones “menores” del Valle (tras las mencionadas San Román, Banús y Molán), la empresa dirigida por el portugués Rodríguez Crisogno, que se encargó, entre otras cuestiones, de los trabajos de cantería para la exedra que inicialmente iba a rematar la fachada de la cripta. Se han obtenido detalles acerca de su trabajo, de su gestión logística, de la ubicación de sus obreros –en el llamado “barracón del Portugués”, junto al destacamento de San Román–, así como del final de su relación contractual con la construcción del monumento. Asimismo, se ha evidenciado el empleo ocasional de mano de obra penada, algo que había sido cuestionado hasta el momento.

Con posterioridad a la intervención arqueológica se han consultado los fondos hemerográficos custodiados en la Biblioteca de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (BIIPP, en adelante), donde se han repasado principalmente las publicaciones periódicas “Redención” y “Revista de Estudios Penitenciarios” de las fechas coincidentes con las obras en Cuelgamuros, así como las Memorias anuales del Patronato para la redención de penas. De estas fuentes se han obtenido algunas noticias sobre visitas oficiales y estadísticas de población penada en los destacamentos, así como abundante información gráfica, alguna de ella inédita. Las imágenes más relevantes para los objetivos del trabajo son aquellas que mues-

tran los destacamentos penales. También se ha localizado una fotografía¹ de una de las chabolas donde los presos del Destacamento de Buitrago se reunían con sus familias, de una tipología muy similar a las que se construyeron en Cuelgamuros, y que, junto con las fotografiadas por Buch Brage, constituyen la única evidencia gráfica de época de estas infraviviendas asociadas a los destacamentos. También en los fondos de la BIIPP se han localizado los reglamentos de Prisiones que regían en los años de construcción del Valle, de los que puede obtenerse información relevante sobre la materialidad asociada a los funcionarios del Cuerpo de Prisiones que custodiaban a los presos, principalmente datos sobre su armamento, equipo y uniformología.

Los espacios de vida de presos, trabajadores y familiares: fuentes documentales y testimonios

Los datos sobre los espacios donde residían los familiares son extremadamente exigüos: no sabemos cuántas construcciones improvisadas llegó a haber, dónde se ubicaban y cómo estaban construidas y sabemos muy poco sobre sus dimensiones y organización interna. Los testimonios y los documentos parecen coincidir en el hecho de que los familiares se alojaban primero en chabolas y posteriormente, al menos en algunos casos, construían casitas. Es el caso de Mariano Romero Sánchez, ferroviario del PSOE que redimía una condena de 30 años, y su hijo Manuel Romero, que vivieron primero en una chabola hasta que consiguieron hacerse una pequeña casa (Sueiro 1983:

¹ Revista de Estudios Penitenciarios, n° 28, julio de 1947.

103): “Entonces nos dejaron hacer una casita allí, pequeña, habitación y cocina, y allí dormíamos todos en un cuartito que tendría tres por tres. Por lo menos no era una chabola, como la primera que tuvimos, que era de ramas, unos ramajos por arriba para que las aguas escurrieran”. Este documento es sumamente importante, porque establece una tipología arquitectónica. Por un lado están las chabolas propiamente dichas, que son de materiales perecederos y de muy pequeñas dimensiones, y por otro las “casitas”. Las dimensiones que refiere Manuel Romero coinciden con las de las estructuras que hemos registrado arqueológicamente para las estructuras improvisadas construidas en materiales no perecederos.

La diferencia entre chabolas y casitas, sin embargo, no siempre es evidente. No, desde luego, en la documentación oficial: poco después del cierre de los destacamentos penales, el 26 de mayo de 1950 “la Regiduría del Valle prohíbe se construyan chabolas, gallineros o corrales, encargando a los guardas de obras y poblados que vigilen para impedirlo. Ese mismo año empezaron el desalojo y destrucción de las viviendas como demuestran los informes de Regiduría” (Bárcena 2013: 563). El último preso político había abandonado Cuelgamuros el 24 de febrero de ese mismo año. El derribo de chabolas en San Román comienza solo dos días después, el 26 de febrero, y continúa hasta el 4 de marzo, un trabajo que corrió a cargo de seis operarios (Bárcena 2013: 563). Otros documentos se refieren a chabolas a lo largo de los años 50 y resulta difícil saber si son estructuras perecederas o “casitas”: en 1951, por ejemplo, un trabajador libre solicita “cambio de vivienda para trasladarse desde la chavola [sic] <autorizada> en la

que vive, a una vivienda en el poblado central” (ibid.: 564). En el término “chabolas” probablemente se estén incluyendo tanto chozas efímeras como arquitecturas más sólidas en materiales no perecederos.

Junto las chabolas y casitas existieron otras estructuras que reunían mejores condiciones de habitabilidad y en las que se alojaban empleados y trabajadores libres de las empresas y, en algunos casos, presos cualificados. Así, José Pérez Álvarez, oficial republicano depurado, trabajaba como ingeniero en el Valle y residía en una vivienda en San Román: “La casa es pequeña, con una cocina de lumbre baja, aunque disponía del único teléfono de la empresa, que atiende un preso” (Olmeda 2009: 85). Todo indica que son estas casas las relacionadas con las peticiones de vivienda que recoge Bárcena (2013: 556 y ss), dado que los ejemplos que menciona son de mediados de 1950 en adelante, cuando ya se habían cerrado los destacamentos penales y se habían demolido o se estaban demoliendo las chabolas.

Su argumento de que no se puede distinguir a reclusos de libres es insostenible: por un lado, después de 1950 no había presos políticos; por otro lado, los casos que recoge son claramente de empleados de empresas que trabajaban en el Valle, no de reclusos redimiendo pena. Estas casas de trabajadores libres se empezaron a demoler a partir de 1959, poco antes de que finalizaran las obras. La demolición final del poblado obrero de San Román no tuvo lugar hasta 1964² y todavía en 1969 hay noticias de la demolición de chabolas³.

² AGP, C. 6719.

³ AGP, C. 6721.

Cronología general

(Datos de Olmeda, 2009, salvo las excepciones indicadas)

– 28/5/1937: Decreto franquista que establecía el “derecho al trabajo” de los prisioneros de guerra y los presos no comunes

– 7/X/1938: Orden ministerial franquista que establece la Redención de penas por el Trabajo

1940

– 1/4: Decreto fundacional del Monumento a los Caídos

– Finales de mayo: se monta la primera caseta de obra (San Román)

– Principios de junio: llegada de la primera plantilla de obreros libres (San Román)

1941

– Fecha indeterminada: construcción de 3 barracones para el alojamiento de personal (Molán)

– 31/7: Creación del Consejo de Obras del Monumento a los Caídos para agilizar las obras

1942

– Enero: en Consejo prevé que hará falta más mano de obra de la prevista, que cifra en 1.000 obreros, que deberán pernoctar allí para ahorrar gasolina.

– Enero: Comienza el trabajo de penados en el Valle (inicialmente una compañía del Batallón de Soldados Trabajadores Penados número 95, no de-

pendientes de Redención de Penas), despejando la carretera de acceso.

1943

– Mayo-junio: Constitución de los tres destacamentos de penados dependientes de Redención de Penas:

• 15/5: Destacamento del Monumento

• 28/5: Destacamento de la Carretera

• 10/6: Destacamento del Monasterio

– Mediados de 1943: Gran escasez de alimentos y gasolina. Algunos obreros libres se marchan.

– Junio: El Gobierno Civil de Vizcaya envía 1.000 kilos de bacalao para paliar la escasez.

– Agosto: Instalación de un destacamento de la Guardia Civil (1 cabo y 4 agentes, inicialmente)

– Septiembre: Noticias de una “situación angustiosa” en cuanto a alimentación.

– 7/9: Incendio en el Valle, que los presos contribuyen a apagar.

1944

– Invierno 1943-1944: abundantes cortes del suministro eléctrico (Destacamento del Monumento).

– Verano: continúan los cortes del suministro.

– 11/9: Fuga de 11 penados.

1945

– Invierno 1944-1945: Gran nevada. El Valle queda incomunicado durante más de dos semanas.

1946

– Construcción de varios puentes de piedra en la carretera, entre ellos el gran viaducto.

1948

– Llegan presos comunes (Destacamento de la Carretera)

– Continúan los problemas de abastecimiento de alimentos en el Valle.

– Marzo: Lamana y Sánchez Albornoz ingresan en Cuelgamuros.

– 15/4: Finalizan las obras de la carretera. En los últimos meses había trabajado en la misma 72 penados y 4 guardias.

– 8/8: Fuga de Lamana y Sánchez Albornoz.

1949

– Reducción de la plantilla de funcionarios de Prisiones a un jefe y 2 guardias (Destacamento del Monumento)

– Finalización del Monasterio (al menos en sus exteriores)

– 3/5: Finalización del túnel principal de la Cripta, que será ampliada a partir de 1953.

1950

– Principios del año: Diego Méndez releva a Murguruza como arquitecto-director de la obra.

– 24/2: salida del último penado del Valle.

1950-1954: Construcción de la cruz.

1951-1955: Trabajo en las esculturas de Juan de Ávalos.

1953-1958: Ampliación y revestimiento de la Cripta.

1958-1983: Traslado de restos humanos al Valle.

1959: 1/4: Inauguración oficial.

1964: Demolición de las viviendas del poblado obrero de San Román⁴.

1969: Demolición de más chabolas en el Valle⁵.

⁴ AGP, C.6719.

⁵ AGP, C. 6721.



3. Prospección y excavación arqueológica

Tal y como se había planteado en la propuesta inicial, el trabajo de campo consistió en la prospección de visu, prospección con detector de metales y excavación de varias estructuras. Por lo que respecta a la prospección superficial, se realizó una exploración extensiva de todos los espacios ocupados por los tres destacamentos penales para documentar las estructuras visibles, así como áreas de actividad (incluidos basureros) y objetos. Los materiales más significativos se registraron con un GPS convencional. Las estructuras improvisadas también se documentaron con GPS, mientras que las estructuras oficiales que figuran en los planos, fotografías aéreas e imágenes satelitales no se registraron en esta ocasión, dado que era posible cartografiarlas sin necesidad de levantamiento sobre el terreno. Nos referimos con el término “estructuras improvisadas” a cualquier tipo de construcción no oficial ni planificada. En su gran mayoría se trata de infraviviendas. Estas a su vez se pueden dividir, como indicamos, en lo que los reclusos y trabajadores denominaban “casas” o “casitas”, estructuras con

muros de piedra y una superficie habitable nunca superior a los 9 m², y lo que denominaban “chabolas”, estructuras en materiales perecederos que suelen aprovechar bolos graníticos, afloramientos o tajos de cantera. Como ya indicamos, la terminología no siempre carece de ambigüedad, pero aquí la empleamos con carácter heurístico.

En San Román se distinguieron dos zonas principales con estructuras improvisadas: en la Zona A (Poblado Oeste) las estructuras se numeraron consecutivamente con la sigla SR-A. En la Zona B (Poblado Este) las estructuras se numeraron consecutivamente con la sigla SR-B. En Banús, las estructuras se numeraron consecutivamente con la sigla BA. En las zonas donde se realizaron excavaciones se procedió a la prospección intensiva y con ayuda del detector de metales. Todos los materiales recuperados fuera de las estructuras se documentaron mediante estación total. En el registro de los objetos se incluyen una serie de datos básicos de cada pieza, que incluye la denominación del objeto, el campo al que pertenece (material

constructivo, loza, medicinas, elementos de higiene, herramientas, fauna, monedas, etc.), las coordenadas y la identificación espacial (sector, estructura). Este tipo de registro se ha empleado tanto para las piezas en prospección de visu y con detector como en la excavación.

Las excavaciones se realizaron en área abierta y por estratos, que se registraron por el sistema Harris. La descripción de los estratos y las matrices se recoge en el Apéndice 2 de la presente memoria. Se realizó la documentación fotogramétrica de cada uno de los niveles que se fueron excavando, lo cual ha permitido obtener planimetrías detalladas y secciones estratigráficas. Además de las fichas de registro habituales (UEs, grupo estratigráfico, registro de piezas), en este caso se optó por llevar un diario de campo meticuloso que permitiera centralizar y sintetizar la información. En cada una de las estructuras se tomaron muestras, principalmente de los niveles inmediatamente suprayacentes a los pavimentos, así como en estratos quemados, para su posterior análisis geoquímico.

Originalmente se había previsto intervenir en dos o tres estructuras. La abundancia de construcciones que finalmente fue posible localizar y la participación de un equipo de trabajo mayor al que habíamos contemplado en un primer momento (entre 10 y 15 personas, dependiendo de los días) permitieron la excavación de un número notablemente superior de estructuras a las previstas en el proyecto: 15 en total.

AE	ALAMBRE DE ESPINO	HS	HUESO HUMANO
AL	ALAMBRE	HU	HUESO FAUNA
AN	ALIMENTACIÓN	IN	INFANCIA
AR	ARMAMENTO	LA	LATA
BA	BALA	LI	LÍTICO
BT	BATERÍA	MC	MATERIAL CONSTRUCTIVO
CE	CERÁMICA Y LOZA	ME	MEDICINA
CL	CLAVO	MI	METAL INDETERMINADO
CO	COCINA	MO	MONEDA
CZ	CALZADO	MP	MATERIAL DE PAPELERÍA
EI	ELEMENTO INDETERMINADO	PL	PLÁSTICO INDET.
EQ	EQUIPAMIENTO	PY	CARTUCHO
FR	FRASCO	UN	ELEMENTO DE UNIFORME
HE	HERRAMIENTA	VE	VESTIMENTA
HG	HIGIENE	VI	VIDRIO
HI	OBJETO DE HIERRO INDET.		

Categorías utilizadas para registrar el material en el campo.

Se limpió, catalogó y fotografió el material en paralelo al trabajo de campo, de tal forma que al terminar este solo quedaba el dibujo de materiales significativos (concretamente la loza) y el siglado. Este trabajo se llevó a cabo en las instalaciones del Incipit-CSIC.



4. El destacamento penal de San Román

El destacamento ocupa una superficie de unas 11 hectáreas, si incluimos edificaciones oficiales, estructuras improvisadas (casas, chabolas, corrales), campo de fútbol, huertos y zonas de deambulaci3n, que se pueden detectar f3cilmente en las fotografias de los vuelos americanos de 1944-45 y 1955-56 (Figura 1). De la superficie total, unas 1,8 hect3reas corresponden a las diversas naves y estructuras planificadas del destacamento, las cuales incluyen barracones de penados, cocinas, economato, hospital e iglesia. Se disponen en una franja estrecha a lo largo del camino principal. La zona de estructuras improvisadas situadas al oeste se extiende a lo largo de unas 0,6 hect3reas mientras que la aglomeraci3n este cubre aproximadamente 1,8 hect3reas, si bien aqu3 la densidad de ocupaci3n es inferior.

El trabajo consisti3 en la prospecci3n general del sitio y con mayor intensidad en las zonas ocupadas por estructuras improvisadas. A la hora de excavar, decidimos dar prioridad en lo que denominamos Poblado Oeste (Zona A), dado que los restos constructivos en superficie mostraban mayor entidad y hab3a mayor cantidad de restos muebles de la 3poca. En este poblado se excavaron cuatro estructuras. En el Poblado Este (Zona B) las estructuras encajan mejor en el concepto de chabola. Se realizaron excavaciones en dos de ellas, con resultados escasos, como veremos. Los barracones se sit3an entre ambas aglomeraciones de estructuras improvisadas.

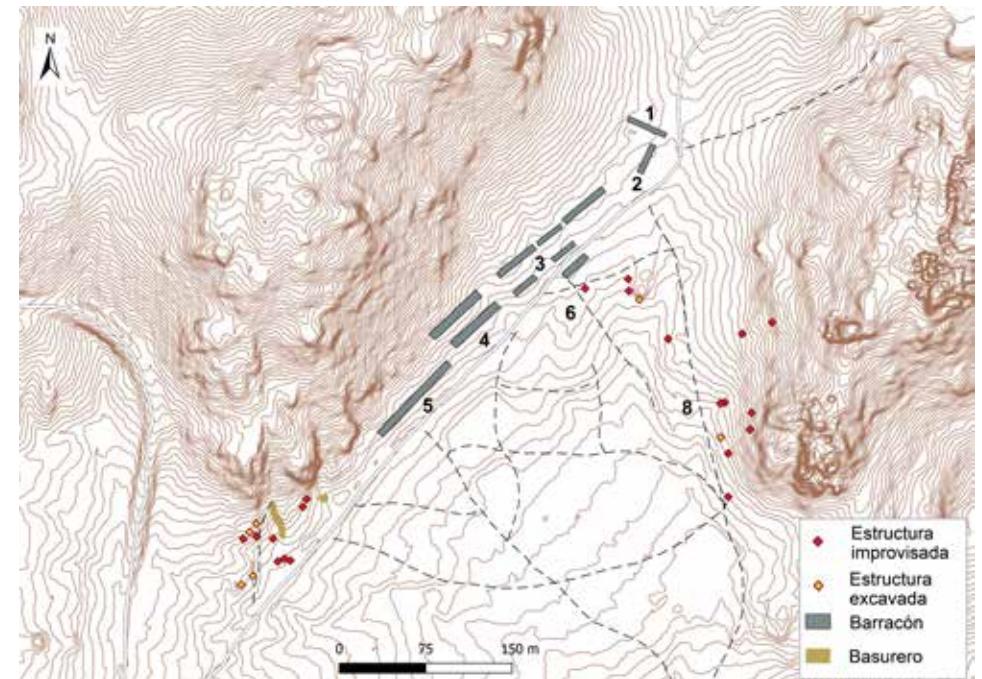


Figura 1. Mapa del destacamento de San Rom3n con estructuras oficiales, improvisadas y basureros.

Barracones y otras estructuras oficiales del destacamento

El destacamento de San Román es el que poseía el mayor número de estructuras de los tres que se establecieron en Cuelgamuros. Estas, además, se fueron incrementando a lo largo de las dos décadas que duró la construcción del monumento, como se puede observar en las fotografías aéreas de los vuelos americanos y fotografías de época. En la investigación de archivo se localizaron planos de varios de los barracones, casas y otras estructuras.

Los reclusos se alojaban en cinco barracones, con base de piedra y paredes de madera, situados al noreste del destacamento. En el extremo opuesto se encontraba un gran pabellón donde estaban ubicados el economato, las cocinas, cantina, comedor, horno y sala de estar. En esa misma zona estaba el garaje y algunas viviendas. La demolición llevada a cabo en los años 60 no borró por completo la huella de estas estructuras, pero sí las dañó seriamente. En los pabellones de reclusos apenas se puede identificar la cimentación. El más meridional es el mejor conservado: se puede observar el plinto de piedra y, en una esquina, parte del pavimento de cemento y las letrinas, de las que se conservan dos retretes de tipo turco (Figura 2).



Figura 2. Retretes conservados en la esquina del barracón de penados situado al sur del camino que lleva al monumento.



Figura 3. Restos de la caseta de desinsectación en San Román.

El resto de los pabellones se pueden localizar por los derrumbes de piedra, teja y ladrillo, entre los cuales se encuentra algún material de la época (recipientes de metal esmaltado, botellas, latas). El problema a la hora de prospectar estas estructuras es que a la demolición hay que añadir la densa vegetación que ahora cubre las ruinas y que impide delimitarlas o realizar un levantamiento topográfico. No obstante, con una adecuada limpieza sería posible sacarlas a la luz y señalarlas. Entre los elementos más interesantes que pudimos documentar en prospección se encuentra la caseta de desinsectación. Se trata de un edificio con base de cemento, dividido en cuatro espacios cuadrangulares y con unas dimensiones de cuatro por cuatro metros. Tiene la apariencia de unas duchas (Figura 3).

La caseta se sitúa aislada, al sudoeste de los barracones de penados. Identificamos esta ruina con el espacio donde se desinsectaba a los presos porque disponemos del plano, localizado en el Archivo General de Palacio. Su aspecto y ubicación son coherentes con la función señalada. Conviene tener en cuenta que los presos cuando llegaban de las cárceles estaban comidos por

los parásitos, por las terribles condiciones de hacinamiento y falta de higiene que se vivía en ellas. Resultaba por tanto imprescindible un desparasitado concienzudo antes de que pudieran entrar en los barracones. Por otro lado, en los propios destacamentos los presos sufrían el ataque de las chinches, especialmente en verano. Sánchez Albornoz (2012) refiere la desinsectación de un barracón completo, que tuvo que ser sellado toda la noche para poder acabar con la plaga. En relación con este problema hemos de entender el frasco de insecticida que apareció en uno de los basureros del Poblado Oeste de San Román (Figura 4).



Figura 4. Frasco de insecticida documentado en el basurero Z04 de San Román A.

San Román Zona A: Poblado Oeste

La intervención arqueológica comenzó por el que denominamos Poblado Oeste por su abundancia de restos muebles e inmuebles en superficie y su fácil accesibilidad, al pie de la carretera que lleva al poblado de Patrimonio Nacional desde el monumento. El límite oeste del poblado de infraviviendas está muy claro: las estructuras y los materiales se interrumpen al llegar a una serie de afloramientos que discurren norte-sur y a una vaguada (Figura 5 y Figura 6). Por el este el límite resulta más difícil de discernir, porque la vegetación se espesa considerablemente. Por los derrumbes y materiales que se pueden apreciar entre los pinos y las jaras, da la impresión de que las estructuras improvisadas continúan prácticamente hasta los barra-

cones, concretamente el pabellón de las cocinas y cantinas (nº 5 en el plano general de San Román).



Figura 5. Vista general de la zona donde se estableció el Poblado Oeste de infraviviendas en San Román. El monumento se encuentra a la derecha, el actual poblado de Patrimonio Nacional (y en la época los barracones) a la izquierda. En el centro se puede observar la cabaña SR-05 al acabar la excavación.

Estructuras

En la prospección se pudieron individualizar 18 estructuras, de las cuales 12 son construcciones con muros de mampostería (Figura 7). En un caso se trata de una chabola entre dos bolos graníticos (SR-A02) y en otros tres de una o varias estructuras adosadas al afloramiento sin muros visibles (SR-A10, SR-A16, SR-A18). Cinco estructuras (SR-A01, SR-A03, SR-A07, SR-A11, SR-A17) encajan en el módulo cuadrado característico de los poblados de chabolas de los destacamentos penales de la región de Madrid. Una única edificación es una casa de planta rectangular (SR-A05). Finalmente, un grupo de cuatro estructuras (SR-A12 a 15) se encuentran muy juntas, pero sin excavar es difícil asegurar si están adosadas o no o si se trata de una o varias edificaciones. Por lo que respecta a la excavación, optamos por una diversidad de tipologías constructi-

vas: una chabola entre afloramientos (SR-A02), la casa (SR-A05), una construcción cuadrada típica (SR-A03) y una estructura de planta indefinida (SR-A01). A continuación describiremos las estructuras expuestas.

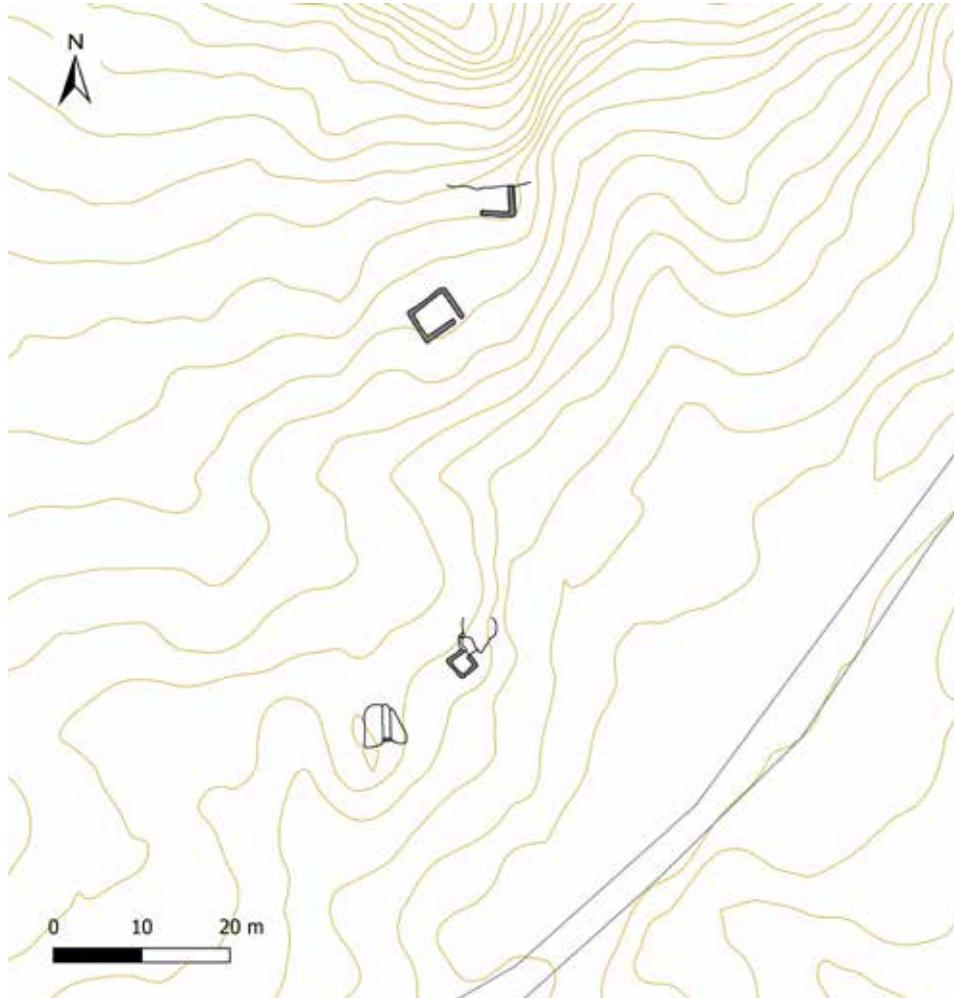


Figura 6. Estructuras excavadas en el Poblado Oeste de San Román

SR-A01

En principio identificamos esta estructura con una construcción rectangular, adosada a la pared vertical del afloramiento rocoso en cuya ladera se extiende el Poblado Oeste. La excavación reveló dos muros de escombros de poca calidad, de tres metros de largo, realizados con bloques de descarte de cantería. Todo indica que existía un tercer muro que se adosaba al afloramiento y daba lugar a una típica estructura cuadrada de 3 x 3 metros. La estructura tenía suelo de saprolito compactado (UE 1002). Junto a la pared este se rebajó la roca madre para formar una canchales de drenaje (UE 1004). En un momento dado, la estructura se dismanteló y se convirtió en un basurero (Figura 8, Figura 9, Figura 10). Lo más verosímil es pensar que los detritos fueron depositados por los habitantes de la vecina casa SR-A05, cuya ocupación es sincrónica con el vertedero y es la unidad de habitación más cercana a este. La cantidad y calidad de los materiales recuperados en el depósito detritico son coherentes, además, con la casa, de factura muy superior—como veremos—al resto de estructuras documentadas hasta la fecha.



Figura 7. Excavación del basurero de SR-A01. Se aprecia perfectamente el estrato detritico quemado (UE 1001) en forma de mancha negra.

El estrato del basurero es un depósito de tierra muy orgánica y quemada (UE 1001), de unos 15 cm de grosor máximo, en el que apareció una ingente cantidad de material: se registraron un total de 708 objetos. De estos, 678 se pueden clasificar fácilmente en los siguientes diez campos (Tabla 1, Tabla 2, Gráfico 1):

Tabla 1. Número de restos de cada uno de los principales tipos de materiales documentados en el basurero.

Campo	NR
Cerámica y loza	259
Fauna	188
Clavos y material constructivo.	111
Botellas de vidrio	47
Fascos	15
Latas	13
Vestimenta, uniforme y calzado	25
Medicinas	11
Objetos de escritura	5
Munición	2

Tabla 2. Número mínimo de objetos de cada uno de los principales tipos de materiales documentados en el basurero (se excluyen los restos faunísticos).

Tipo de objeto	NMI
Loza industrial	35
Calzado	26
Vestimenta	11
Medicinas	10
Cerámica tradicional	8
Botellas alcohol	8
Latas y tarros	7
Material papelería	5
Moneda	1
Total	112

Gráfico 1. Porcentaje de restos según tipo de materiales en el basurero.

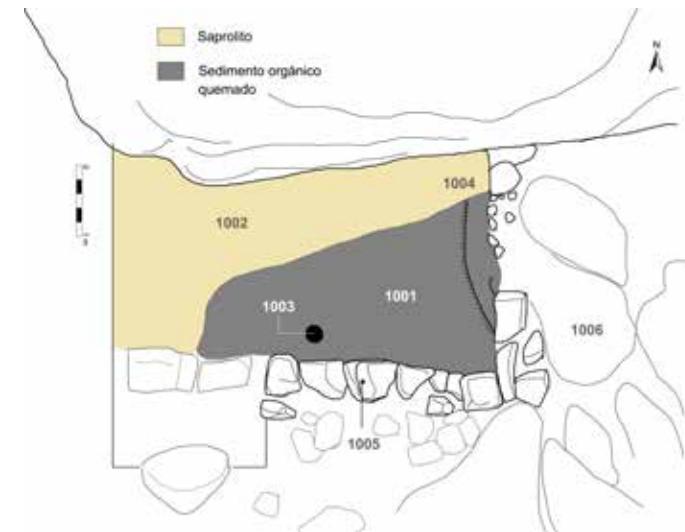
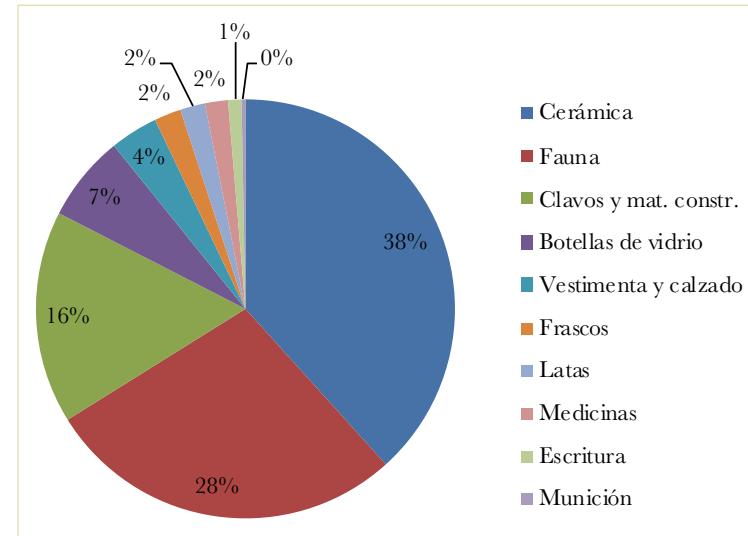


Figura 8. Unidades estratigráficas en planta en la SR-A01.

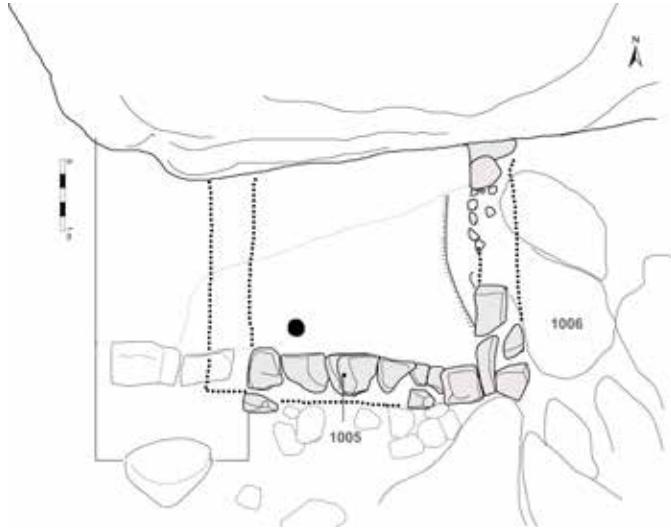


Figura 9. Reconstrucción de la planta que tendría originalmente SR-A01 antes de su demolición parcial.

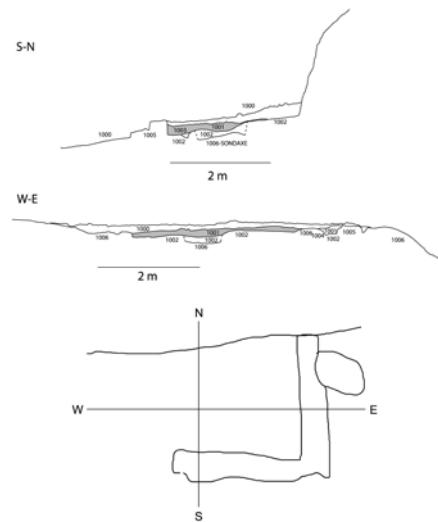


Figura 10. Secciones estratigráficas de SR-A01. En gris, el estrato del basurero.

Tres categorías suponen el grueso del conjunto (73%): cerámica, restos de fauna y material constructivo. Dentro de la **fauna** predominan las chirlas (*Chamelea gallina*), con un total de 134 valvas (Figura 11). Frente a lo que se pudiera pensar, las chirlas eran un alimento típico de las clases populares en la primera mitad del siglo XX en Madrid. Permitían darle sabor a los caldos y guisos a bajo coste. Las chirlas se documentan en buen número en las trincheras del frente de Madrid durante la guerra y en los basureros del primer tercio de siglo. Por lo que se refiere a la fauna terrestre (Figura 12), está compuesta por vaca, cerdo, oveja/cabra, conejo/liebre y gallina (véase Apéndice 1). La relativa abundancia de restos de ovicáprido es una rareza en el conjunto de contextos excavados hasta el momento en Cuelgamuros y sería indicio del estatus de los propietarios de la casa de donde proceden los detritos.



Figura 11. Chirlas del basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 12. Restos de fauna procedentes del basurero (UE 1001, SR-A01).

Otros elementos relacionados con la alimentación son las **latas**. Solo han aparecido 5 ejemplares, dos de las cuales de sardinas (Figura 13, Figura 14). Una de ellas tiene la particularidad de tener la fecha estampada en la tapa, concretamente el año 1949. La fecha se refiere al año de producción, pero lo más probable es que fuera consumida poco después (sería raro que se almacenara durante varios años), así que podemos pensar en que la vivienda, de donde proceden los materiales del basurero, estaba ya operativa hacia 1949-1950. A una lata cilíndrica de grandes dimensiones se le practicaron perforaciones en la base para su uso como colador, una reutilización extremadamente frecuente en Cuelgamuros. Además aparecieron dos tapas metálicas de tarros, probablemente de conservas y dos chapas de embutido (Figura 15), lo que vuelve a poner de relieve la capacidad adquisitiva de la unidad familiar.



Figura 13. Lata con la base perforada, chapa, lata de cerveza, clavos, dos elementos fabricados en una fragua tradicional.



Figura 14. Lata de sardinas y tapas diversas.



Figura 15. Lata de sardinas con la inscripción "Importé d'Espagne" y la fecha "1949" en el ojal de la llave.



Figura 16. Chapas de embutido del basurero UE 1001, SR-A01.

El conjunto de **vidrio** de botella es llamativo (Figura 17, Figura 18). No es muy grande (solo 45 fragmentos) y en él predomina el cristal transparente, cuando lo habitual es que sea el verde de los contenedores de vino y jerez. En este caso las botellas de alcohol están representadas por un número mínimo de dos botellas de vino o jerez, una de anís y cinco de cerveza (identificadas por las chapas y algún fragmento de vidrio ámbar). Es posible que los recipientes de vidrio se descartasen en otro lado. Además del anís, el vidrio transparente corresponde a tinteros, frascos de medicinas, ventanas y objetos indeterminados. También se ha documentado vidrio plano con decoración esmaltada dorada, quizá de algún mueble.



Figura 17. Vidrio del basurero UE 1001, SR-A01: 1. Botella de jerez o vino; 2. Vidrio azul indeterminado; 3. Vidrio de botella de cerveza o medicina. 4. Panel de cristal esmaltado.



Figura 18. Vidrio transparente del basurero UE 1001, SR-A01: 1. Botella de anís; 2- 3. Tinteros; 4. Betún de calzado Búfalo; 5. Pomada; 6. Vidrio de ventana.

La categoría de objeto más abundante con diferencia es la **cerámica**, que supone el 38% de todo el material recuperado y 259 piezas. Si englobamos todo lo relacionado con la preparación y consumo de alimento y bebida (latas, botellas, cerámica), el resultado es un 75% de todos los restos encontrados en el basurero. La cantidad de cerámica llama la atención, dado el contexto y la cronología. Podemos dividirla en tres grandes conjuntos: loza industrial, cerámica vidriada y cerámica sin vidriar. Es difícil distinguir las vasijas vidriadas y sin vidriar, dado que un fragmento sin barnizar puede pertenecer a una vasija con o sin vidrio—depende de la parte que se haya conservado. Si simplemente diferenciamos loza industrial de cerámica tradicional, la diferencia es de 164 frente a 95 fragmentos, o lo que es lo mismo, 63% de restos de loza frente a 37% tradicional. Pero la diferencia es mayor si consideramos el NMI: el 81% corresponden a loza de fábrica (Figura 19, Figura 20, Figura 21, Figura 22, Figura 23).

La gran mayoría de la loza es blanca, con o sin decoración, pero existen 11 fragmentos de loza amarilla (Figura 24), pertenecientes a un número mínimo de cuatro piezas (una jarra, dos fuentes y una pieza indeterminada). Esta loza amarilla aparece mucho en Cuelgamuros. En la loza blanca predominan los platos y platitos: se ha documentado un número mínimo de 23 ejemplares, de los cuales 9 sin decorar y 14 decorados:

- Relieve de puntos: 4.
- Relieve de puntos con banda azul: 3.
- Relieve puntos con banda marrón: 1.
- Línea marrón: 2.
- Línea azul: 2.
- Moldura de triángulos: 1.
- Líneas marrones y banda azul: 1.
- Sin decoración 9.

Además de los platos tenemos un mínimo de 8 tazas y pocillos, de los cuales 4 sin decorar y 4 decorados:

- Línea marrón en el labio
- Franja de bandas verticales alternas negras y blancas.
- Flores pintadas a mano y con esponja.

Asimismo, se han registrado cinco pequeños fragmentos con decoración *spongeware* y pintada que no permiten identificar el recipiente al que corresponden.

Los platos con decoración en relieve de puntos son comunes durante el primer tercio del siglo XX. Arqueológicamente, han aparecido en buen número en las excavaciones del asilo de Santa Cristina (Madrid), que estuvo en uso entre 1896 y 1936. El conjunto de loza encaja bien con una familia de la pequeña burguesía y es probable que formara parte del ajuar doméstico antes de que se desplazaran a Cuelgamuros.

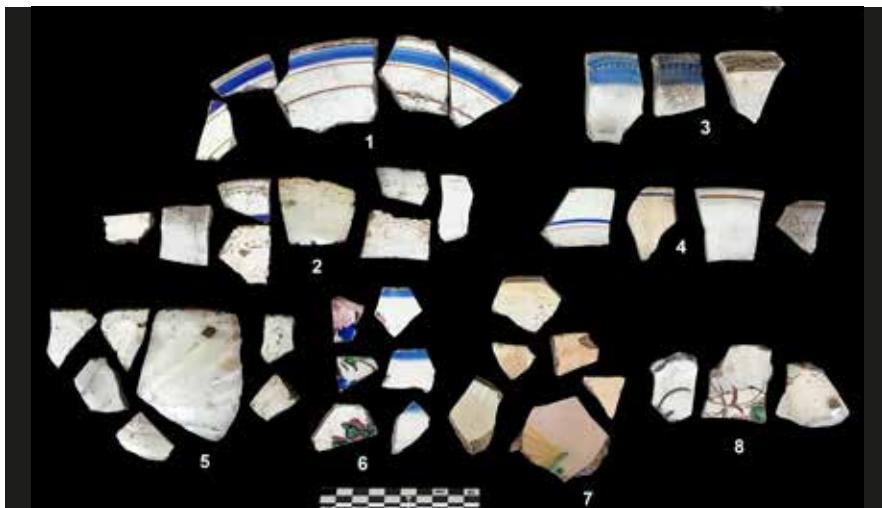


Figura 19. Loza industrial del basurero UE 1001, SR-A01. 1. Plato con líneas pintadas; 2. Platos con decoración en relieve; 3. Platos con decoración en relieve y pintados; 4. Platos con línea pintada; 5. Loza con decoración moldurada; 6-8. Loza pintada; 7. Loza pintada con reflejo rosado



Figura 21. Bordes de loza industrial del basurero UE 1001, SR-A01. Platos sin decoración, platillos, tazas.



Figura 20. Loza industrial del basurero UE 1001, SR-A01. Fondos de platos de loza.



Figura 22. Loza industrial del basurero UE 1001, SR-A01. Fragmentos no diagnósticos.



Figura 23. Loza industrial del basurero UE 1001, SR-A01. Tazas de café.

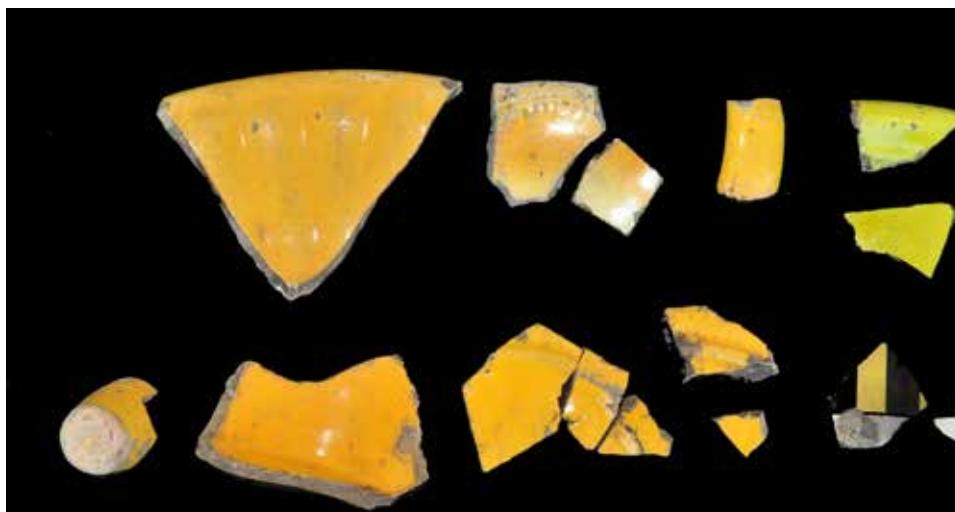


Figura 24. Loza amarilla del basurero UE 1001, SR-A01.

Por lo que respecta a la cerámica tradicional (Figura 26, Figura 27), a la no vidriada corresponden tres objetos: dos botijos (uno grande beige y otro pequeño de color marrón rojizo) y una hucha. La cerámica vidriada está representada por un número mínimo de cinco piezas dos orzas, dos jarritas y una tapadera. Al contrario que en otros contextos de Cuelgamuros, la cerámica a torno tradicional es aquí menos abundante que la loza industrial (Gráfico 2), lo cual tiene que ponerse en relación con el mayor poder adquisitivo de los habitantes de la vivienda SR-05 y también con su fecha posterior (años 50).

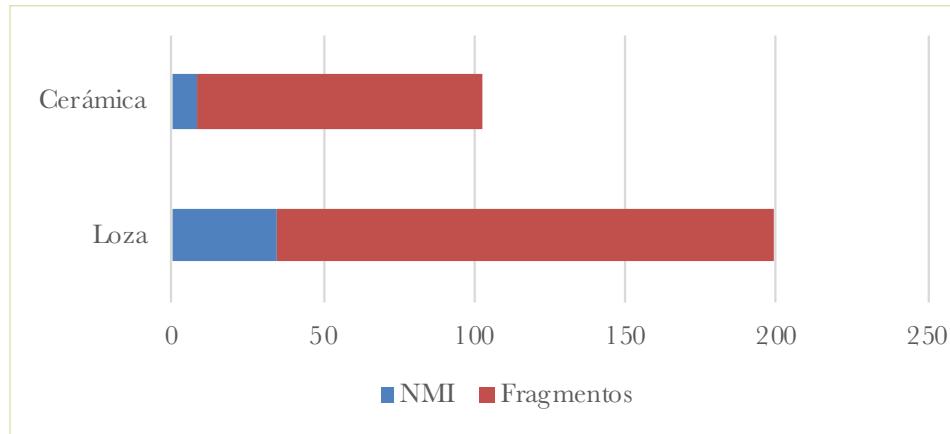


Figura 25. Cerámica sin vedrío del basurero UE 1001, SR-A01. 1-3. Botijos; 2. Hucha.



Figura 26. Cerámica vidriada del basurero UE 1001, SR-A01. 1-3.

Gráfico 2. Comparación de NMI y NR de cerámica y loza en el basurero de la SR-A01.



Uno de los elementos más abundantes, como en el resto de Cuelgamuros, es el **calzado**. En total aparecieron 26 elementos (Figura 27), si contamos los localizado en el estrato superficial (UE1000, N= 11), el depósito del basurero propiamente dicho (UE1001, N=8) y el basurero exterior de la estructura (N=9), donde se recogieron restos en superficie. De estos zapatos 13 son infantiles y 8 de adulto. El resto son dudosos. De los infantiles, cuatro son de niña, entre los cuales tenemos una suela de la talla 18 de la marca Zarina (Zapatillería Riojana, Logroño) (Figura 28). En la actualidad, la talla 18 corresponde a bebés de 6 a 9 meses, pero teniendo en cuenta el menor desarrollo en la época, podemos ampliar el rango de los 6 a los 18 meses. Por lo que respecta al calzado de adulto, por el estilo de suela (estrecha y apuntada) parece que estamos ante zapatos de mujer. Tan solo una de las suelas es de caucho reutilizado y esta apareció en el estrato superficial y muy meteorizada, con lo que es probable que no pertenezca al depósito de basura.



Figura 27. Suelas de SR-A01. 1. UE 1000 (superficial); 2. UE 1001 (basurero, interior estructura); 3. UE 1001E (basurero, exterior estructura).



Figura 28. Suela de la talla 18, perteneciente a una niña de en torno a un año.

Los objetos relacionados con el **atuendo**, además del calzado, incluyen 12 objetos de vestimenta y uniforme (Figura 29). La mayor parte de los elementos recuperados se relacionan con las fuerzas de seguridad: se trata de elementos de correa de cuero (NMI=6), una hebilla de pantalón militar, una hebilla de cinturón militar y un botón con el escudo franquista. Además localizamos dos botones civiles: uno de nácar de ropa interior y uno de madera con decoración reticulada. Los elementos militares nos hacen pensar que el propietario de la vivienda asociada a la basura era un miembro de las fuerzas de seguridad que guardaban el campo. Esto lo confirmaría el hecho de que entre el desecho se localizase también un casquillo soviético de 7,62 mm y una bala española de 7 mm. El cartucho de 7,62 x 54R se empleaba en diversas armas de fabricación soviética (fusiles, fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas). Al acabar la Guerra Civil, los fusiles Mosin Nagant que empleaban este calibre se entregaron a la Guardia Civil. Por lo que respecta a la bala de 7 mm, es el calibre de los fusiles Máuser que empleaba el ejército y la Guardia Civil antes y después de la guerra, así como diversos cuerpos de seguridad. Entre los restos se localizó una lente de gafas de sol, que encaja bien con un miembro de cuerpos militares o policiales (Figura 30). En relación con el atuendo podemos citar dos muelles de pinzas de madera y un frasco de betún Búfalo para el calzado.



Figura 29. Elementos militares localizados en el basurero UE 1001, SR-A01. 1. Botón de chaqueta militar; 2. Casquillo soviético de 7,62 mm; 3. Bala de Maúser español de 7 mm; 4. Pasador; 5. Hebilla de pantalón militar; 6. Hebilla de cinturón.



Figura 30. Lente de unas gafas de sol del basurero UE 1001, SR-A01.

Relacionados con la **infancia** hay otros elementos además del calzado: una huja de barro y una llave de un juguete de cuerda (Figura 31). Uno de los trozos de loza está tallado con forma de ficha, pero podían haberla usado para jugar tanto niños como adultos. A ello podemos añadir parte del material de escritura: dos sujetagomas de lápiz, tres fragmentos de tintero (correspondientes a dos o tres frascos) y un elemento de portaminas. Los elementos de atuendo y la cultura material infantil indican que en la casa había al menos un hombre y una mujer adultos y dos individuos infantiles, entre los cuales al menos una niña.



Figura 31. Objetos diversos del basurero UE1001, SR-A01. 1. Tapas de aluminio; 2. Llave de un juguete de cuerda o reloj; 3. Elemento de portaminas; 4-5. Tapones de plástico de rosca; 6. Sujetagomas de látex; 7-9. Elementos indeterminados; 10. Botones.

Las **medicinas** son relativamente poco abundantes en comparación con otros materiales y los materiales relacionados con la higiene, inexistentes (Figura 32). Esto llama la atención, dada la diversidad de objetos y el cierto estatus que, como decimos, parece caracterizar a la familia cuyo basurero excavamos. No obstante, es posible que lo que suceda es que los elementos relacionados con la higiene se estuvieran descartando en otro lugar: el basurero Z02, al que nos referiremos más abajo, está compuesto sobre todo por objetos asociados con el aseo personal y la salud e incluyen un bote de papilla infantil y juguetes, que serían compatibles con la presencia de niños en la casa SR-A05. El conjunto de objetos procedentes del basurero Z02 muestra nuevamente un cierto estatus y se fecha en los años 50, momento en el cual solo tenemos certeza de la ocupación de la casa mencionada y el vertedero de SR-A01. En el basurero de la estructura SR-A01 podemos mencionar tres frascos de medicina en vidrio ámbar, un frasco en vidrio azul, un frasco de color verde y sección rectangular, dos ampollas y un tapón de porcelana de una botella de un litro de agua oxigenada marca Foret (Figura 33). El tipo de cierre es idéntico al de las gaseosas.



Figura 32. Vidrio de recipientes de medicinas (el violeta con dudas) procedentes del basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 33. Tapón de agua oxigenada Foret.

En el conjunto del **material constructivo** llaman la atención 73 clavos y vientos (Figura 34). Lo más verosímil es que los clavos procedan de una estructura de madera desmantelada que se reutilizó como combustible (recordemos el frío de la sierra en invierno y que la única fuente de calefacción eran las chimeneas de leña). Los clavos fueron fabricados en su inmensa mayoría en una fragua tradicional, como se puede apreciar por su factura tosca, sección irregular y huellas de martillado. Sabemos que cada destacamento disponía de una herrería que permitiría como mínimo reparar herramientas y fabricar herraduras. Podemos pensar que cuando se construyó la casa SR-A05, de donde consideramos que proceden las basuras de SR-A01, se habían desmantelado ya las chabolas, pues existen órdenes de demolición de 1950. Las maderas empleadas en las techumbres se pudieron utilizar como combustible en la casa, que sabemos con seguridad que estuvo habitada a mediados de los años 50. En la misma herrería de la que salieron los clavos se debieron fabricar algunas herramientas rudimentarias (taladro, pinzas) que han aparecido también en el basurero (Figura 35). Entre el material constructivo aparecieron asimismo dos baldosines hexagonales y un aislante de porcelana (Figura 36). Los aislantes solo han aparecido en la SR-A05, lo que refuerza la idea de que el basurero pertenecía a esta casa. En relación con la casa hemos de citar una llave antigua de portón (Figura 37), de las que son habituales en las viviendas rurales.



Figura 34. Tornillo, vientos, clavos y alambre del basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 35. Bisagras y herramientas del basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 36. En la hilera superior, elementos de instalación eléctrica; en la inferior, baldosines y baldosas. A la derecha, mango de cuchara. Basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 37. Llave del basurero UE 1001, SR-A01.

Finalmente, hemos de mencionar una **moneda** de 25 céntimos de 1937. Se trata de la primera acuñación realizada por el régimen franquista y en ella se puede leer “Una, Grande, Libre” y “II Año Triunfal” (Figura 38). Sorprende en una colección de objetos tan amplia que solo cuatro sean de plástico, apenas el 0,6% del total (Figura 39).



Figura 38. Moneda de 25 céntimos de 1937, basurero UE 1001, SR-A01.



Figura 39. Elementos de plástico en el basurero UE 1001, SR-A01.

El basurero se extiende sobre el saprolito natural compactado y regularizado (UE 1002) que debió de servir originalmente de suelo para la estructura. Se realizó un sondeo en este estrato para comprobar que era, efectivamente, estéril. Los hallazgos se encuentran exclusivamente en la zona superior de la UE y se infiltraron desde el basurero. Si bien la mayoría de los materiales del basurero aparecieron dentro de la estructura, en el estrato quemado UE 1001, algunos se localizaron también fuera, pero claramente formaban parte del mismo proceso de descarte: se englobaron así pues en la unidad UE1001e (exterior).

SR-A05

Comentábamos en la descripción de SR-A01, que el basurero que se depositó en esta estructura procedía de la casa rectangular vecina, SR-A05, por lo que continuamos la descripción de las construcciones por ella. Se trata de la casa más espaciosa y mejor construida de las documentadas hasta la fecha en Cuelgamuros. Se trata de una edificación de planta rectangular irregular, con paredes de mampostería bien trabada, enlucidas y pintadas de azul Prusia y con ventanas (Figura 40, Figura 41, Figura 42, Figura 43).



Figura 40. La estructura SR-A05 tras la limpieza superficial y con el nivel de derrumbe (UE 5002) a la vista.



Figura 41. La estructura SR-A05 tras el levantamiento del derrumbe (UE 5002) y con el tabique caído sobre el suelo a la vista.



Figura 42. SR-A05: excavación del depósito que cubre la zona de la cocina.



Figura 43. SR-A05 al acabar la excavación.

El suelo es de cemento (UE 5008, 5009) y la cubierta de teja plana (Figura 44). La estructura se divide en dos estancias a dos alturas y separadas por un tabique de ladrillo hueco (UE 5004) (Figura 53 y Figura 54). En una esquina había una chimenea también de ladrillo hueco enlucido y pintado (UE 5010), que está situada justo en frente de la puerta, que se abre al sur (Figura 45). La estancia de la chimenea hemos de entender que era la cocina, mientras que la habitación aneja sería el espacio usado como dormitorio.



Figura 44. Ortoimagen de SR-A05 al acabar la excavación.

En el suelo junto a la chimenea se puede observar un parche de cemento (UE 5011) en el que se inscribió la fecha de 1955 (Figura 46). Es probable que se refiera a la refacción del suelo, más que a la construcción original de la vivienda, que creemos que es anterior (recordemos la lata de 1949 que apareció en el basurero de SR-A01). En todo caso, indica que la estructura se encontraba en uso a mediados de los años 50, lo cual es compatible con la cronología de los materiales del basurero SR-A01. En esa época ya no había presos en el Valle, pero sí, en cambio, numerosas solicitudes de vivienda por parte de trabajadores y empleados. La casa fue demolida posiblemente entre 1959 e inicios de los años 60. Las paredes y el tejado se utilizaron para colmatar el interior de la estructura, que apareció rellena de grandes bloques de piedra y tejas (UE 5002). El tabique medianero de ladrillo (UE 5004) fue lo primero que se derribó: apareció caído sobre el pavimento de cemento de la cocina, lo que indica que lo empujaron desde la habitación contigua para hacerlo caer.



Figura 45. Vista de SR-A05 desde el oeste en la que se aprecian el tabique medianero, la chimenea, la entrada y restos de enlucido azul en las paredes.



Figura 46. Fecha en un parche del pavimento de la cocina de SR-A05: 1955.

En el interior de la estructura aparecieron muy pocos restos (Figura 47, Figura 48, Figura 49, Figura 50). Se realizaron 52 registros, de los cuales 31 corresponden a elementos constructivos (clavos, aislantes de porcelana, cable y vidrio de ventana) (Figura 55). Por lo que respecta al resto de material, destaca una moneda de 5 céntimos del jinete lancero fechada en 1947 que apareció sobre el suelo del pavimento en la estancia de la cocina (Figura 51). El hallazgo más llamativo es un molar humano con una gran caries y raíces fracturadas, que debió de ser extraído de forma violenta (Figura 52). Otros restos incluyen dos trozos de costilla de animal, un pequeño conjunto cerámico compuesto por un fragmento de recipiente de loza amarilla, varios fragmentos de una jarra de barro rojo vidriado y dos de loza blanca, una cuña de cantero y un pedazo de un cepillo de dientes. Especial interés reviste un fragmento de lente de gafas de sol, idéntico al encontrado en el basurero de la estructura SR-A01, que confirma que los detritos provienen de la casa rectangular.



Figura 47. Materiales procedentes de la UE 5002 (derrumbe de la SR-A05): 1. Chirla; 2. Loza industrial; 3. Cerámica tradicional; 4. Elementos de la instalación eléctrica; 5. Cepillo de dientes; 6. Puntero o cuña de cantero; 7. Suela de zapato infantil.



Figura 48. Restos relacionados con la instalación eléctrica en SR-A05, UE 5003 (depósito sobre el suelo de la cocina).



Figura 49. Materiales de la UE 5003 (depósito sobre el suelo de la cocina): huesos de animal, loza amarilla, moneda de 1947 y fragmento de lente de gafas de sol.



Figura 51. Moneda del jinete lancero datada en 1947 que apareció en la UE 5003 sobre el suelo de la cocina (UE 5009). SR-A05.



Figura 50. Materiales localizados en la zona de la chimenea: barra de hierro, zapato, lata y plancha metálica usada seguramente para cocinar.



Figura 52. Molar humano con caries encontrado en la zona exterior de la cocina.

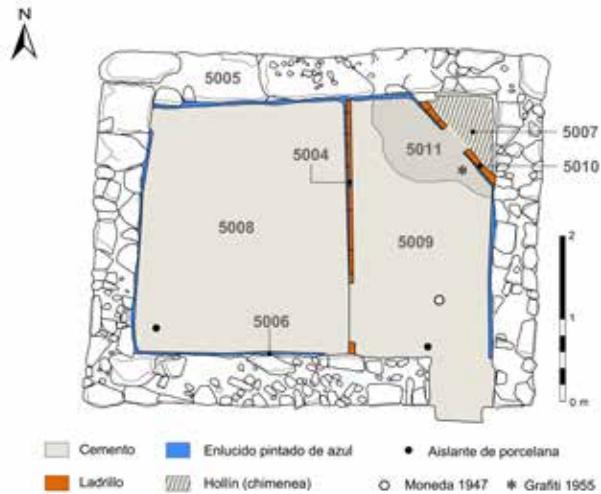


Figura 53. Planta de SR-A05.

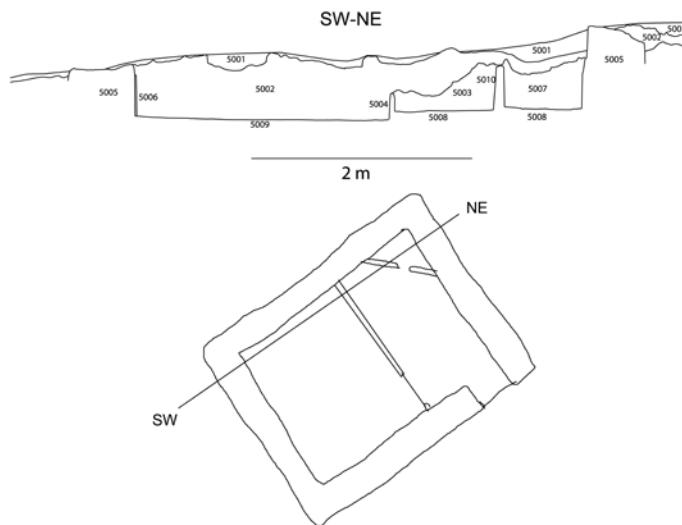


Figura 54. Sección de SR-A05.

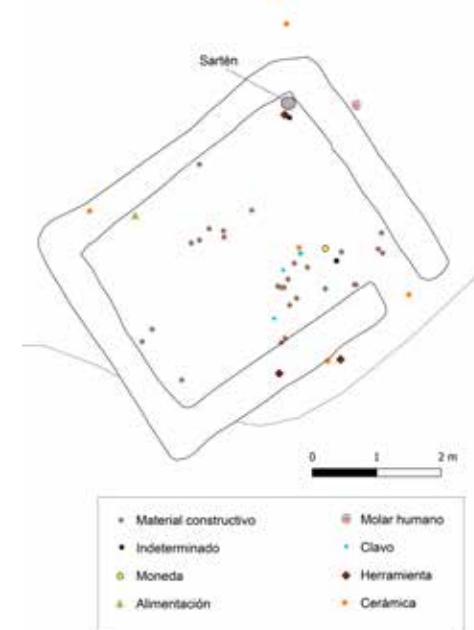


Figura 55. Distribución de materiales en SR-A05. Se puede observar el predominio de material constructivo y los muy escasos desechos domésticos.

SR-A02

Esta estructura puede ser una chabola propiamente dicha o una estructura adjetiva (corral, almacén). A favor de su interpretación como estructura está el hecho de que el suelo fuera de cemento (innecesario para un corral o un almacén). No obstante, cabe la posibilidad de que tuviera distintos usos, dado que la zona se mantuvo ocupada entre los años 40 y 50. Para crear este espacio se eligió un hueco entre dos bolos graníticos, cuyo ancho máximo apenas alcanza 1,15 m (Figura 56, Figura 57, Figura 58, Figura 59, Figura 60). El interior se rellenó de cascajo y sobre él se extendió un suelo de cemento de muy mala calidad (UE 2003), con abundante arena y piedras y en la actualidad completamente agrietado. En la entrada, orientada al norte, se fabricó una jamba para sujetar una puerta con trozos de ladrillo, cerámica y algo de cemento (UE

2005). Junto a la jamba había un hueco cúbico en el pavimento para fijar la puerta. En el lado opuesto a la entrada se levantó un murete de mampostería para cerrar la chabola (UE 2004). La techumbre se sujetaba con pegotes de cemento y piedras colocados sobre ranuras talladas en la roca. Debía estar fabricada con ramas y tejas curvas, pues estas últimas aparecieron, mezcladas con piedras y algún ladrillo, en el derrumbe de la estructura, que se concentra a ambos lados (UE 2002 y 2006). La parte central de la estructura se halla colmada por tierra orgánica (UE 2001).



Figura 56. SR-A02 antes de comenzar la excavación.



Figura 57. SR-A02 al acabar la excavación.



Figura 58. SR-A02, el pavimento de la estructura.

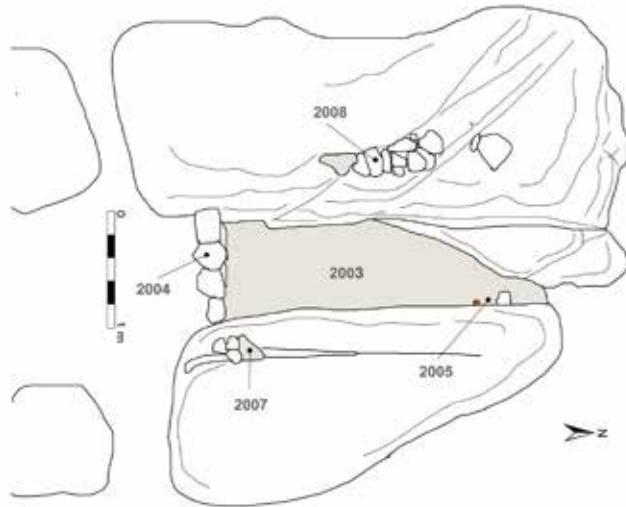


Figura 59. Unidades estratigráficas iniciales de SR-A02

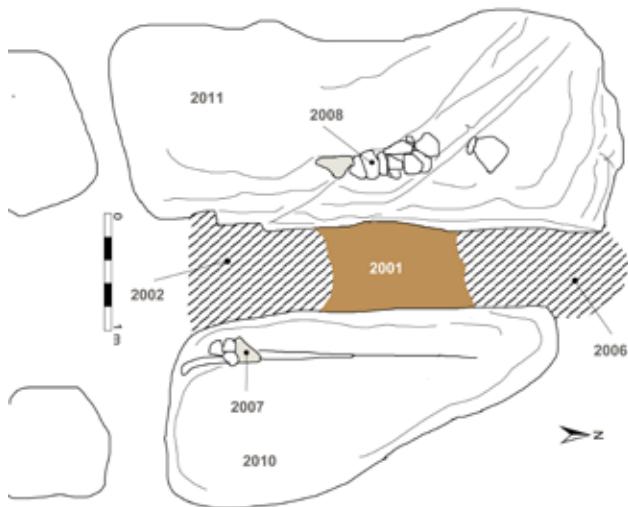


Figura 60. Unidades estratigráficas finales en SR-A02.

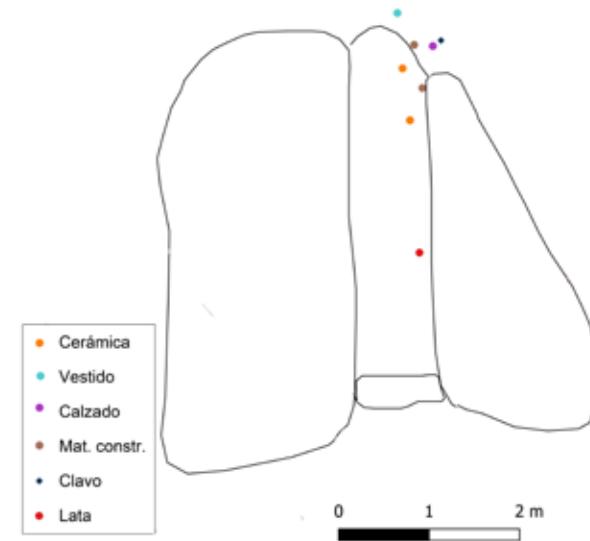


Figura 61. Distribución de materiales en SR-A02.

Los materiales localizados fueron muy escasos: dos fragmentos de loza blanca, un fragmento de cerámica vidriada, una chapa de botella, alambre trenzado y una lata de atún o sardinas abierta con abrelatas que apareció in situ sobre el pavimento (Figura 62). El objeto más significativo es un zapato de una niña de dos o tres años de tipo manoletina con decoración calada de puntos. Por el tamaño, debe corresponderse a una talla 20 a 23. Se trata de un producto de la fábrica Segarra de la Vall d'Uxó, activa desde 1888. El modelo en concreto sabemos que es de 1951, por un cartel de publicidad de ese año¹ (Figura 63). El zapato apareció en el depósito de tierra removida a la entrada de la estructura (UE 2006), conque no está asociado necesariamente a la chabola. De hecho, dada la fecha del zapato, sería verosímil que la niña en cuestión fuera la misma que vivía en la casa ES-05 y que sea parte de los detritos generados por esa vivienda y que aparecen a lo largo de la zona.

¹ <https://segarra.es/historia/> Agradecemos a Jordi Ramos el haber identificado la procedencia del calzado.



Figura 62. Lata de atún que apareció sobre el pavimento de la chabola SR-A02.



Figura 63. Zapatito de niña de la marca Segarra encontrado en SR-A02.

SR-A03

De las cuatro estructuras excavadas en el Poblado Oeste, esta es la única que se corresponde con la morfología habitual de las infraviviendas improvisadas en los destacamentos penales madrileños. Es cierto que la SR-A01, como ya señalamos, también sería de este tipo, pero fue parcialmente destruida, alterada y reutilizada. La edificación que ahora nos ocupa, en cambio, sufrió la demolición habitual tras el abandono, con el relleno integral del interior de la estructura, y conservó su aspecto original (Figura 64, Figura 65, Figura 66). Posee planta cuadrada con una superficie útil de 4 metros cuadrados, sus paredes se levantaron con bloques por lo general grandes de descarte de cantería y la entrada se abre al este, al igual que en las estructuras vecinas (Figura 67). Esto se debe a que por el sur, que habría sido mejor opción, discurre a poca distancia la carretera, conque un vano en esta dirección habría privado a los habitantes de privacidad.



Figura 64. SR-A03 antes de comenzar la excavación (vista desde el E).



Figura 65. SR-A03: derrumbe que colmataba la estructura (UE 3002 y 3003).



Figura 67. Derrumbe de piedras y teja plana en la entrada de la estructura, visto desde el S (UE 3003).



Figura 66. SR-A03 al acabar la excavación.

Al norte de la entrada se construyó un pequeño atrio compuesto por un muro curvo que se adosa a un bolo granítico (Figura 68). Este espacio tiene un pavimento de buena factura realizado con piedras planas y a mayor altura que el suelo de la vivienda (UE 3013), que es de tierra compactada. Sobre el suelo, adosado al muro sur, encontramos una mancha de quemado que se correspondería con el hogar (UE 3009). En la zona norte se detectaron restos de un pavimento de cemento (UE 3007), cuya función debió de ser drenar las aguas por esta zona.



Figura 68. Detalle del atrio enlosado (UE 3013) en SR-A02.

En esta misma área aparecieron varios desechos. Pese a la pobre factura de la edificación, el techo debía de ser teja, dada la gran cantidad de este material que encontramos en el relleno. Las tejas son tanto curvas como planas. Estas últimas en concreto se localizan en la estructura de la entrada, lo que indica que era la forma en que se techaba este pequeño espacio. En algunas se puede observar la marca de fábrica (Figura 69). Se trata de la Sociedad Anónima La Cerámica – Antigua Tejería de Eloy Silió, de Valladolid. Esta tejería industrial fue fundada en el año 1884 con el objetivo de fabricar las entonces modernas tejas marselesas (Ortega Rubio 1887: 168). En la reforma del frontón Beti Jai en Madrid, en los años 40, se empleó teja de esta misma empresa.



Figura 69. Teja marselesa de la tejería de Eloy Silió in situ en la estructura SR-A03.

Al sudeste de la estructura apareció un pequeño basurero (UE3008), en el que se encontraron restos de material constructivo (tejas, clavos, chapa, piqueta de alambrada, tornillo), un asa de cubo, chirlas, restos de vidrio de botella, un frasco de medicamento y una suela (Figura 70, Figura 71, Figura 73).



Figura 70. Detalle del basurero UE 3008, al este de SR-A02.

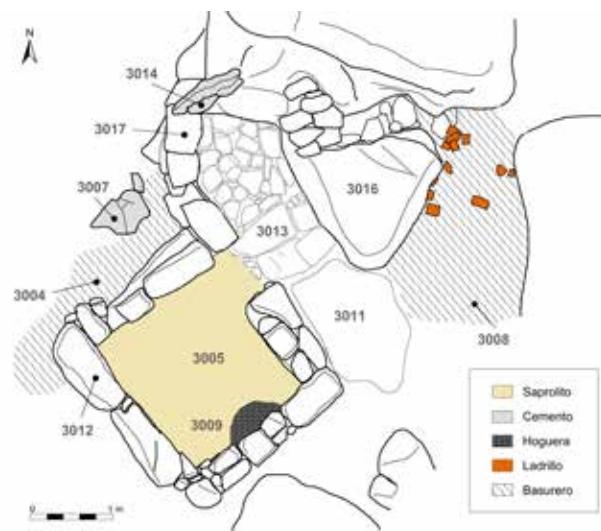


Figura 71. UES finales de SR-A03.

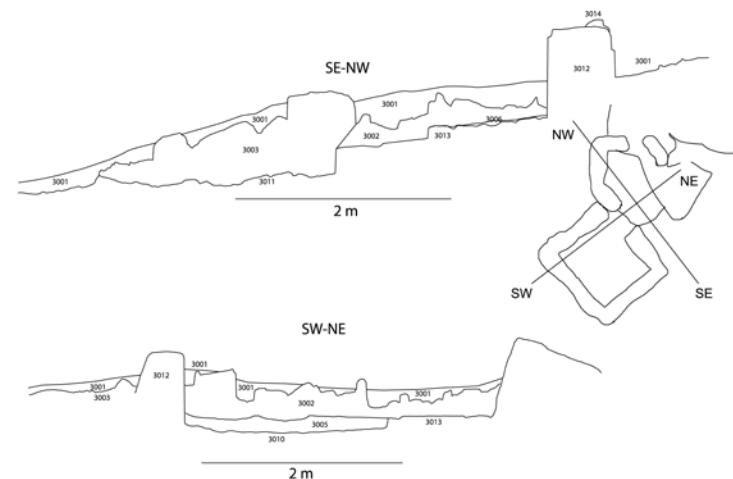


Figura 72. Secciones de SR-A03.

Pese al pequeño tamaño y pobre factura, esta edificación suministró un considerable número de hallazgos, entre la estructura en sí y el basurero: se contabilizaron 123 registros incluyendo 31 clavos y elementos constructivos (Figura 73, Tabla 3).

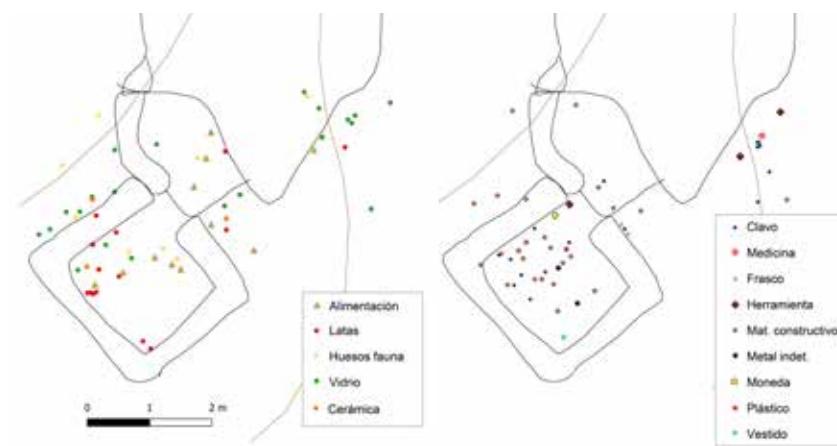


Figura 73. Distribución de materiales en SR-A03

Tabla 3. Número mínimo de individuos de las principales categorías documentadas en SR-A03.

Tipo de objeto	NMI
Botellas de vidrio	7
Fauna	7
Latas	7
Herramientas	3
Calzado	2
Medicinas	2
Cerámica tradicional	1
Loza industrial	1
Moneda	1
Total	30

La categoría más abundante en número de restos corresponde con botellas de vidrio, pero el número mínimo de objetos no es tan elevado. Se han recuperado 47 fragmentos y cuatro chapas que se corresponden con un NMI de 7 botellas: una de anís, una de jerez Osborne, una de coñac Caballero y cuatro de cerveza El Águila (Figura 74, Figura 75). En el conjunto de fragmentos de vidrio hay que incluir dos frascos de medicina que describimos más abajo. En el conjunto de latas, que es relativamente elevado (Figura 76), tenemos cinco latas de carne (cuatro rectangulares con esquinas curvas y una circular, todas con apertura de llave), una de leche condensada (en la tapa se practicaron sendos orificios) y una de atún Albo. En relación con el alimento se registraron además cuatro valvas de chirla y tres huesos, de bóvido, oviáprido y lepórido. Se recogieron dos frascos de medicina: uno de ellos es prismático y de color verde. El otro, que apareció en el basurero este (UE 3008), se conserva entero: se trata de **Digestónico del Doctor Vicente**, un calmante gástrico a base de bicarbonato y sales de aluminio, que fue popular entre 1920 y la década de los 40² (Figura 77).

² <http://aache.com/el-digestonico-del-doctor-vicente/>



Figura 74. Botella de cerveza El Águila, con el Águila de San Juan típico de las producciones de posguerra (UE 3007).



Figura 75. Suela y botellas de bebidas alcohólicas en el basurero de SR-A03 (UE 3008). Las botellas corresponden a jerez Osborne y coñac Caballero.



Figura 76. Latas de carne y leche condensada del relleno de la estructura SR-A03 (UE 3002).



Figura 77. Botella de Digestónico.

Se localizaron fragmentos correspondientes a dos cerámicas, una vasija vidriada y un plato de loza industrial, y varias herramientas, entre ellas una cuña de cantero y un cincel (Figura 78, Figura 79). La cuña estaba en el interior de la estructura, en el depósito sobre el suelo (UE 3005), el cincel en el basurero este (UE 3008).



Figura 78. Cuña y cincel de SR-A03.



Figura 79. Herramientas, material constructivo, piqueta de alambrada, bujía y asa de cubo del basurero UE 3008, en SR-A03.

Una ruedecita de plástico de un coche de juguete pensaríamos que es una intrusión tardía, si no fuera porque apareció en el estrato más profundo del interior de la estructura, la UE 3010, que es el saprolito natural. Los hallazgos más notables son una boquilla de fumar (Figura 80) y una moneda de Isabel II fechada en 1863 que apareció sobre el suelo de la estructura (Figura 81). Acuñaciones de cobre de hasta mediados del siglo XIX circularon en España hasta inicios de los años 40 como moneda fraccionaria.



Figura 80. Boquilla de fumar de SR-A03.



Figura 81. Moneda de Isabel II de SR-A03.

Basureros

En la prospección se detectó además un gran volumen de materiales en superficie (Figura 82). En algunos casos la concentración indica que se trata de basureros o zonas de descarte, de las cuales se identificaron seis (Z01-Z02, Z04, Z07-Z09) que no son estrictamente contemporáneas. Los materiales se identificaron por tipos para poder discriminar potenciales distribuciones diferenciales de artefactos (Figura 83, Figura 84).

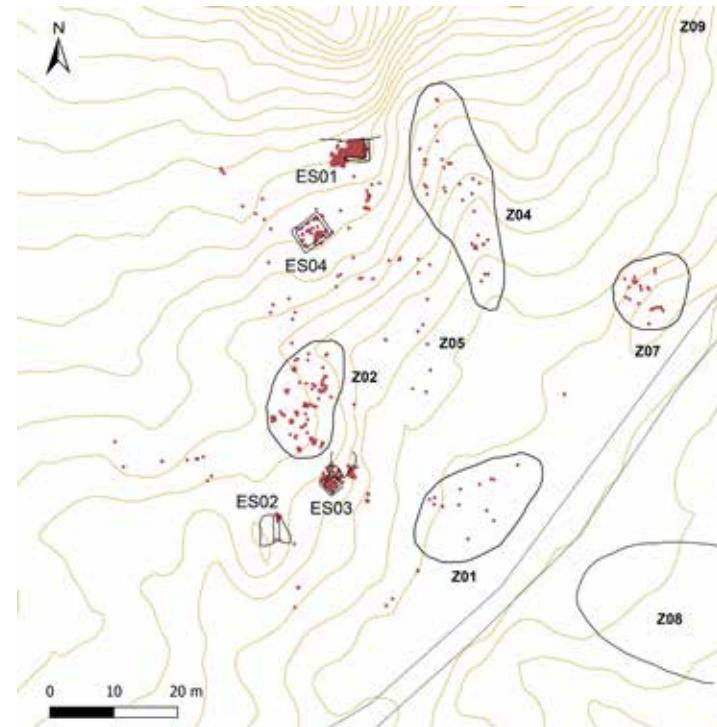


Figura 82. Plano de la zona del Poblado Oeste donde se realizó la prospección intensiva y las excavaciones. Los puntos indican hallazgos.

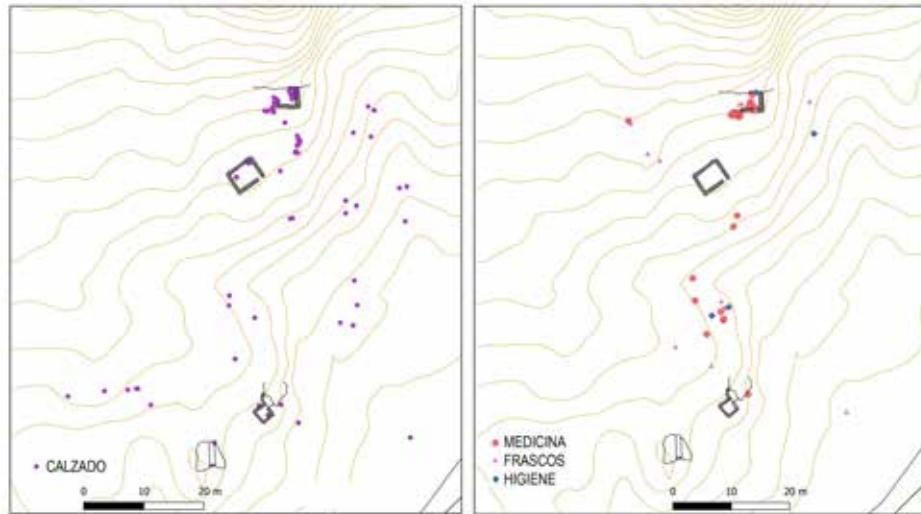


Figura 83. Poblado Oeste. Distribución de restos de calzado, medicina, frascos y elementos de higiene en superficie.

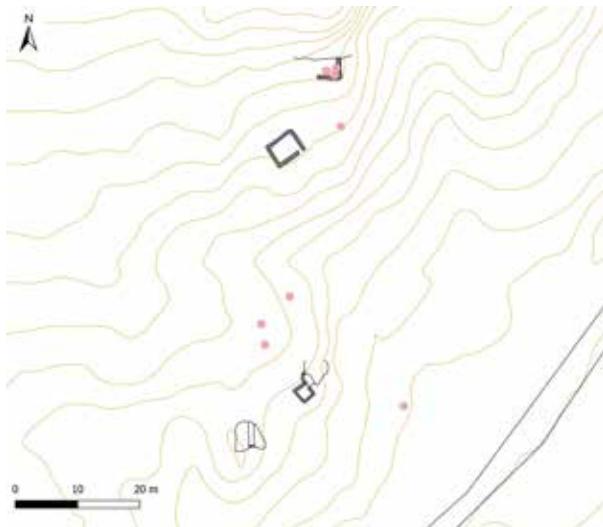


Figura 84. Distribución de elementos infantiles en el Poblado Oeste (sin contar calzado).

Z01: años 80

Esta zona detrítica se extiende por una pequeña llanura con hierba paralela a la carretera. Los materiales que ofrecen una datación más precisa son de los años 80. Estos incluyen un conjunto de cinco monedas de una peseta de Franco (1966) y el rey Juan Carlos (1975, 1982) (Figura 85). También han aparecido materiales más antiguos, como latas, vidrios y una chapa de aluminio de control veterinario (el tipo de sellos que solían llevar los jamones y otras carnes de matadero), y una insignia del cuerpo de agentes forestales del modelo en uso entre 1945 y 1981 (Figura 86), todo lo cual podría fecharse entre los años 40 y 60. En esta zona aparecieron dos elementos de juguetes infantiles: una tapa de tartera de aluminio y el martillo de un revólver (Figura 87).

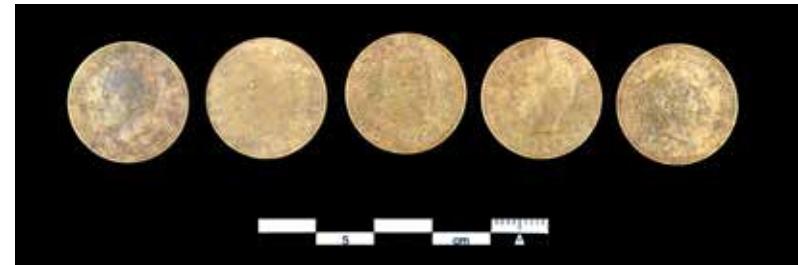


Figura 85. Monedas de la transición en el basurero Z01.



Figura 86. Insignia de agente forestal, años 40-80.



Figura 87. Juguets infantils: la tapadera y el martillo de revolver de Z01. El mango de plástico de Z02.

Z02: años 50-60

Sobre el afloramiento situado inmediatamente al norte de la estructura SR-A03 se localizó con detector de metales una zona de descarte en la que abunda el material de los años 50. Entre los materiales destacables podemos citar varios relacionados con la higiene y la salud (Figura 88), como una tapa de un bote de **Eutrogen** (una papilla infantil de Laboratorios **Artiach** de Zaragoza), un tubo de pasta de dientes **Profidén**, un tubo de pasta de dientes **La Toja**, un tubo de crema de la farmacéutica **Dexter** (quizá Danilón, un antiinflamatorio), una tapa de pastillero **Saridón** (analgésico y anti-pirético), dos frascos de medicinas y un peine. También encontramos un trozo de frasco de betún para el calzado marca **Búfalo**. Estos materiales se pueden datar en torno a los años 50 y deben por lo tanto vincularse con trabajadores libres. En el mismo lugar apareció un mango de plástico polí-cromo de juguete.



Figura 88. Materiales del basurero Z02: 1. Tapa de bote de papilla Artiach; 2. Crema Dexter; 3. Pastillas Saridón; 4. Pasta de dientes Profidén; 5. Frasco de colonia (z); 6. tapón de medicamento; 7-8, botes de medicamento; 9. Pasta de dientes La Toja; 10. Vidrio indeterminado; 11. Betún Búfalo; 12. Peine.

Z04: años 40-50

Este basurero se extiende a lo largo de la vaguada que delimita el principal conjunto de construcciones por el este. Aquí se recogió un lote importante de materiales que se pueden datar en los años 40 y que incluyen suelas de abarca o alpargata realizadas en neumático reutilizado, latas y restos de loza.

Z07: años 40-50

En la cuneta de la carretera que conduce al poblado de Patrimonio Nacional se encontró un depósito de basuras que se puede datar con seguridad en las décadas de los 40 y 50. Los materiales incluyen un número mínimo de tres latas de sardinas con abridor de llave, un fragmento de vidrio azul ultramar de un frasco de medicina, una suela de abarca en neumático reutilizado y un grupo de loza blanca industrial, compuesto por un número mínimo de cuatro tazas y cinco

platos (Tabla 4, Figura 89). Una de las tazas tiene decoración polícroma pintada con motivos florales. Uno de los platos tiene decoración en relieve que a su vez se encuentra pintada de amarillo. Este tipo de plato, como vimos, es habitual en Cuelgamuros.



Figura 89. Materiales del basurero Z07.

Z08: años 50-60

Al otro lado de la carretera, al sur del poblado, se observa material detrítico disperso que se extiende a lo largo de una torrentera. Entre los objetos fechables podemos citar un tubo de crema vitaminada facial Lotal, de la que existe un cartel publicitario de 1952.

Z09: años 40-50

Este basurero se ubica en el extremo este del poblado, detrás de un bolo granítico. Entre el material descartado hay platos de metal esmaltado, ollas y numerosas botellas de bebidas alcohólicas (vino y anís). Es posible que el desecho proceda de las estructuras que se encuentran en esta zona, como SR-A17 y 18.

Otros materiales de descarte

Además de las concentraciones que identificamos como basureros o zonas de descarte, aparecieron restos dispersos a lo largo de todo el Poblado Oeste, por lo que tiene sentido analizar el lote de materiales en su conjunto. Los restos más abundantes corresponden a calzado, vidrio, latas y cerámicas. Por lo que respecta al vidrio, predominan las botellas de vino o jerez. También se han encontrado una boca de damajuana y botellas de anís **Las Cadenas** (Villava, Navarra) y **Nicomedes García** (Segovia) (Figura 90). Entre los materiales más recientes se puede mencionar un fondo de **Coca-Cola**, que habrá que datar de los años 60 en adelante. Han aparecido algunos frascos de medicamento de color ámbar, cilíndricos y de gran tamaño para un medicamento, que también se documentaron en buen número en un basurero del destacamento penal del monasterio. Además de los propios recipientes de vidrio, hemos localizado varias chapas, que se pueden relacionar con botellas de cerveza y refrescos.

Tabla 4. Número de individuos de las principales categorías de objetos localizadas en el basurero Z07.

UR	Verde	Medicina	Cerveza	Azul	Transp.	Gaseosa	Violeta	Amarillo	Vaso	Ventana	Total
1	52	4	0	0	61	0	0	0	0	1	118
2	219	3	9	2	61	0	0	0	13	4	311
3	148	0	41	0	53	0	1	0	1	4	248
4	45	0	4	0	8	0	0	0	2	1	60
5	15	0	1	0	7	0	0	1	0	2	26
6	56	0	3	0	24	2	0	0	0	2	87
7	160	5	0	0	0	0	0	0	13	0	178
8	7	0	0	0	6	0	0	0	0	0	13
Total	702	12	58	2	220	2	1	1	29	14	1041



Figura 90. Vidrio encontrado en prospección en el Poblado Oeste.

En el calzado, predominan las suelas de neumático (Figura 91), con incisiones profundas para domar el caucho. De hecho, es aquí donde hemos documentado la mayor concentración. Las suelas encajan mejor en un contexto de los años 40: de hecho, no aparecieron en los basureros de los años 50: ni en Z02 o Z08 ni el basurero del interior de la estructura SR-A01. Hay que pensar por lo tanto que el Poblado Oeste fue originalmente una zona de estructuras improvisadas de presos y familiares, antes de que se convirtiera en un espacio ocupado por empleados o trabajadores libres.



Figura 91. Algunas de las suelas de abarcas en caucho reutilizado encontradas en prospección en el Poblado Oeste.

Las latas son numerosas y variadas pero difíciles de datar (Figura 92). Las más abundantes son de sardinas y atún (en el caso de las ovaladas no se puede distinguir entre ambos pescados), pero también las hay de carne y leche condensada. Las latas de grandes dimensiones que son dominantes en el destacamento de Banús, resultan aquí menos comunes.



Figura 92. Latas de los años 40-50 procedentes de Z04 y otros puntos del Poblado Oeste.

En el apartado cerámico domina la loza industrial frente a la cerámica tradicional (Figura 93). Es posible que muchos de los restos provengan de la estructura que permaneció ocupada a lo largo de los años 50 (SR-A05), pues tipológicamente coinciden con los que documentamos en su basurero (UE 1001, SR-A01). En la loza dominan los platos. En la cerámica tenemos botijos y una orza.



Figura 93. Loza industrial y cerámica tradicional documentados en prospección en el Poblado Oeste de San Román.

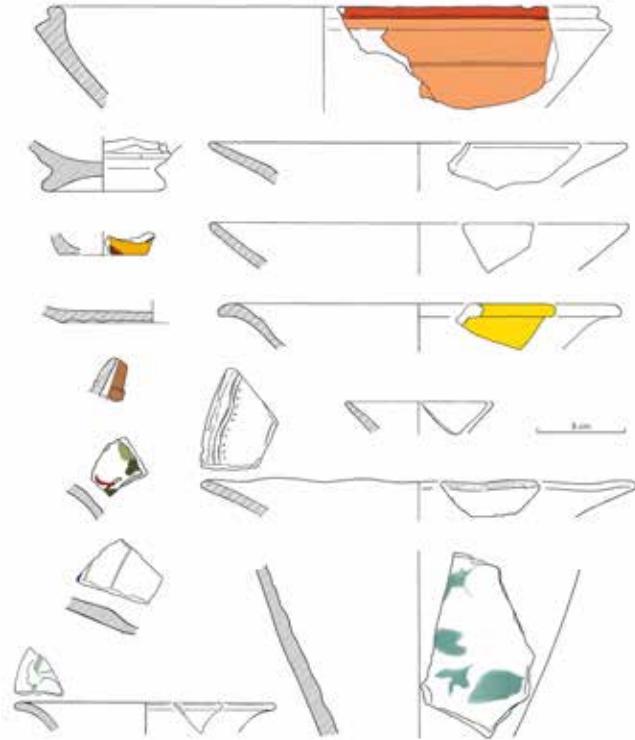


Figura 94. Cerámica tradicional y loza de los basureros del Poblado Oeste (principalmente de Z04).

En los basureros del Poblado Oeste de San Román se aprecia un cambio importante en la cultura material entre los años 40 y los 50. Los años 40 son de autarquía, pobreza y presos; los años 50 de una tímida recuperación económica, apertura internacional y trabajadores libres. Se observa que se incrementan y diversifican los productos de consumo (Figura 95) y el patrón resulta más similar al de la actualidad—por ejemplo, en la abundancia de elementos de higiene personal (Figura 96). Este contraste sirve, además, para comprender mejor la penuria material en la que vivieron los presos durante su estancia en Cuelgamuros.

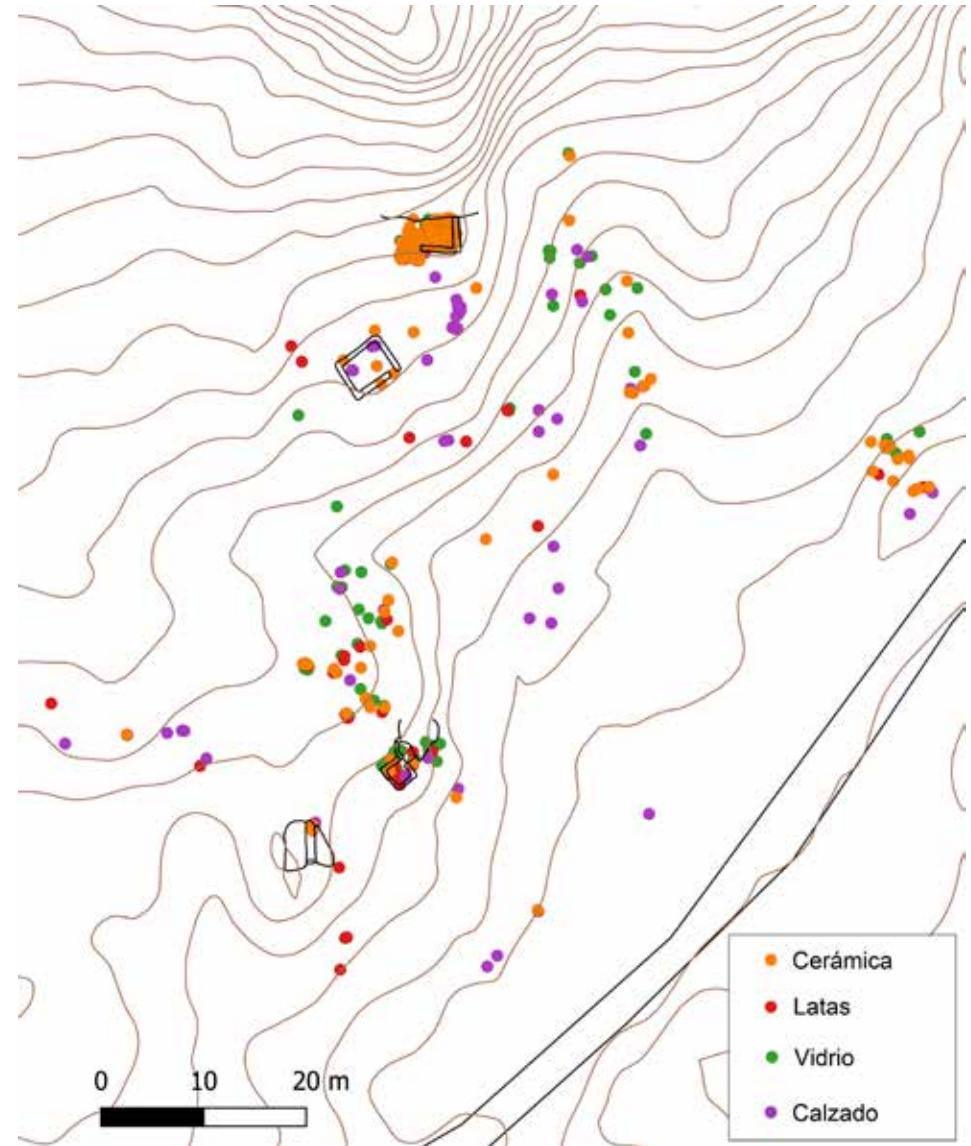


Figura 95. Distribución de los tipos de objetos más abundantes en los basureros del Poblado Oeste.



Figura 96. Tubos de medicamento y productos higiénicos procedentes de los basureros de los años 50 en San Román (Zona A y B). 1. Crema de cutis Famos; 2. Dentífrico Dens 3. Dentífrico La Toja; 4. Crema cutis Lotal; 5. Dentífrico Profidén.

San Román Zona B: Poblado Este

Este poblado se extiende hacia el sudeste de los barracones de penados, desde la pradera situada inmediatamente al sur hasta la cresta rocosa que cierra el valle por el oriente. Aunque la superficie que ocupa es tres veces mayor, el número de estructuras localizadas es menor. En su gran mayoría se trata de “chabolas”, que no son siempre fáciles de identificar, dada su escasa entidad (Figura 97). De hecho, todo indica que originalmente había muchas más de la que nosotros hemos sido capaces de catalogar hasta la fecha—solo se han señalado las que se podían identificar sin ambigüedad. Un total de 11 estructura se puede relacionar con espacios de habitación. De ellas, una encaja en el concepto de “casa”, 10 en el de chabola.

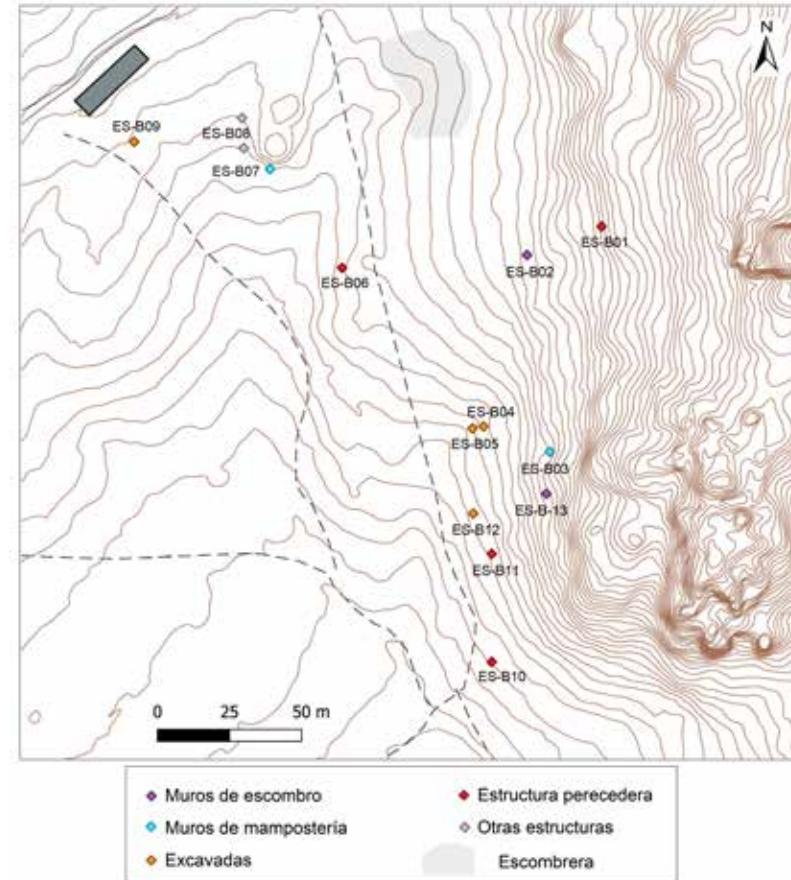


Figura 97. Plano de la Zona B de San Román, con indicación de estructuras improvisadas localizadas.

Además se identificaron otras tres estructuras que resultan difíciles de definir. Una de las estructuras, que se encuentra adosada al mismo afloramiento rocoso que SR-B12 (una de las dos estructuras que excavamos en este sector), está realizada con muros de buena calidad y dispone de varias habitaciones. Podría encajar en el concepto de “casa”, si bien es más grande que cualquiera de las que hemos documentado hasta la fecha. Otra posibilidad es que se trata de va-

rias “casas” adosadas. Una tercera posibilidad es que se corresponda a una estructura posterior. En esta zona sabemos que hubo un bar en los años 60, por informaciones proporcionadas por trabajadores de Patrimonio Nacional y de hecho, como veremos, se ha documentado un gran número de botellas de refrescos y bebidas alcohólicas de los años 60-70 en los alrededores.

La única “casa” documentada es **SR-B03**, una construcción de mampostería de granito de buena calidad adosada al afloramiento, con pavimento de cemento, banco adosado, chimenea y atrio (Figura 98). Se conserva muy bien porque fue reutilizada posteriormente como corral. De hecho, uno de los vecinos de la colonia de Patrimonio Nacional aseguraba que siempre había sido un corral de gallinas—lo cual sin duda era cierto en su experiencia personal, desde 1962. En el entorno había algunos desechos (botellas, chapa), pero solo unos restos de loza podían datarse con seguridad en los años 40-50.



Figura 98. “Casita” de la Zona B del destacamento penal de San Román. Es una de las estructuras mejor construidas de las documentadas hasta la fecha. Tiene muros de mampostería bien construidos, estancia principal con chimenea y atrio.

Por lo que respecta a las chabolas, la tipología es de lo más heterogénea. Se han identificado los siguientes cuatro modelos:

1. Estructuras con muretes de escombros de cantería adosados a un bolo granítico (SR-B02, SR-B13).
2. Estructuras de material perecedero o chapa (que fue reutilizada o descartada) adosadas a un bolo granítico o afloramiento (SR-B10, SR-B12) (Figura 99).
3. Estructuras semiexcavadas en la tierra, a veces adosadas a un bolo o afloramiento (SR-B04, SR-B05, SR-B14).
4. Estructuras adosadas al afloramiento con murete de mampostería (SR-B07).

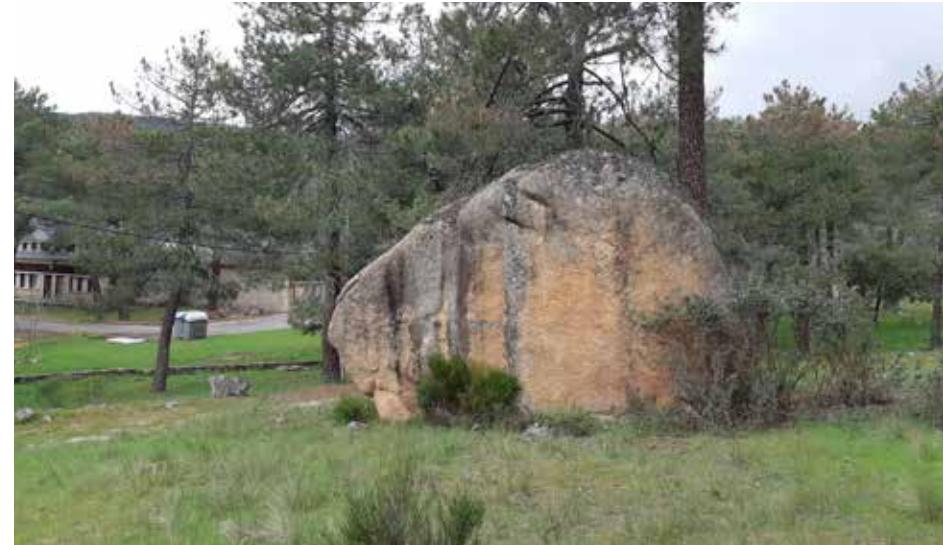


Figura 99. SR-B10: un bolo granítico al que simplemente se le adosó una techumbre. La línea de la techumbre se puede apreciar en forma de línea horizontal que recorre la roca y da idea de lo bajos que eran los techos de las chabolas.

SR-B01

Se trata de una estructura situada en una cota elevada, en la parte superior de la ladera de la cresta rocosa y cerca de las canteras. No se aprecia ningún elemento constructivo propiamente dicho, pero el espacio que asociamos con una posible chabola es una zona llana junto al afloramiento en la cual aparecieron algunos restos domésticos: un cuello de una botella de vino, una fragmento de base de botijo y dos fragmentos de loza pertenecientes a platos: uno blanco y otro polícromo que imita la porcelana china.

SR-B02

A una cota inferior que la anterior, esta chabola sí tiene elementos construidos: dos muretes de piedra, realizados con escombros de cantería, que se adosan a un pequeño bolo granítico, dejando una entrada (Figura 100). Aquí encontramos dos fondos de botella de jerez (uno de Domecq y otro de González Byass), una suela de caucho de neumático con huellas de reparaciones y un trozo de chapa de zinc procedente de un barracón con impactos de bala. (Figura 101). Es también posible que esta estructura sea un corral de época posterior o que se haya reutilizado como tal. Los materiales no son suficientemente diagnósticos. No obstante, si la suela de caucho de neumático está asociada a la estructura habría que descartar una fecha posterior a los años 50.



Figura 100. SR-B02 vista desde el sur



Figura 101. Materiales de SB-02, fechables en los años 40: botellas de jerez, chapa de barracón con impactos de bala y suela de neumático reciclado

SR-B04/05 y SR-B14

Estas tres estructuras están excavadas en el suelo y tienen el aspecto de refugios de la Guerra Civil, lo cual es posible que se pueda relacionar con la experiencia militar de quienes los realizaron. Los tres están en la base de la cresta rocosa y al pie del camino que discurre en paralelo a esta y conduce a los barracones de penados. SR-B14 está íntegramente excavado en la tierra, en su estado actual es de planta irregular y tiene una entrada en forma de corredor hacia el camino. Resulta indistinguible de un abrigo de tropa. SR-B04 y 05 se disponen al sur y norte respectivamente de un bolo granítico. SR-B04 tiene también el aspecto de un abrigo militar, mientras que en SR-B05 se practicó un rebaje del terreno. En este caso se aprecian restos de cemento en la pared del bolo granítico donde iría adosada la techumbre, que sería muy baja (en torno a un metro y medio). En un extremo de la chabola aparecieron restos de una tinaja de cerámica con vidriado melado. En todo el entorno hay mucho desecho, en su gran mayoría posterior a los años 50.

Basureros

En todo el sector se ha localizado una gran cantidad de desechos en los que se identifican materiales que van desde los años 40 a los 90, así como algunos restos posteriores. Al contrario de lo que sucede en el Poblado Oeste, donde fue posible singularizar basureros cronológicamente, en este caso los depósitos detríticos están mezclados en casi todos los casos, lo que dificulta enormemente el análisis del sitio. La única excepción es un gran basurero situado al pie de la cresta rocosa en el que se localizó una gran cantidad de material que se puede fechar entre los años 40 y 60. Entre dicho material predomina el material constructivo (teja, ladrillo, piedra, aislantes de porcelana de tendido eléctrico) y la loza blanca, botellas de bebidas alcohólicas y latas. Por lo que respecta a las botellas, tenemos ejemplares de jerez Pedro Domecq y Agustín Blázquez, brandy Bobadilla y Cía, gaseosa y de batido (Figura 102). Una datación de los años 50 o inicios de los 60 es bastante probable. Se han documentado varias tapas de latas grandes perforadas, al igual que en todos los espacios usados por presos en Cuelgamuros, seguramente para utilizarlas como parrilla. Además recogimos un pasapuré (Figura 103). El depósito cubre una extensión de unos 1.000 m², aunque es difícil decirlo con exactitud porque toda la zona está cubierta de pinos de

replantación, jaras y otros arbustos que dificultan la visibilidad. Todo indica que estamos ante la escombrera donde fueron a parar los restos de estructuras improvisadas tras su demolición entre los años 50 e inicios de los 60. Esto explicaría, también, que el número de estructuras documentado sea tan exiguo.



Figura 102. Vidrio, loza y cerámica de la escombrera del derribo de las estructuras de San Román. Se pueden fechar en los años 50 y 60.



Figura 103. Materiales encontrados en San Román Zona C, entre SR-B07 y la escombrera: lata, molinillo de café, tapa perforada, pasapuré.

Otros materiales recuperados en prospección en la zona de chabolas y que se podrían datar en los años 50 son un tubo de pasta DENS, fabricado en Madrid, y uno de crema facial y de manos Famos. La intensa alteración y la poca entidad de los restos claramente atribuibles a la época del destacamento nos aconsejaron otorgar una baja prioridad a la excavación de este sector. Así pues, solo se intervino en dos estructuras: SR-B07 y SR-B12.

SR-B07

Esta estructura es la más cercana a los barracones de penados, con lo que es verosímil que fuera usada por familiares de estos. Se adosa por el sur a un afloramiento granito que emerge de la gran pradera que se extiende al sur de los barracones. En superficie no se percibía ningún elemento constructivo. Identificamos el espacio como una posible estructura porque en el afloramiento se perciben restos de cemento que sirvieron para encajar una techumbre. A raíz de los hallazgos verificados en la excavación, se puede afirmar que esta techumbre era, al menos en parte, de fibrocemento. Se planteó una cuadrícula de 8 x 4 metros, con cuadrados de 2 x 2 metros. El lado mayor cubría la totalidad de la pared sur del afloramiento susceptible de habersele adosado una estructura. Al poco de comenzar el decapado se identificó un murete de mampostería en mal estado paralelo al afloramiento y que, como se pudo comprobar, era el cierre de la construcción (Figura 104).

En el estrato superficial (UE 7000) que cubría la totalidad del espacio excavado se documentó una gran cantidad de materiales, en su gran mayoría fragmentos de vidrio correspondientes a botellas de refrescos (Fanta, Coca-Cola) (Figura 105) y bebidas alcohólicas (cerveza El Águila, vino de Valdepeñas, vino dulce Sansón, sidra El Gaitero y licores: Marie Brizard, Licor 43 y anís Las Cadenas) que se pueden datar por el diseño y los logotipos entre los años 60 e inicios de los 80.



Figura 104. Excavación de SR-B07. Las estructuras estaban adosadas a un afloramiento granítico.



Figura 105. Botella de Fanta de los años 60 del nivel superficial de SR-B07.

Además encontramos fragmentos de vasos de cristal facetado, vidrio de ventana y siete chapas de refresco. Aparecieron algunas medicinas (frascos de antibióticos), pero apenas representan en torno al 1,5% del total. Entre las medicinas tenemos que contar un palito de tratamiento para aftas en niños. El vidrio transparente es difícil de atribuir a refrescos, medicinas, licores u otros líquidos cuando se encuentra muy fragmentado. En total se registraron 1.041 fragmentos de vidrio de distinto tipo en solo 32 metros cuadrados (Tabla 5). Los restos de botellas encajan con la existencia de un bar que funcionó a pocos metros del lugar. El vidrio debía descartarse sobre las ruinas de la estructura improvisada.

Tabla 5. Clasificación de los vidrios encontrados en niveles superficiales de SR-B07.

Tipo de objeto	NMI
Calzado	13
Loza industrial	7
Botellas alcohol	5
Medicinas/higiene	3
Cerámica tradicional	3
Botellas no alcohol	2
Cristal de servicio	2
Latas	2
Recipientes cocina	2
Tinteros	1
Total	38

Otros materiales incluyen restos de latas de aceite de motor, una tapa de bolígrafo BIC, una placa base de un ordenador, dos pilas Tudor y varios elementos de juguetes de plástico (una escopeta, un muñeco y cuentas de collar de plástico) que revelan la presencia de niños en la zona en los años 70 y 80—este punto fue confirmado por personal de Patrimonio (Figura 106).



Figura 106. Escopeta de juguete del nivel superficial de SR-B07 ¿Años 80?

Bajo el humus (Figura 107) se localizó un nivel de derrumbe con piedras de pequeño y mediano tamaño (UE 7001) (Figura 108). En la zona este, la estructura se encontraba arrasada completamente por la construcción de una parrilla (al estrato negativo se le otorgó la UE 7014), que hemos de datar en los años 60-70. A esta parrilla corresponde un estrato quemado (UE 7009) (Figura 109, Figura 110, Figura 111).



Figura 107. Proceso de excavación de SR-B071: antes de comenzar la intervención



Figura 108. Proceso de excavación de SR-B071: tras decapar el humus (UEs 7001, 7002).



Figura 109. R-B07 al acabar la excavación.

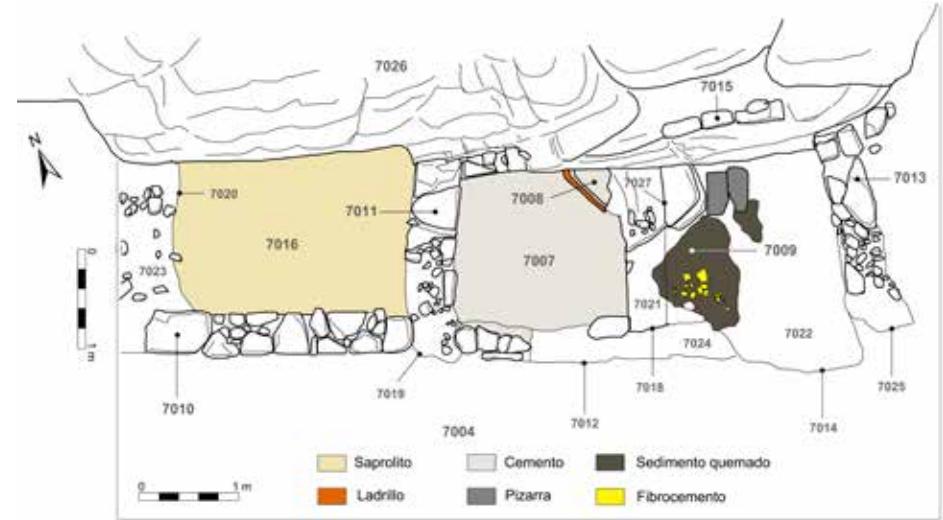


Figura 110. Planta de UES finales de SR-B07.

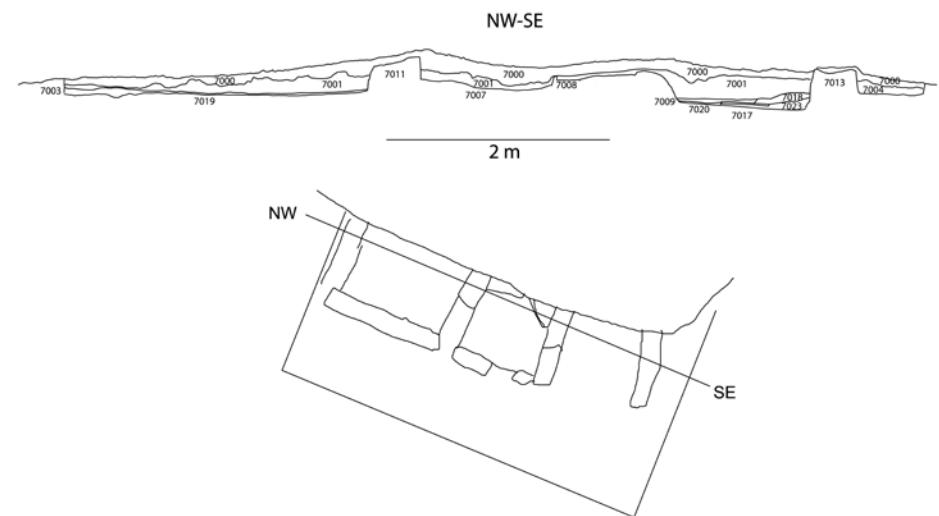


Figura 111. Sección NW-SE de SR-B07.

La estructura de los años 40 estaba por lo tanto muy alterada y no se descubrieron materiales que se puedan considerar in situ y relacionables con ella. De hecho, no se pudo documentar un nivel de ocupación propiamente dicho perteneciente al período del destacamento penal. Sí se pudo colegir que inicialmente constaba de tres espacios. No sabemos si se trata de una estructura tripartita, la cual ocuparía 9 m² (entraría por tanto dentro de las dimensiones canónicas), o bien tres espacios independientes. Las dos estancias mejor conservadas poseían pavimento de saprolito compacto (estancia oeste, UE 7016) y cemento (estancia central, UE 7007). En esta última se registró una base de chimenea (UE 7008) realizada sobre la roca madre rebajada, recubierta de cemento y delimitada con ladrillo hueco (Figure 112).



Figura 112. Estancia con chimenea en SR-B071.

Aunque no se encontró material in situ, sí se documentaron varios restos que se pueden fechar en la época de funcionamiento del penal (Figura 113). Entre ellos podemos señalar algunas latas de sardinas y anchoas, un asa improvisada que se debió utilizar para transformar una lata en recipiente, cerámica vidriada, un frasco de medicamento compatible con los años 40-50, un molinillo de café Elma (aunque podría haberse usado con posterioridad), un tintero y, quizá lo más significativo, una suela de cuero de un zapato infantil (Figura 114), una chapa de embutido semejante a las que aparecieron en SR-A-01 (Figure 115) y varias cantoneras y un asa metálica pertenecientes a una maleta de cartón o madera característica de los años 40-50 (Figura 116). Sabemos por testimonios que los presos no disponían de armarios o cajones donde guardar sus pertenencias, por lo que debían utilizar maletas a tal efecto.

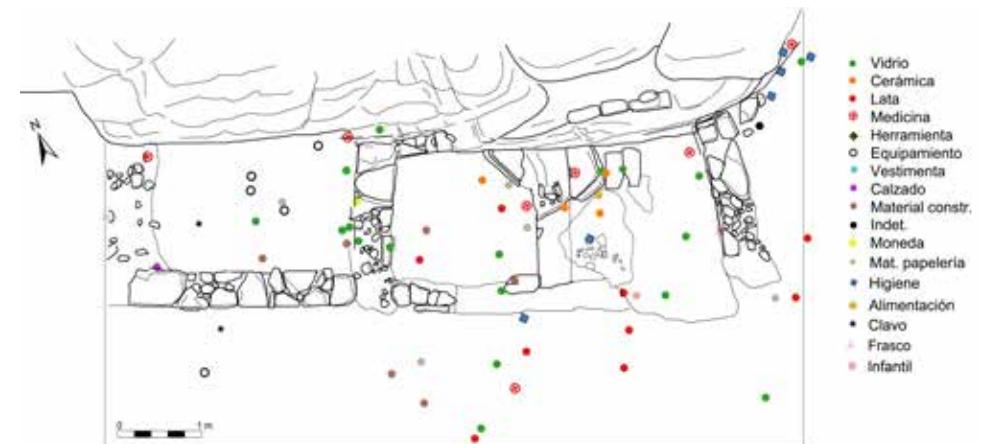


Figura 113. Distribución de materiales en SR-B07. No existe asociación clara entre materiales y estructuras debido a las alteraciones posdeposicionales.



Figura 114. Materiales de las UEs 7001 y 7002 fechables en los años 40-50: 1. Cristal de botella; 2. Vidrio de medicina/colonia; 3. Tintero; 4. Betún; 5. Peine; 6. Cerveza El Águila; 7. Frascos de medicinas; 8. Cerámica popular; 9. Loza industrial; 10. Moneda de 1 peseta de 1953; 11. Calzado infantil.

Un frasco de betún “Búfalo”, empresa barcelonesa fundada en 1933³, podría ser de los años 50. Se documentó un fondo de frasco de vidrio cilíndrico con la inscripción CARASA. Los laboratorios Carasa, fundados en 1930, se ubican en Rentería y fabrican productos cosméticos (champús, colonias, tintes capilares)⁴ (Figura 117). En este caso es posible que se trate de colonia—quizá infantil, uno de los productos de la empresa.

³ <https://bufalo-werner-mertz.com/empresa/>

⁴ http://www.lcarasa.com/es/acerca_lcarasa_historia.html



Figura 115. Chapa de embutido (derecha). La chapa de embutido es similar a las de SR-A01, con lo que lo más probable es sea de los años 50.



Figura 116. Cantoneras y otros elementos de una maleta de madera.



Figura 117. 1. Frasco de laboratorios Carasa, posiblemente de colonia; 2. Frasco de betún Búfalo. Comparación con frascos completos. Ambos de los años 50 probablemente.

Como se puede observar, es difícil asignar materiales al período específico en que estuvo activo el destacamento penal (1943-1950). De hecho, los objetos que ofrecen una datación más precisa parecen llevarnos a la década de los 50. Es el caso de la única moneda recuperada, una peseta de 1953 que habrá que datar en esa década o las siguientes. Existen además otros materiales de datación menos precisa, pero cuya fecha en la época de construcción del Valle no puede descartarse, como peines de plástico.

SR-B12

El objetivo de excavar la estructura B12 era documentar una chabola propiamente dicha en el Poblado Este de San Román. Elegimos para ello una sin elementos constructivos visibles. La estructura B12 la componen un bolo granítico cuyo entorno inmediato se rebajó para crear un suelo nivelado (Figura 118). En superficie se observaron algunos elementos potencialmente fechables en los años 40-50, incluidas latas, loza blanca y cerámica vidriada. La excava-

ción no dio resultados positivos: a los pocos centímetros se encuentra el suelo, que es la tierra natural rebajada y compactada. No se detectaron huellas de fuego ni agujeros de poste u otras estructuras negativas. Aparte del material ya citado, todos los objetos descubiertos corresponden a momentos posteriores al del destacamento (años 60 en adelante) y demuestran que el lugar ha sido frecuentado desde entonces con fines lúdicos (jugar, beber) o para descartar basura (Figura 119). No obstante, la ausencia de evidencia es significativa. Las tres chabolas propiamente dichas que hemos excavado (la ya mencionada ES-02 y la BA-04 en Banús, que describiremos más adelante) reúnen las mismas características: muy escaso material asociado a la estructura y ausencia de elementos estructurales. Esto es coherente con el uso temporal que se daba a las chabolas, su escasa entidad y la pobreza de sus ocupantes.



Figura 118. SR-B12 al finalizar la excavación.



Figura 119. Materiales de SR-B12. Se trata de un depósito mixto en el que se mezclan materiales de los años 40-50, minoritarios (loza, lata de sardinas), y restos de los años 60-90, como polipiel, medicamentos, refrescos, latas de aceite de motor, plástico, etc.

Síntesis de la intervención en el destacamento penal de San Román

La intervención arqueológica en el destacamento de San Román ha demostrado que este lugar ha tenido una historia compleja. Su larga ocupación (desde 1943 a la actualidad) complica el panorama por la abundancia de depósitos mixtos, añadidos y alteraciones estructurales y posdeposicionales. A través de la arqueología podemos reconstruir la evolución de las zonas analizadas.

El que denominamos Poblado Oeste debió de crearse con el propio destacamento o poco después, es decir, a mediados-finales de los años 40. Se eligió una zona de afloramientos junto al camino que llevaba al monumento y cerca del

barracón multiusos que servía como cantina, cocinas y economato. Es posible que lo primero que se instalaron fueran chabolas, como la que denominamos SR-A02: una simple techumbre entre dos rocas. Posteriormente comenzarían a edificarse construcciones de planta cuadrada de entre dos y tres metros (lo que los trabajadores y penados llamaban “casas” o “casitas”), que son las características de los poblados de familiares asociados a destacamentos penales. Aquí encajaría SR-A01 y SR-A03. Al contrario de lo que sucede en el destacamento de Banús, el fin del trabajo penado no implicó una interrupción del uso del espacio: al fin y al cabo, la obra del monumento continuó, a cargo de la empresa San Román, hasta 1959, mientras que la de la carretera llegó a su fin hacia 1950. Así pues, los barracones y otras dependencias se mantuvieron en uso y además se añadieron nuevos edificios, como se observa al comparar las fotografías aéreas de 1944-45 y 1955-56. De igual manera que continúa ocupada la zona de barracones, lo hace el Poblado Oeste.

Es posible que parte de las construcciones improvisadas se amortizaran hacia 1950. La mejor prueba de ello sería la estructura SR-A01. Originalmente concebida como una típica “casita” de 3 x 3 metros, en un momento dado se arrasa, se elimina uno de sus lados y se convierte en un basurero a donde van a parar los desechos de la vecina casa rectangular (SR-A05). Esta casa pertenece muy posiblemente a una segunda fase de ocupación del lugar. No podemos determinar el momento exacto de su construcción, pero una lata datada en 1949 que apareció en el basurero asociado (dentro de la estructura SR-A01 amortizada), sugeriría que se construyó poco después de esa fecha. Lo que sabemos seguro es que permanecía habitada en la segunda mitad de la década los 50, porque tenemos la fecha post-quem de la reparación del pavimento de cemento, datada por un grafiti en el que se lee “1955”. La ocupación del lugar durante esa década es evidente por los materiales que se han encontrado tanto en prospección (sobre todo los basureros Z02 y Z08) y en el basurero de la estructura SR-A01. Llama la atención el incremento en productos de higiene y salud durante este período y el mayor nivel adquisitivo, que tiene tanto que ver con los nuevos tiempos como con el estatus del propietario de la vivienda (un empleado o trabajador libre). Otras pruebas de estatus son la calidad de la construcción (suelos de cemento de buena calidad, paredes estucadas y pintadas, electricidad) y el hecho de que el basurero de la vivienda haya suministrado la

mayor cantidad de alimentos cárnicos de todos los espacios estudiados, incluidos huesos de ovicáprido, cerdo, conejo doméstico y chapas de embutido. El propietario podría ser un miembro de las fuerzas de seguridad o bien un empleado. En apoyo de la primera opción tenemos un botón de uniforme, hebillas militares y un cartucho de 7,62 mm del tipo usado por la Guardia Civil. Sabemos que en la casa vivía una familia compuesta por al menos un adulto masculino y otro femenino (marido y mujer probablemente) y al menos un niño y una niña, esta última de corta edad. Dado que la vivienda estuvo ocupada durante varios años, es difícil saber si había más niños o las diferentes tallas de calzado corresponden a su crecimiento.

Dada la reocupación del Poblado Oeste en los años 50 y la ausencia de documentos, es difícil saber quiénes habitaron originalmente la zona y por tanto las chabolas y “casitas”, pero es probable que fueran familiares de presos.

Por lo que respecta al Poblado Este, aquí apenas se han encontrado “casitas”. Lo que predominan son chabolas, entendiéndose como tales estructuras en materiales perecederos o fácilmente desmontables (chapa, fibrocemento, tablas) y sin muros de piedra. Se encuentran dispersas en un área más amplia, pero por su baja visibilidad y entidad es fácil que muchas nos hayan pasado desaperci-

bidas o hayan sido eliminadas sin dejar rastro en la superficie. El tipo de estructuras y la proximidad a los barracones de penados nos llevan a concluir que las chabolas las ocupaban familiares de reclusos. La cantidad de materiales de época, tanto en superficie como en excavación, es muy inferior a la del Poblado Oeste, lo cual podría ser un reflejo de la dispar capacidad adquisitiva en un sector y otro. No obstante, conviene tener en cuenta que las chabolas del Poblado Este debieron de ser demolidas hacia 1950 y no se ha documentado una ocupación posterior equivalente, a la del Poblado Oeste, aunque sí se han registrado detritos de los años 50. Las basuras posteriores a esa fecha, que son muy abundantes, proceden de las casas de Patrimonio Nacional como sugiere la datación de los elementos diagnósticos entre los años 60 y los 80.

El establecimiento de la colonia de Patrimonio Nacional desde inicios de los 60, de hecho, ha supuesto un elemento de distorsión importante del registro arqueológico asociado a la construcción del Valle de los Caídos en el destacamento penal de San Román. Aunque esta distorsión es mucho mayor el Poblado Este, algunos materiales de los años 60-80 detectados en el Poblado Oeste indican que también ha sido frecuentado en cierta medida. Estas no proceden necesariamente de la colonia de Patrimonio Nacional, sino de visitantes al Valle de los Caídos, senderistas y otros colectivos, como los agentes forestales.



5. El destacamento penal de Banús

El destacamento de Banús ocupa un espacio de 4 hectáreas, de las cuales unas 0,5 corresponden a espacio ocupado por barracones y 1,65 hectáreas a estructuras improvisadas, lo que significa más de tres veces la superficie de las edificaciones oficiales (Figura 120). Sobre este espacio carecemos en gran medida de fuentes documentales. Banús no sufrió las reformas y ampliaciones de San Román. La comparación de las fotografías aéreas de los vuelos americanos demuestra que solo se añadió un edificio entre 1944 y 1956.

El hecho de que en el año 1956 todavía se puedan observar los barracones en aparente buen estado indicaría que continuó en uso, ya sin presos, después de 1950. No obstante, no se ha verificado la presencia de materiales claramente fechables en esta década, con la excepción de una lata que, como veremos, apareció en la estructura BA20 y tiene estampado el año de 1955. Dado que las obras de infraestructura de las que se encargaba la empresa Banús se completaron principalmente en los años 50, es posible que solo quedara una presencia residual de trabajadores en este período. De hecho, algo que llama la atención en la fotografía de 1955-56 es el estado de las carreteras y caminos: el contraste en la imagen es mucho menor, lo que indica un uso igualmente menor y en algunos casos el abandono definitivo. Esto es particularmente claro en el caso de los senderos que conectan los barracones de presos y libres y los senderos que llevan al poblado de familiares (en la esquina inferior derecha).



Figura 120. Estructuras del destacamento penal de Banús a partir de las planimetrías de época. En rojo, las añadidas en los años 50. En marrón, estructuras pecuarias anteriores a la construcción del destacamento. En azul, fosa séptica.

El destacamento de Banús contaba con un menor número de estructuras que San Román: no había iglesia ni campo de fútbol. Aparte de los barracones de presos y libres encontramos un almacén general, un edificio multiusos (comedor, oficinas, economato, fragua) y un barracón que acogía los servicios de cocina y enfermería. En la actualidad las estructuras oficiales están arrasadas hasta el nivel de cimentación. Solo se conservan las trazas de la base de cemento (Figura 121).



Figura 121. Las trazas del barracón de comedor y oficinas en Banús visibles por la diferente coloración de la hierba que crece sobre los cimientos.

En el destacamento de Banús se han localizado numerosas estructuras improvisadas en distintos puntos. El conjunto más grande se encuentra al sur (Figura 122). Está separado de los barracones por unos afloramientos rocosos que impiden la visibilidad desde aquellos. Las estructuras están desperdigadas a lo largo de la ladera que lleva hacia el arroyo del Boquerón, en cuyas cercanías se cultivaron huertas. Al norte existe otro conjunto menor de estructuras, al igual que al oeste. En este último caso no se verificó su existencia sobre el terreno, sino a través fotografías históricas del fondo de Sánchez Albornoz en la Universidad Carlos III de Madrid⁵.

⁵ El fondo fotográfico fue redescubierto por Elena Buch, a quien agradecemos que nos hiciera llegar copia de las imágenes.

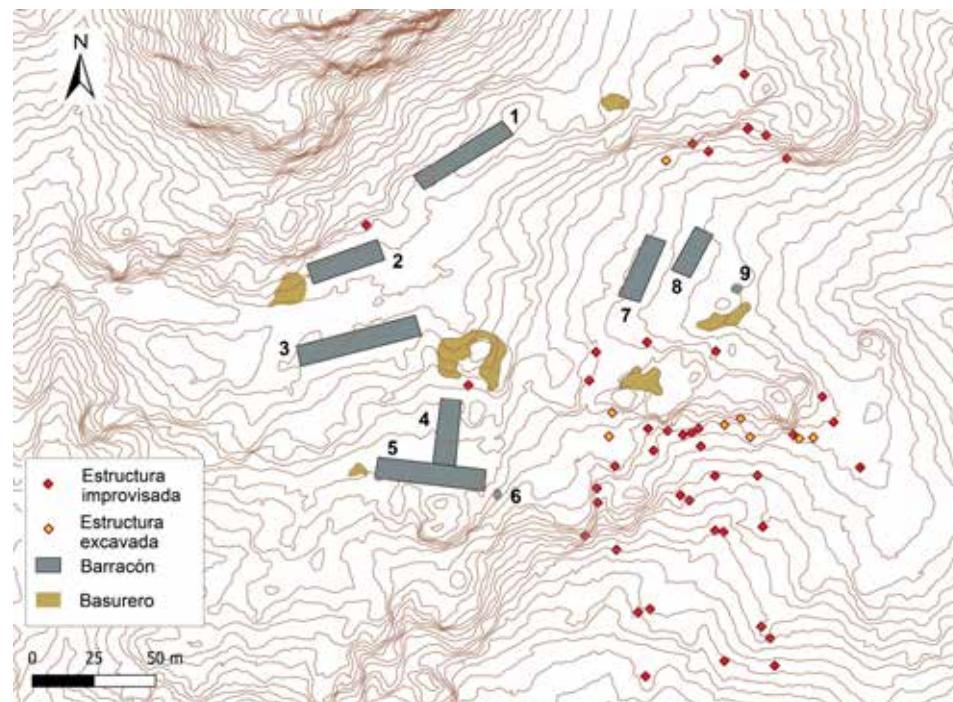


Figura 122. Plano del destacamento penal de Banús a partir de las prospecciones arqueológicas y las fotografías aéreas. 1: ¿?: 2. Almacén general; 3. Economato, fragua, comedor; 4. Cocinas, enfermería; 5. Barracón de presos; 6. Fosa séptica; 7. Barracón de obreros libres; 8. Barracón de encargados; 9. Fosa séptica.

Barracones y basureros

Todos los edificios que aparecen en los planos oficiales se han podido identificar en superficie. Se trata de las siguientes estructuras:

- Almacén general, al norte de la carretera (Figura 123).
- Nave multiusos: comedor, oficinas, economato y fraguas. Se sitúa en paralelo al almacén, del lado sur de la carretera.
- Cocina y enfermería: se adosa al barracón de reclusos, al sur, formando una T.

- Barracón de reclusos, con la fosa séptica de ladrillo hueco cerca de su esquina sudeste.
- Barracón de obreros: paralelo a la vivienda de encargados, se disponen con orientación SW-NE y apartados un centenar de metros del espacio del resto de los edificios.
- Vivienda de encargados, con la fosa séptica cerca de su esquina sudeste (Figura 123, Figura 124).



Figura 124. Fuente situada frente al barracón de encargados (al fondo).



Figura 123. Cimentación del almacén general.



Figura 125. Cimentación del barracón de encargados.

Como se ha indicado, los edificios se encuentran arrasados generalmente por debajo del nivel de pavimentación, pero en el caso de los barracones de obreros y encargados y parcialmente en el almacén general se puede observar el piso de cemento. En todos los casos, no obstante, es posible seguir el trazado de las construcciones (Figura 126). Las únicas estructuras conservadas en su integridad son las fosas sépticas (Figura 127).

Si bien será difícil extraer información de las propias construcciones, sí disponemos de varios basureros asociados que proporcionan datos de interés (Figura 128). Cuatro basureros (Basureros 3 a 6) están relacionados con el espacio de los reclusos, mientras que un quinto se vincula por cercanía a las estructuras de trabajadores libres (Basurero 1). El Basurero 2, que se encuentra entre los barracones de libres y las chabolas, pero más cerca de estas, debe asociarse casi con total seguridad a las estructuras de familiares. Prueba de ello, como veremos, es que haya aparecido calzado de mujer. Los basureros 4 y 5 son muy pequeños y se encuentran en el entorno de la nave de la cocina y enfermería: uno de ellos (Basurero 4), de hecho, se encuentra dentro del espacio del edificio, aunque debe vincularse con el momento de la demolición. El otro (Basurero 5) se extiende sobre el afloramiento rocoso que cierra el espacio del barracón por el este. Aquí documentamos un parterre con lirios que debieron de plantar los presos. En la zona se documentaron algunas latas y fragmentos de vidrio. Mayor interés revisten los basureros 3 y 6, que describiremos de forma más pormenorizada.



Figura 126. Cimentación del barracón de presos del destacamento penal de Banús.



Figura 127. Fosa séptica de la zona de presos en el destacamento de Banús.

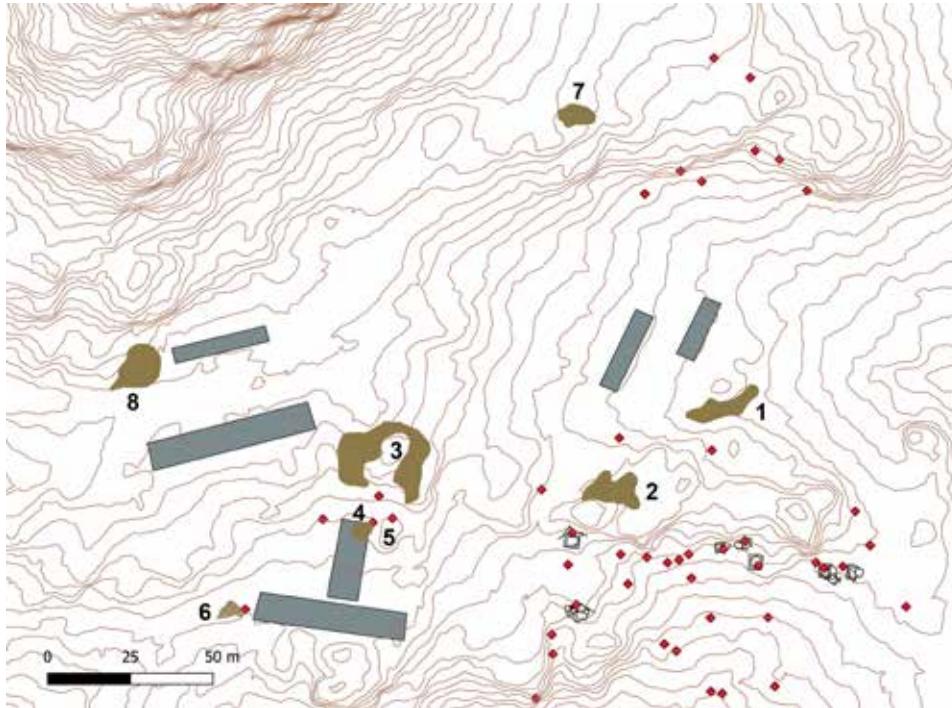


Figura 128. Plano con ubicación de los basureros del destacamento penal de Banús. La numeración es la que se dio en el terreno y que se sigue en esta memoria.

Basurero 1

Este basurero ocupa una pequeña depresión que se extiende a lo largo del afloramiento rocoso que delimita la zona de los barracones de encargados y trabajadores libres por el sur. Es de suponer que los desechos, por cercanía, corresponden a estos. Se recogieron los materiales visibles en superficie. El lote lo componen los materiales habituales, con predominio de cerámica, vidrio y suelas.

Entre las botellas se han localizado dos ejemplares de anís (de Anís El Mono y Las Cadenas), un fondo de damajuana, un fondo de brandy Noguera (Barce-

lona) y un fragmento de botella de cerveza El Águila de color verde con motivo en relieve (Figura 129). A una botella de cerveza pudo pertenecer la única chapa que documentamos. Tres de las botellas eran de bebidas no alcohólicas: encontramos un fragmento de gaseosa La Casera, un fondo de E. Barranca (una fábrica de sifones y gaseosas de Barcelona) (Figura 130) y un fondo y cuello de botella azul en el que se puede leer “GUA”, por lo que cabe pensar que es algún tipo de agua mineral (descartamos agua oxigenada por la forma del borde). Aparecieron dos recipientes de cristal de servicio: una jarra con cuello y asa de sección circular de cristal violeta translúcido y una jarra transparente con asa en forma de codo (Figura 131).



Figura 129. Banús, Basurero 1: 1. Jarra de cristal; 2. Anís El Mono; 3. Anís las cadenas. 4. Gaseosa E. Barranca.



Figura 130. Banús, Basurero 1. Fondo de gaseosa o sífon E. Barranca.



Figura 131., Basurero 1 de Banús: 1. Jarra; 2. Botella indeterminada; 3. Cerveza El Águila; 4. Gaseosa La Casera; 5. Damajuana.

En el conjunto cerámico predomina la loza industrial (NMI=7). Todos los restos, menos uno, pertenecen a platos con algún tipo de decoración y seis son bordes: dos tienen decoración en relieve y líneas pintadas, dos varias líneas pintadas paralelas y uno una banda amarilla (Figura 132). Uno de los bordes en relieve es el típico plato de borde gallonado con relieve curvilíneo y puntos, que fue muy abundante en España en el primer tercio del siglo XX. La versión pintada con banda amarilla ha aparecido también el basurero de la casa del empleado en el poblado de San Román A (SR-A05).



Figura 132. Banús, Basurero 1: Loza y cerámica tradicional.

El único fondo tiene una línea marrón. El único fragmento que no corresponde a un plato es un fragmento de la típica loza amarilla que es relativamente común en Cuelgamuros. Por lo que se refiere a la cerámica tradicional, tenemos un fondo de botijo, un fondo de una vasija indeterminada y una jarra con asa y vidriado marrón. El único recipiente no cerámico que encontramos fue un bol de metal esmaltado (Figura 133). También entra en este apartado una tapa de olla de aluminio de tipo militar (Figura 134). En el terreno de la alimentación podemos mencionar una lata de sardinas y una chirla. Encontramos además una de las ubicuas latas grandes cilíndricas con perforaciones en la base, que debió de usarse como hornillo o brasero (Figura 134).



Figura 133. Banús, Basurero 1: Bol de metal esmaltado.



Figura 134. Banús, Basurero 1: tapa de olla militar de aluminio.



Figura 135. Banús, Basurero 1: Lata grande cilíndrica con perforaciones.

Recogimos varios elementos de calzado (NMI=13), con predominio de suelas de neumático reutilizado (NMI=8) (Figura 136, Figura 137). Contrasta la abundancia de este tipo de calzado en la zona de los barracones frente al calzado comercial que es más común en las cabañas, pero tiene su razón de ser: las mujeres y niños utilizaban este tipo de zapatos, mientras que los hombres (presos o libres) llevaban abarcas o alpargatas con las que iban a trabajar.



Figura 136. Banús, Basurero 1, suelas en caucho de neumático.



Figura 137. Detalle del interior de una suela de neumático, con las incisiones practicadas para ablandar el caucho.

En el apartado de medicinas y elementos de higiene tenemos restos de un frasco de colonia, uno de medicina color ámbar y con base ovalada, idéntico a los que aparecieron en BA22, y uno de **Amidrin**, una solución a base de xilometazolina utilizado para la descongestión nasal⁶ (Figura 138). Otro frasco de este tipo apareció en el basurero 3. Finalmente, recogimos un tintero y una lámpara de carburo (Figura 139) (Tabla 6).



Figura 138. Banús, Basurero 1: frasco de Amidrin.



Figura 139. Banús, Basurero 1: parte superior de una lámpara de carburo.

Tabla 6. Número mínimo de las principales categorías de objetos documentadas en el basurero 1.

Tipo de objeto	NMI
Calzado	4
Cerámica tradicional	4
Latas	4
Medicinas/higiene	3
Loza industrial	1
Botellas no alcohol	1
Botellas alcohol	1
Total	18

⁶ https://cima.aemps.es/cima/dohtml/ft/27836/FichaTecnica_27836.html

Basurero 2

Aunque este basurero aparece, como indicamos, entre los barracones y las chozas de familiares, por el tipo de materiales parece que se correspondería a desechos de estas últimas. El basurero ocupa un espacio llano rodeado de afloramientos inmediatamente ubicado entre la estructura BA22 y los barracones de trabajadores libres. No obstante, la mayor densidad de material se registra en la parte oeste, fuera del espacio delimitado por los afloramientos.

Se recogieron cerámicas, calzado y vidrio. Las botellas se corresponden con gaseosa La Casera y jerez Pedro Domecq (Figura 140). Existe una pared de vidrio moldurado color verde azul que no hemos podido identificar. En el apartado de medicinas podemos contar un frasco verde de sección oblonga y dos fragmentos de vidrio transparente en relieve. En ambos casos es difícil saber si se trata de medicamentos, colonia o algún otro producto.



Figura 140. Banús, Basurero 2: 1. Gaseosa La Casera; 2. Frasco de medicamento; 3. Jerez Pedro Domecq. Resto indeterminado.

En cuanto a las latas, se recogieron cuatro ejemplares que habían sido modificados de una otra manera: dos ejemplares con las habituales perforaciones en la base, una lata con una gran perforación circular en el centro de la base o la tapa, y una lata cilíndrica grande con sendas perforaciones en los lados para enganchar un asa (Figura 141). Además recogimos una tapa de lata de grandes dimensiones, muy habitual en Banús.



Figura 141. Banús, Basurero 2: Latas reutilizadas con diversos propósitos.

La cerámica está representada por dos botijos y dos recipientes de vasijas vidriadas. La loza blanca industrial está presente en un solo fragmento de plato (Figura 142).



Figura 142. Banús, Basurero 2: cerámica tradicional (incluidos botijos) y loza.



Figura 143. Banús, Basurero 2, calzado.

Encontramos elementos pertenecientes a un mínimo de cuatro zapatos, todos ellos calzado comercial (Figura 143). Uno es un zapato femenino. En una suela de goma se puede leer la talla (36) y parte del nombre de la fábrica (“ESTRELLA DE...”) y el logotipo (una estrella de ocho puntas) (Figura 144). Existe una zapatilla llamada “Estrella” de la marca Paredes, actualmente con una estrella de cinco puntas como logotipo. Si es este el caso, se trataría de la ocupación más tardía del poblado, porque la fábrica se funda en 1954 (Tabla 7).



Figura 144. Banús, Basurero 2: detalle de la suela talla 36 de la marca “Estrella de (...)”

Tabla 7. Número mínimo de objetos de las principales categorías en el basurero 2.

Tipo de objeto	NMI
Latas	22
Calzado	10
Loza industrial	4
Tarros conservas	4
Botellas alcohol	4
Cerámica tradicional	3
Medicinas	3
Recipientes cocina	3
Botellas no alcohol	1
Total	54

Basurero 3

Esta área de desecho cubre una zona de afloramiento situada al norte de la nave de las cocinas y enfermería. Los detritos se encuentran en las cavidades naturales del afloramiento y en las zonas llanas y sedimentadas entre las formaciones rocosas. El lote de materiales documentado, todo él en superficie, está compuesto mayoritariamente de latas y recipientes de vidrio, tanto pertenecientes a bebidas alcohólicas como a medicamentos. Estos se pueden poner en relación con la vecina enfermería. Algunos frascos aparecieron enteros o prácticamente enteros y es posible saber qué productos contenían. Es el caso de una botella de **Servetinal**, un medicamento milagroso para afecciones gastrointestinales que se anunciaba en los años 30 y 40 como un remedio contra el “dolor, acidez, peso, ardor, malas digestiones, úlcera, vómitos biliosos, de sangre, colitis, estreñimiento, diarrea, mareos” (Figura 145). Que sirviera igualmente para la diarrea y el estreñimiento indica sus dudosas cualidades curativas. Las botellas de Servetinal tenían tapa de rosca metálica y se fabricaban en color verde o ámbar (como en el caso que nos ocupa). Otro frasco, de pequeñas dimensiones y color ámbar es de **Amidrín**, el descongestionante nasal que también apa-

reció en el Basurero 2. Un frasco verde se corresponde con **Glefina**, el complemento nutricional infantil que hemos encontrado también en la cercana estructura BA22 (Figura 146). Carece de inscripción pero la tipología del frasco no ofrece dudas. Recogimos también fragmentos pertenecientes a un número mínimo de cuatro medicamentos indeterminados.



Figura 145. Banús, Basurero 3: Servetinal y Amidrín.



Figura 146. Banús, Basurero 3: medicamentos.

Por lo que respecta a las bebidas, documentamos cuatro botellas de alcohol (anís, jerez Pedro Domecq, jerez o vino e indeterminado) (Figura 147) y una de refresco o gaseosa de una fábrica de Balaguer (Lleida) (Figura 148).



Figura 147. Banús, Basurero 3: botellas de vino, jerez y anís y tarros de conservas.



Figura 148. Banús, Basurero 3: botella de refresco de Balaguer (Lérida).

Las latas están bien representadas, lo cual no es habitual en Cuelgamuros. Se recogió una muestra de contenedores enteros (Figura 149, Figura 150, Figura 151). Entre estos podemos mencionar seis latas cilíndricas grandes de 12 cm de diámetro que seguramente se corresponden con las conservas de chicharros que se adquirirían entre varios presos y a las que hacen referencia algunos testimonios. Existen latas aún mayores, de 18 cm de diámetro, de las que se recuperaron cuatro ejemplares y cuyo uso se desconoce, pero dadas las dimensiones, cabe la posibilidad de que se emplearan en las cocinas. Este tipo de grandes latas se solían utilizar como hornillos o braseros, pues suelen aparecer con la base perforada: es el caso de una de las latas del Basurero 3 (Figura 152).



Figura 149. Banús, Basurero 3: latas de leche condensada.



Figura 150. Banús, Basurero 3: latas de sardinas y atún.



Figura 151. Banús, Basurero 3: latas de grandes dimensiones y útiles de cocina.



Figura 152. Banús, Basurero 3: lata grande perforada.

Seis latas cilíndricas de 6 centímetros de diámetro contuvieron leche condensada. En dos casos se puede identificar el contenido por la marca estampada en la tapa: La Lechera, industria establecida en Torrelavega (Cantabria) en 1899. En otros dos casos, el tipo de abertura es compatible con una conserva líquida, por lo que dada la morfología del contenedor, consideramos que puede ser leche. Las latas de sardinas están representadas por seis ejemplares completos: tres rectangulares de esquinas redondeadas y tres ovaladas (en este caso pueden ser también de atún). Una de las latas rectangulares tiene la fecha estampada: 1950, que es el año en que se cierra el destacamento de Banús.

Relacionado con la alimentación hay que señalar un tarro de mostaza Louit procedente de la fábrica de San Sebastián, fundada en 1893 (Figura 153). También aparecieron tres tarros con cierre de rosca que debieron de contener al-

gún tipo de conserva. Frascos del mismo tipo se localizaron dentro de la nave de las cocinas, en el Basurero 4. También localizamos dos tapas de tarros de distinto tamaño. Asociado con la preparación de alimentos se encuentra un cazo de metal esmaltado y una tapa de olla del mismo material. También localizamos un asa de hierro que pudo pertenecer a una olla de unos 25 cm de diámetro.



Figura 153. Banús, Basurero 3. Tarro de mostaza Louit de San Sebastián.

La cerámica incluye loza industrial (NMI=4) y cerámica tradicional (NMI=3), que aparece representada por tres platos de loza blanca y una taza con flores pintadas, dos jarritas de cerámica vidriada y un botijo (Figura 154).



Figura 154. Basurero 3: loza y cerámica tradicional.

La vestimenta está presente a través de las ubicuas suelas y elementos de calzado (Figura 155). Se recogieron 10 ejemplares correspondiente a otras tantas piezas de calzado, de las cuales, curiosamente, solo una está fabricada en caucho de neumático. Sorprende que la proporción es la inversa al basurero 1, junto a los barracones de trabajadores libres, donde predominan las suelas de caucho reutilizado, como vimos. Por lo que respecta al calzado comercial, se trata en tres casos de zapatos de tela con suela de goma. Destacan dos suelas de calzado infantil y un fragmento de cuero de zapato femenino con decoración calada, lo que indica que aquí se descartaban desechos procedentes de las viviendas de familiares también.



Figura 155. Algunos de los elementos de calzado localizados en el Basurero 3: 1. Suela de neumático; 2-5, suelas de goma de calzado de tela; 3. Fragmento de zapato femenino; 4. Suela de zapato infantil.



Figura 156. Banús, Basurero 3: cartera de mujer y peine de plástico.

Otro elemento femenino localizado en este basurero fue un monedero de mujer en imitación piel de reptil (Figura 156). Los objetos de aseo, como sucede en general en los destacamentos, son escasos: en este caso un único peine de plástico ámbar que ha perdido casi todas sus púas. Finalmente, podemos señalar la aparición de dos baterías de grafito (Tabla 8).

Tabla 8. Número mínimo de objetos de las principales categorías en el basurero 3.

Tipo de objeto	NMI
Botellas alcohol	9
Calzado	4
Cerámica tradicional	4
Medicinas/higiene	2
Total	19

Basurero 6

Este basurero es de pequeñas dimensiones y posee una menor variedad de artefactos. En su mayoría se trata de botellas de alcohol. Se ubica en el entorno de un bolo granítico situado al oeste del barracón de reclusos, así como en una cavidad bajo este (Figura 157). Recogimos en superficie un NMI de 9 botellas, de las cuales podemos identificar 7: una botella de jerez Osborne, una de González Byass, una de brandy Peinado, dos de vino o jerez indeterminadas y dos de anís. Las otras dos botellas restantes pueden ser de licores: una de ellas tiene el cuerpo y el cuello moldurados (Figura 158).



Figura 157. Banús, Basurero 6: detalle de las botellas arrojadas al hueco entre el bolo granítico y el afloramiento.



Figura 158. Banús, Basurero 6: botellas de alcohol: 1 y 3. Vino indeterminada; 2. Indeterminada; 4: Osborne; 5-6. Licor (¿?) indeterminado; 7. Brandy Peinado; 8, 9, 11: anís; 10. González Byass.

Además, encontramos un frasco de medicina de vidrio violeta, un frasco de colonia y varios fragmentos de cristal decorativo (Figura 159). En esta zona encontramos también varios fragmentos de cerámica tradicional vidriada

(NMI=4), entre los cuales una jarrita, pero ningún ejemplar de loza (Figura 160). Asimismo, aparecieron cuatro suelas de goma (nuevamente sorprende la ausencia de neumático reutilizado) y un colgador para la ropa (Figura 161, Figura 162) (Tabla 9).



Figura 159. Banús, Basurero 6: 1. Vidrio decorativo; 2-4. Posibles medicinas; 5. Frasco de colonia.



Figura 160. Banús, Basurero 6: cerámica tradicional.



Figura 161. Banús, Basurero 6: calzado comercial.



Figura 162. Banús, Basurero 6: percha.

Tabla 9. Número mínimo de objetos de las principales categorías en el basurero 6.

Tipo de objeto	Estructura	Basurero
Calzado	4	2
Latas	2	0
Cerámica tradicional	3	1
Loza industrial	2	1
Fauna	1	0
Botellas alcohol	5	6
Medicinas	0	4
Herramientas	0	5
Total	17	19

Zona A: poblado sur

La mayor parte de estructuras improvisadas concentra cerca de los afloramientos, al sur de los barracones de trabajadores libres y al este de los de penados. En esta zona hemos registrado 39 estructuras que incluyen tanto chabolas (cobertizos adosados a rocas, abrigos excavados en el suelo) como “casitas” con muros de piedra. Las segundas son mayoritarias con mucho, en lo cual es posible que influya su mayor visibilidad. Además se documentaron tres edificaciones que no encajarían en el modelo habitual de casita (es decir, construcciones de 2x2 o 3x3 m). Estas son las estructuras documentadas:

- 30 estructuras tipo “casita”.
- 3 estructuras de grandes dimensiones:
 - o BA 11: 4,5 x 4 m.
 - o BA 13: 4,5 x 3 m.
 - o BA28: 6 x 3 m.
- 2 abrigos pequeños adosados al afloramiento.
- 4 estructuras excavadas en el suelo.

Las estructuras de grandes dimensiones pueden ser o bien dos “casitas” adosadas, una casa de dimensiones superiores a la media o bien una edificación de otro tipo.

Sin duda existen más estructuras que no han sido localizadas. Es posible que el número real de estructuras ronde el medio centenar, pero no sabemos si todas llegaron a estar en uso sincrónicamente. Se pueden proponer varios cálculos demográficos: si consideramos un número mínimo de 20 estructuras en uso simultáneo con un número mínimo de tres ocupantes por estructura, tendríamos unas 60 personas viviendo en el poblado. Si consideramos 50 estructuras con una media de ocupación de cuatro personas por estructura, tendríamos 200 personas. Es posible que la cifra más aproximada ronde el centenar.

Nuestras excavaciones se concentraron en la zona más septentrional de la aglomeración sudeste. Aquí se excavaron siete estructuras que forman a su vez tres pequeños conjuntos: de oeste a este, BA22 y BA20; BA01, 02 y 03; BA37 y BA38 (Figura 163). Las excavaciones comenzaron por el conjunto formado por BA01, 02 y 03 (Figura 164, Figura 165).

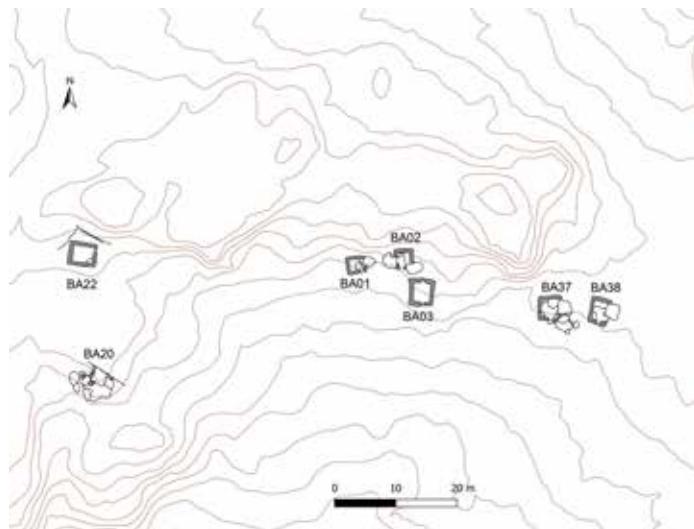


Figura 163. Banús, Zona A, poblado sur: estructuras excavadas en 2021.



Figura 164. Excavación de la zona BA01-BA03. En primer plano BA03.



Figura 165. Plano de la zona BA01-BA03.

BA01

Como decíamos, las estructuras BA01, 02 y 03 forman un pequeño conjunto. BA01 es la más pequeña de todas y, de hecho, la menor de las “casitas” excavadas durante la campaña de 2021 (Figura 166, Figura 167, Figura 168, Figura 169). Solo la chabola SR-A02 de San Román es más pequeña. Disponía de un espacio útil de 4,4 m². Las dimensiones y la planta recuerdan de cerca las chabolas que excavamos en el destacamento penal de Bustarviejo (Falquina et al. 2008, 2010).



Figura 166. BA01 durante el proceso de excavación.



Figura 167. BA01: derrumbe de la chimenea visto desde el oeste.



Figura 168. BA01. Proceso de excavación.

Pese al tamaño diminuto, el espacio se encuentra dividido en varias áreas de actividad: a la derecha de la entrada existe un poyo de piedra cubierto con cemento de saprolito sobre el que se dibujó un reticulado (UE 1006) (Figura 169). Este poyo está separado de la chimenea, que se encontró rellena de hollín (UE 1010) por un muro de piedra (UE 1007)). El pavimento situado frente al poyo y la chimenea es de cemento (UE 1011). La otra mitad de la estructura tiene suelo de mortero de saprolito (UE 1012). Ambos pavimentos se extienden sobre una superficie de saprolito compacto (UE 1013) (Figura 170).



Figura 169. BA01: chimenea (izquierda) y poyo o banco (derecha).



Figura 170. BA01: los dos tipos de pavimento (UE 1011, 1012) en el interior de la cabaña: el de losas (UE 1012) corresponde al espacio donde se dormía. Junto al jalón se pueden observar dos maderos hincados correspondientes al lecho.

Junto a la pared sur se detectaron dos adherencias de cemento en cuyo interior se encontró madera incrustada, seguramente de la estructura de un camastro. El muro trasero de la vivienda, como en otros casos, se encuentra parcialmente enterrado y adosado a un bolo granítico. La práctica de enterrar las estructuras, que se advierte en todo el sector, se debe probablemente a razones estructurales: era una forma simple de conseguir una estructura más sólida, lo cual revela falta de pericia en los constructores. Pero también era una manera de levantar chozas más rápidamente (los reclusos solo podían construirlas en su tiempo libre) y más cálidas. El relleno de la estructura demuestra un derrumbe y colmatación intencional, lo que viene siendo la tónica general en las chozas del sector. El interior está relleno de piedras de los muros (UE 1002), que cubre un depósito de saprolito (UE 1003) que tiene mayor potencia junto a los muros (10 cm) que en la zona central (2-3 cm). En el centro de la estructura, bajo el derrumbe de piedras y saprolito se documenta un estrato quemado (UE 1004), que reposa sobre los suelos (Figura 171). La interpretación de la estratigrafía, que es válida—como veremos—para otras estructuras, es la siguiente: a la hora de demoler la choza, quemaron primero el techo de materia vegetal, que cayó sobre el pavimento, a continuación demolieron las paredes y al caer se derrumbó el saprolito con el que estaban manteadas las paredes y cogidas las piedras (Figura 172, Figura 173).



Figura 171. BA01: estrato quemado (UE 1004), resultado de haber prendido fuego a la techumbre vegetal.

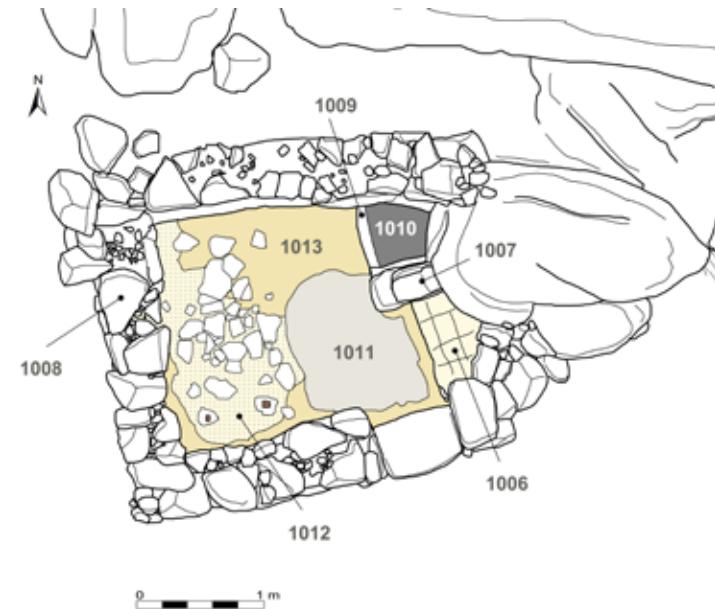


Figura 172. Planimetría con UEs finales de BA01.

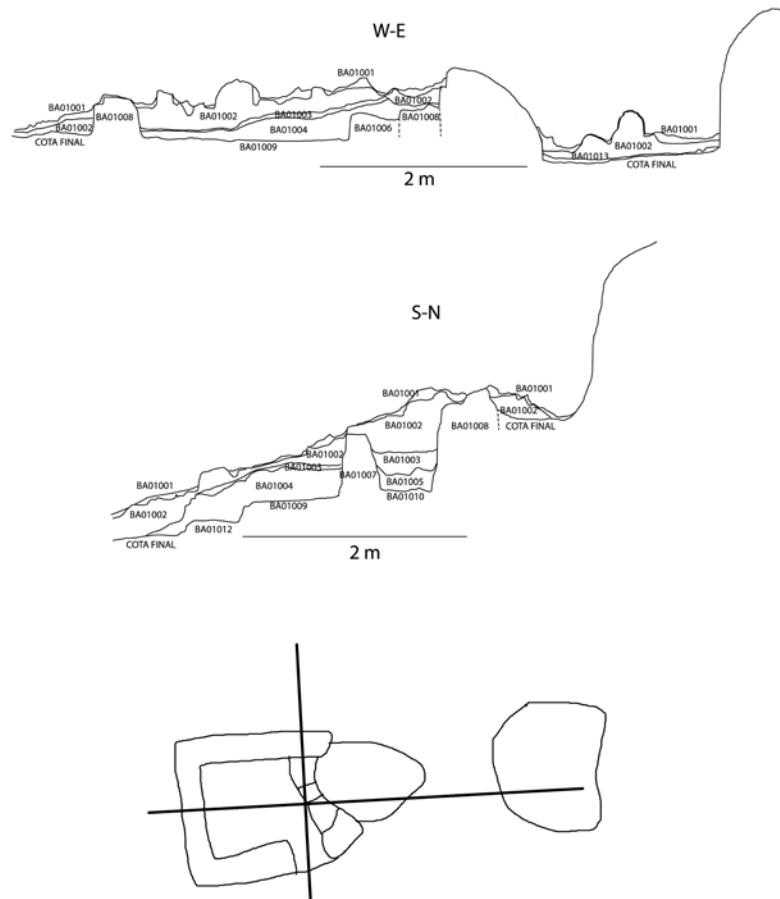


Figura 173. Secciones estratigráficas de BA01.

Por lo que respecta a los materiales, la estructura suministró un abundante conjunto de hallazgos, tanto en su interior como en las zonas de desecho perimetrales. En el interior de la cabaña en el estrato superficial (UE 1001) se documentaron varios fragmentos de cerámica, entre ellos parte de un botijo, un plato de loza blanca industrial y un recipiente de cerámica vidriada. También

apareció una olla pequeña de metal esmaltado en rojo. En la limpieza exterior de los muros salieron a la luz diversos restos de vidrio: una base de botella de color púrpura y paredes gruesas y fragmentos de una botella de anís y de otras botellas de vidrio verde, azul y transparente, correspondientes a cuatro contenedores (Figura 174).



Figura 174. BA01: Materiales diversos encontrados en el derrumbe exterior de la estructura, incluidos restos de botellas de bebidas alcohólicas.

También apareció una lata grande cilíndrica reutilizada: se le practicaron perforaciones en la base y se le añadió un asa. Tanto en el exterior de la vivienda como sobre el pavimento junto a la entrada localizamos tiras de chapa de zinc, del tipo que utilizaba en los barracones. Es posible que en este caso se utilizaran en la cubierta. Finalmente, hemos de reseñar la presencia en el exterior de numerosos restos de calzado (Figura 176, Figura 177, Figura 178), entre los que se pueden identificar varios zapatos de vestir de cuero y un zapato de caucho para el agua. El NMI es de cuatro ejemplares. Una de las suelas por sus dimensiones debe de corresponder a calzado infantil.



Figura 175. BA01: elementos de calzado recogidos en superficie (UE 1001).



Figura 177. BA01: Detalle de un elemento de calzado en UE 1002e.



Figura 176. BA01: Elementos de calzado recuperados en el derrumbe exterior de la estructura (UE 1002e).

En el interior de la estructura aparecieron diversos objetos, dentro de la UE 1003 (depósito de saprolito sobre pavimento), 1004 (estrato quemado) y 1009 (chimenea). Los hallazgos más notables son un jarro casi completo de cerámica con vidriado naranja al exterior y verde al interior (Figura 178), un candado que debió de servir para cerrar la puerta de la cabaña (Figura 179) y una ficha de calamina o aleación similar (Figura 180). Esta última creemos que es una pieza usada para comprar en el economato. Se han encontrado tres en esta zona: BA01, BA37 y BA38. Son idénticas en tamaño (2 cm de diámetro) y material. Solo en la de BA01 se aprecia lo que parece un sello con forma de rombo.



Figura 178. BA01: cerámica tradicional (UE 1003).



Figura 179. BA01: materiales sobre el pavimento (UE 1009). Clavos, botón y candado.



Figura 180. BA01: ficha de economato (UE 1003).

Otros restos incluyen un húmero de conejo o liebre, un botón blanco, fragmentos de vidrio y lata, un trozo de plato de loza blanca industrial, clavos y una varilla con remate curvo en forma de gancho (Figura 181). Este tipo de varilla aparece en casi todas las cabañas. Como ya se señaló, aparecieron tiras de zinc probablemente provenientes de los barracones, que se emplearían como parte de la cubierta.



Figura 181. BA01: materiales de la UE 1003. Destaca un peroné de conejo o liebre y una ficha de economato.

El basurero que apareció entre esta estructura y BA02 (Figura 182, Figura 183) suministró un considerable lote de artefactos, entre los que predomina el vidrio. Por lo que respecta a las bebidas alcohólicas contamos con un número mínimo de seis ejemplares: tres botellas de jerez Pedro Domecq, una de jerez González Byass y dos botellas azul verdoso no identificada (Figura 184, Figura 185).



Figura 182. El basurero entre BA01 y BA02 antes de la excavación.



Figura 183. El basurero entre BA01 y BA02 después de la excavación.



Figura 184. BA01: basurero. Botellas de bebidas alcohólicas.



Figura 185. BA02: basurero. Botellas de bebidas alcohólicas.

En el apartado de medicinas, recogimos un un NMI de cuatro ejemplares: frasco ámbar de medicina completo, dos botellas de **Eparema**, y un precinto de aluminio de frasco de medicamento. Eparema (Figura 186) lo comenzó a fabricar en Italia el Instituto Biochimico Italiano. La primera mención que hemos podido encontrar es de 1931, en el Bollettino della Società Italiana di Biologia Sperimentale. A partir de 1932 comienza su producción en São Paulo por parte del Instituto Biochimico Italo-Brasileiro. En los años 30 y 40 se anunciaba como un remedio contra problemas biliares, digestivos, dermatosis y estreñimiento⁷. Contenía extracto de hígado de ternera, cáscara sagrada (*Rhamnus purshiana*), boldo (*Peumus boldus*) y ruibarbo.



Figura 186. BA01: basurero. Frascos de Eparema y de medicamento desconocido.

También se encontraron en el basurero cinco útiles de cantero (cinzelos y similar). un asa de aluminio de una escudilla militar, el asa y las bisagras de una maleta de madera, una bisagra, un retal de caucho de neumático, dos fragmentos de suela, un jarro con asa de cerámica de vidrio naranja y un par de fragmentos pequeños de loza (Figura 187, Figura 188, Figura 189). Llama la atención la baja representación de loza industrial en la zona de las estructuras BA01-03.

⁷ Arquivos Rio-Grandenses de Medicina, 1936, 1939, 1940.



Figura 187. BA01: basurero. Orza.



Figura 188. BA01: basurero: 1. Asa de marmita militar; 2 y 4. Elementos de maleta; 3. Herramientas de cantero.

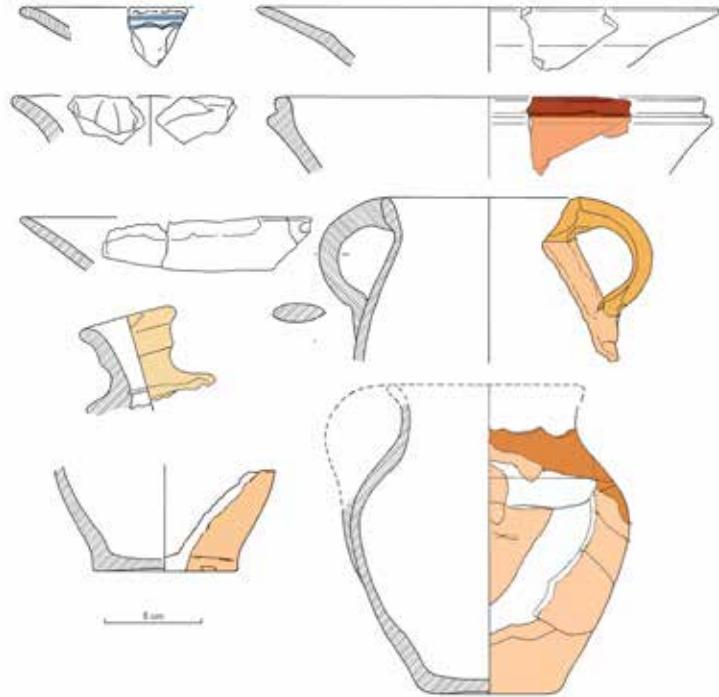


Figura 189. Cerámica tradicional y loza industrial recuperada en BA01 y el basurero.

Los mapas de distribución de material muestran que el vidrio, como cabría esperar, se concentra sobre todo en los basureros en torno a la vivienda (Figura 190), mientras que el interior se encuentra muy limpio, como cabría esperar de un abandono planificado. El vidrio muestra una distribución diferencial respecto al calzado y los elementos de vestimenta (Figura 191). Finalmente, el material constructivo se concentra en la mitad E de la vivienda, que es el espacio de cocina/chimenea (Figura 192). La mayor parte de elementos constructivos son chapas de zinc. La distribución de hallazgos sugiere que esa parte de la choza estaba cubierta con una techumbre probablemente de tablas con chapa de zinc (Tabla 10).

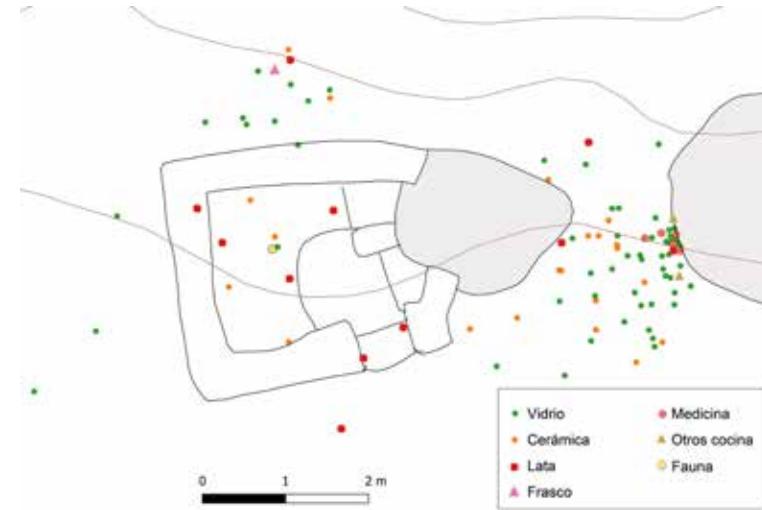


Figura 190. BA01: distribución de materiales relacionados con la alimentación, la bebida y la salud.

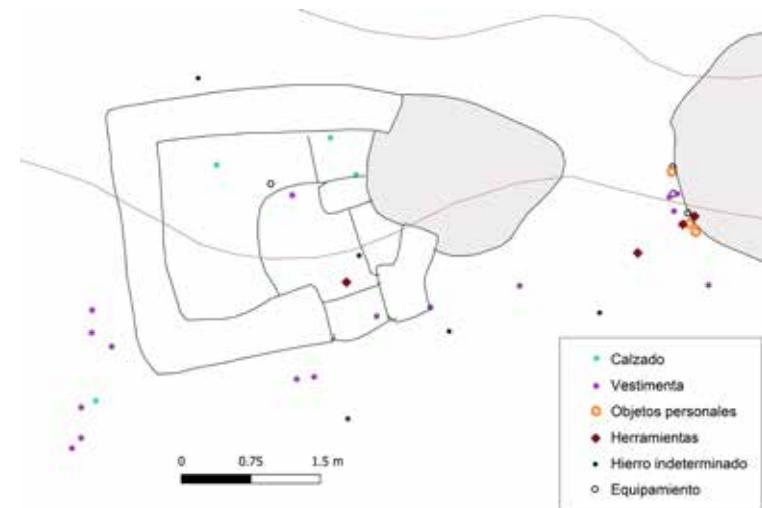


Figura 191. BA01: distribución de elementos de atuendo, personales y de trabajo. Nótese la distribución diferencial del vidrio y el calzado/vestimenta.

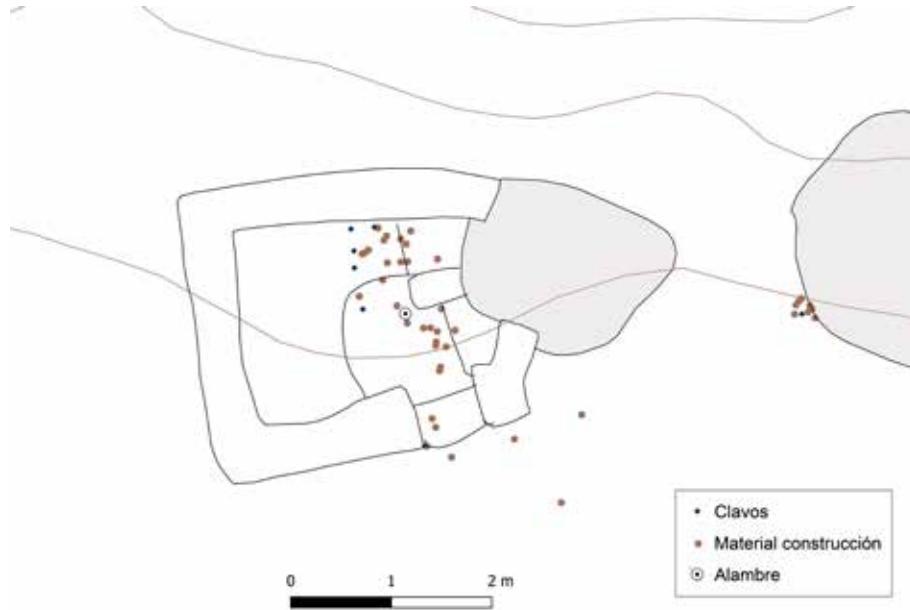


Figura 192. BA01: distribución de material constructivo.

Tabla 10. Número mínimo de los individuos de las principales categorías localizados en la estructura BA01.

Tipo de objeto	BA37	BA38
Calzado	7	9
Latas	2	4
Fauna	1	0
Botellas alcohol	1	0
Medicinas/higiene	3	2
Herramientas	7	4
Fichas economato	1	1
Total	21	19

BA02

Esta estructura es la segunda de menores dimensiones: solo 4,9 m². Está incrustada entre el afloramiento rocoso (al norte) y tres bolos graníticos (este, oeste, sur) (Figura 193). Esto permitió un gran ahorro de esfuerzo levantando muros y al mismo tiempo que estos muros se encontrasen bien reforzados. Son de mampostería de mala calidad. La estructura dispone de una chimenea (UE 2002) en la esquina izquierda del muro opuesto a la entrada. Estaba construida con ladrillos de diverso tipo y la cerraba una plancha de hierro. Su interior apareció relleno con derrumbe de los mismos ladrillos utilizados en la construcción (UE 2008).



Figura 193. BA02, con BA03 al fondo, al acabar la excavación.

La entrada a la choza está flanqueada por dos grandes bloques planos de granito (UE 2015) (Figura 194, Figura 195, Figura 196, Figura 197, Figura 198, Figura 199, Figura 200, Figura 201). A la izquierda de la entrada hay una pequeña alacena o nevera (UE 2009). La mitad izquierda de la estructura está pavimentada con cemento (UE 2006), mientras que la mitad derecha, que está ligeramente elevada, la recubre un mortero de saprolito (UE 2003). En ambos extremos de este suelo se observan sendos pegotes de cemento con hueco (UE 2012 y UE 2013), que posiblemente sirvieron para encajar la estructura de madera de un camastro, de forma similar a la estructura BA01. Esta estructura se encontraba colmatada de piedras de los muros (UE 2001), piedras y ladrillos de la chimenea (UE 2005) y saprolito (UE 2004), pero no se documentó un estrato quemado como el de BA01, BA22 y BA37, lo que puede ser indicativo de que, o bien no se quemó la estructura antes de su demolición, o bien la cubierta era de material no percedero.



Figura 194. BA02 antes de comenzar la excavación vista desde el norte.



Figura 195. BA02: UE 2004 (relleno de saprolito con algunas piedras).



Figura 196. BA02: derrumbe de piedras y ladrillo de la chimenea (UE 2005) sobre el pavimento.



Figura 197. BA02: lecho de piedra y mortero (UE 2003) y suelo de cemento (UE 2006) vistos desde el oeste.



Figura 198. BA02: la choza desde el W al acabar la excavación y con los objetos in situ.



Figura 199. BA02: excavación de la alacena (UE 2009).



Figura 200. BA02: planimetría con UES finales. A la izquierda, el basurero situado entre BA01 y BA02.

Figura 201. BA02: Secciones estratigráficas.

En el apartado de materiales, es necesario mencionar que buen número de ellos aparecieron en el nivel superficial (UE 2001) (Figura 202). Aquí es donde apareció la mayor parte del vidrio y las latas. Sin duda se encontraban alrededor de la vivienda y fueron a parar dentro durante la demolición y relleno de la estructura. Es razonable pensar, no obstante, que fueron objetos usados por la familia que habitó la choza. Las botellas incluyen un mínimo de dos contenedores de vino o jerez y dos frascos de medicamento. Recogimos también un peine de plástico azul y, lo más extraño, película fotográfica.



Figura 202. BA02: materiales del nivel superficial (UE 1001).

En el depósito de saprolito (UE 2004) que recubre el suelo se encontraron diversos materiales: una tapa de lata cilíndrica de grandes dimensiones, fragmentos de otra u otras latas, una chapa circular que se debió de usar a modo de sartén, fragmentos de un frasco de medicina ámbar y otro verde, un tapón artesanal y diversos elementos constructivos de reaprovechamiento: viguetas, clavos, alambre y cristal de ventana que muy probablemente se emplearon en la edificación de la estructura (Figura 203, Figura 204, Figura 205). A la derecha de la entrada había dos suelas de zapato sobre el pavimento.



Figura 203. BA02: materiales de la UE 2004 (depósito de saprolito): latas y suelas.



Figura 204. BA02: materiales de la UE 2004 (depósito de saprolito): vidrio de ventana y de medicamento.



Figura 205. BA02: material de construcción en UE 2004 (depósito de saprolito), sobre el pavimento de cemento (UE 2006).

En el relleno de la alacena (UE 2007) encontramos dos botellas enteras in situ y rellenas de agua (Figura 206), fragmentos de lata y una varilla de hierro con cabeza curvada (una especie de viento). Una de las botellas parece de gaseosa; la otra, de vino o jerez.



Figura 206. BA02: botellas de la alacena (UE 2009).

Por lo que respecta a la distribución de material, se observa una clara concentración en la mitad oeste de la estructura, que corresponde con la cocina y alacena, la mayor parte sobre el pavimento. En cambio en la mitad este, que es donde se encontraba el lecho, no se registró prácticamente ningún material (Figura 207, Figura 208). La distribución de materiales coincide pues con las actividades que se desarrollaron originalmente en los respectivos espacios.

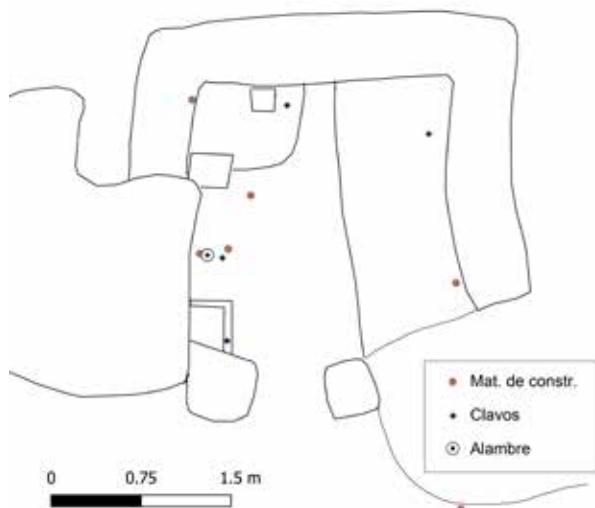


Figura 207. BA02: material de construcción.

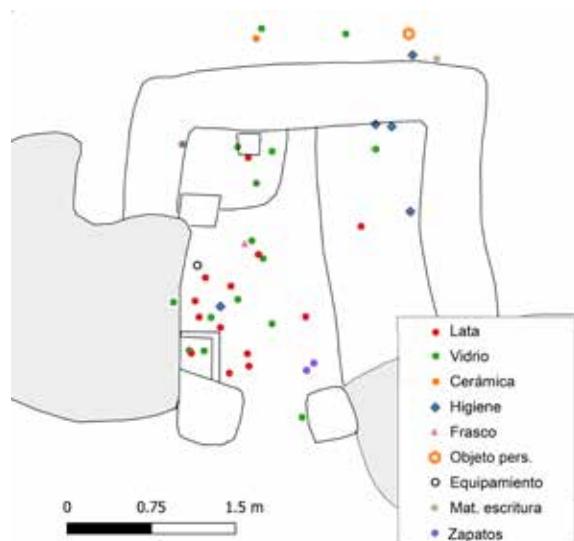


Figura 208. BA02: objetos varios.

BA03

Esta estructura no solo es la más grande del conjunto, sino que también la muestra una mejor factura (Figura 209, Figura 210, Figura 211, Figura 212, Figura 212, Figura 213, Figura 214, Figura 215). Tanto las dimensiones como la construcción de cierta calidad la asemejan a BA22. Las dos cuentan con una superficie de 9 m². En ambos casos se usó una combinación de grandes bloques de cantería con mampostería de granito bien dispuesta. La organización del espacio interno es distinta, en cambio. BA03, como el resto de las casitas de esta zona, tiene la entrada abierta al sur. La chimenea se encuentra colocada justo delante de la puerta, en la pared opuesta. Se aprecian huellas de hollín en la base y las paredes de la estructura de combustión (UE 3003). No se documentó ningún otro elemento constructivo en el interior (bancos o poyos). En esto también coincide con BA22 y difiere de las edificaciones circundantes. La casita está semienterrada. Junto al muro este existe un gran bolo granítico, al que no se llega a adosar la cabaña. El pavimento es de losas de granito cogidas con mortero (UE 3004). Las losas estaban parcialmente cubiertas con mortero de saprolito. Al contrario de lo que sucede en otras estructuras de Banús, en este caso no se detectó un estrato quemado que pudiera corresponder a la techumbre, lo que quizá signifique que era de uralita o chapa. Ninguno de estos materiales, sin embargo, se encontraron en el interior de la construcción. Por lo demás, el relleno de la estructura es similar al de otras construcciones y revela que fue derruida y colmatada intencionalmente: el interior está cubierto de piedras (UE 3001) y en la zona más cercana a los muros, además, se aprecia un estrato de saprolito (UE 3002), que originalmente fue utilizado para mantener los muros.



Figura 209. BA03: relleno de piedras (UE 3001) antes de comenzar la excavación, visto desde el W.



Figura 210. BA03: aspecto de la cabaña tras levantar la UE 3001 (derrumbe de piedra). Vista desde el W.



Figura 211. BA03: UE3002. Vista desde el W.



Figura 212. BA03: estructura al acabar la excavación, vista desde el W.



Figura 213. BA03 al acabar la excavación, con la puerta a la izquierda y la chimenea a la derecha. Desde la esquina NE. Se puede apreciar bien el suelo de grandes losas cogidas con mortero de saprolito y en algunos casos con parches de cemento.

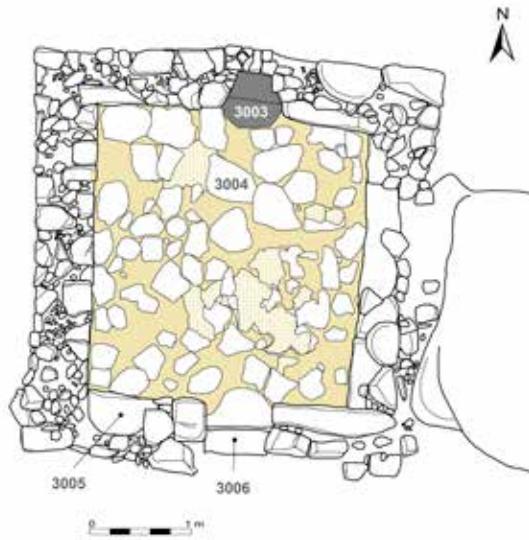


Figura 214. BA03: planimetría con UEs finales.

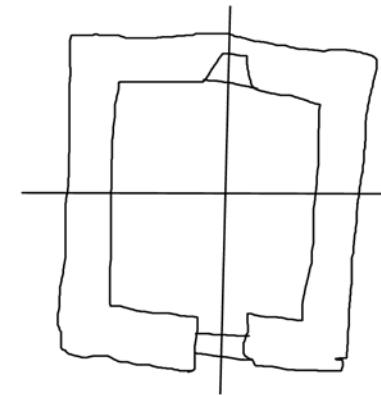
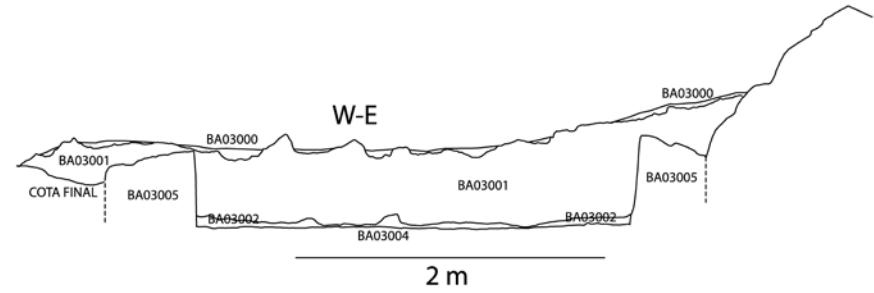
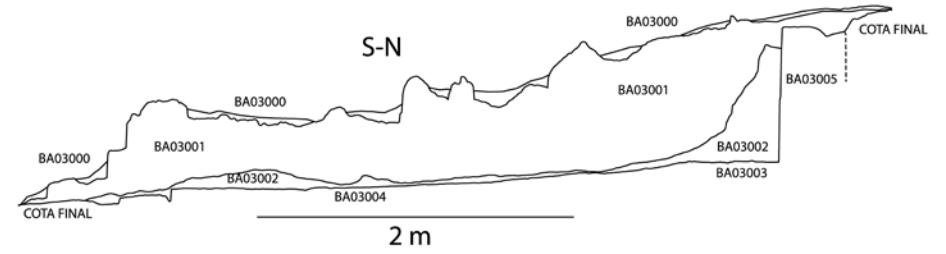


Figura 215. BA03: secciones estratigráficas.

Es significativo que tampoco en la cabaña gemela BA22 se registrara estrato quemado, solo piedras y saprolito de los muros. En este caso, no obstante, sí que aparecieron varios trozos de uralita en el interior de la construcción y en el basurero adyacente. Si BA03 estuvo cubierta de chapa o fibrocemento es posible que se retirara completamente antes de demolerla. Que la techumbre no fuera de ramas vendría a abundar en el hecho de que tanto BA03 como BA04 eran estructuras de mejor factura y quizá de personas con más recursos.

Los artefactos que se recuperaron resultaron ser bastante escasos (Figura 216, Figura 217): una pala; cuatro varas metálicas, dos de ellas con remate en gancho; dos bisagras grandes, que debieron utilizarse en la puerta, y una de menores dimensiones; tres latas cilíndricas: una de grandes dimensiones, otra mediana de tipo leche condensada o tomate y una tercera pequeña; un fragmento de cerámica vidriada roja con marcas de torno; una tapadera de cerámica; una tapa metálica perforada a modo de colador y un botón negro de chaqueta o chaquetón, posiblemente femenino, con cuatro perforaciones.



Figura 216. BA03: materiales: pala, cuero de calzado, bote de talco, clavos, varillas de hierro y chirlas. Las chirlas aparecieron sobre el pavimento en la zona de la chimenea



Figura 217. BA03: materiales. Latas, varillas de hierro curvas, bisagras de la puerta, cerámica tradicional, tapa perforada y botón de plástico. La mayor parte de los objetos aparecieron sobre el pavimento.

El objeto más significativo es un bote de talco Calber, una marca que continúa existiendo en la actualidad (Figura 218). Los polvos de talco Calber se anunciaban en su momento para la higiene de los bebés. Es posiblemente indicio de la presencia de un niño o niña menor de tres años en la choza. Sobre el suelo de la vivienda localizamos una docena de chirlas, que nuevamente inciden en el estatus relativo de quien ocupó la estructura (Figura 219).



Figura 218. BA03: Talco Calber localizado en la UE 3001 (derrumbe de piedra) y publicidad de la época.

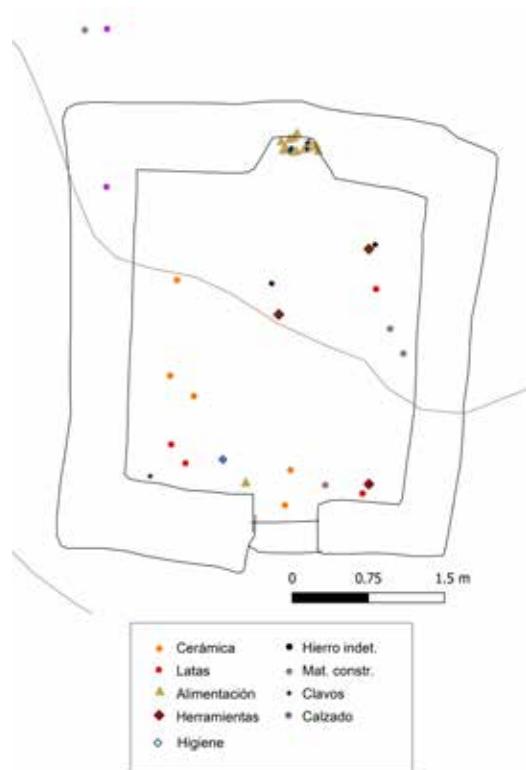


Figura 2019. BA03: distribución general de materiales.

BA37

Las estructuras BA37 y BA38 se encuentran muy cerca una de la otra y en paralelo (Figura 220). La técnica constructiva es similar y, como ya señalamos, caracterizada por su tosquedad. En ambos casos se trata de estructuras semiexcavadas en la tierra y el saprolito, con entrada al sur y adosadas por el este a un bolo granítico. Los muros son de mampostería de factura muy tosca. En ambos casos además el espacio usado como dormitorio se sitúa al fondo de la vivienda, a lo largo del muro opuesto a la entrada, una zona que se encuentra sin enlucir. El suelo es de cemento de saprolito de mala calidad.

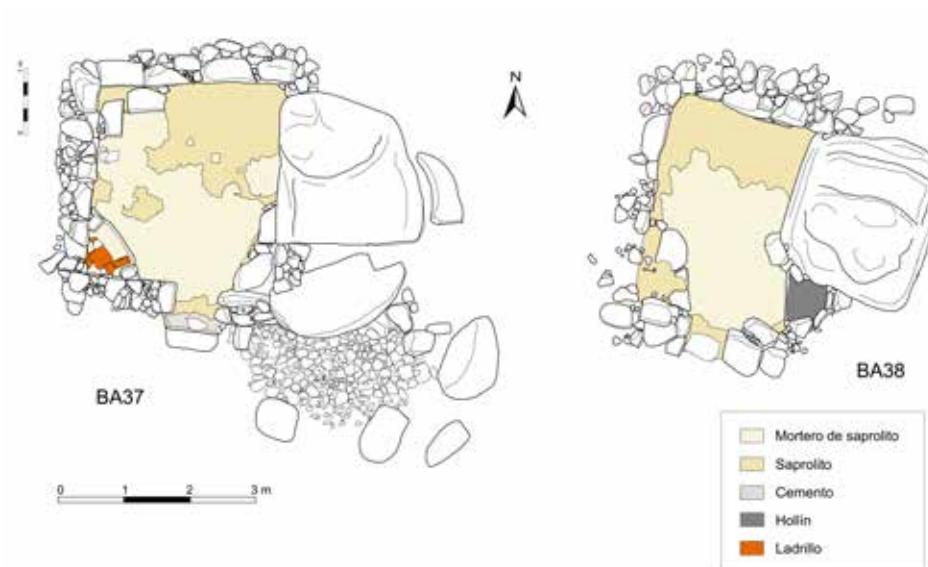


Figura 220. BA37 y BA38.

Existen también diferencias entre ambas “casitas”. BA37 (Figura 221, Figura 222, Figura 223, Figura 224) es algo mayor que BA 38 (8,7 y 7,5 m²). La chimenea de BA37 se sitúa a la izquierda de la entrada (Figura 225, Figura 226), se construyó con ladrillos y está enmarcada por dos pilares de granito. Al otro lado de la entrada, a la derecha, se construyó un poyo con bloques de piedra (UE 37007) (Figura 227). En el muro opuesto a la entrada, al fondo de la estructura, tenemos, como se indicó, el espacio donde presumiblemente se situaba un camastro, identificable, como en otros casos, por la presencia de saprolito compactado (UE 37016) en vez de un preparado de suelo (Figura 228). A ese mismo muro y al muro oeste se adosa un banco realizado con sendos bloques de piedra, formando una L (UE 37004)). En la entrada se dispusieron dos bloques de piedra formando solera y escalón, la solera parcialmente cubierta de cemento (Figura 229).



Figura 221. BA37 tras desbrozar y antes de retirar el derrumbe de piedra (37001). Desde el W.



Figura 222. BA37 tras levantar el derrumbe de piedras. Desde el E. Se pueden observar la UE 37002 (saprolito junto a los muros) y UE 37005 tierra quemada en la parte central de la cabaña.



Figura 223. BA37: proceso de excavación de UE 37002.



Figura 224. BA37: aspecto de la cabaña al acabar la excavación. Se puede observar la chimenea (UE 37012), el poyo en forma de L (UE 37004), el suelo de saprolito donde iría el lecho (UE 37016), el pavimento de cemento con manchas de quemado y la entrada.



Figura 225. BA37: derrumbe de la chimenea (UE 37003).



Figura 226. BA 37: la chimenea una vez levantado el derrumbe.



Figura 227. BA37: poyo a la derecha de la entrada (UE 37007).



Figura 228. BA37: el fondo de la vivienda. Se puede observar el suelo de saprolito compactado (UE 37016) donde iría el lecho y sobre el cual se extendió el pavimento de cemento de mala calidad (UE 37006), el poyo en forma de L (UE 37004), el pavimento de cemento en primer plano (UE 37006) y el muro de la vivienda (UE 37008).



Figura 229. BA37: Entrada a la cabaña (UE 37011).

El aspecto más interesante de la choza, desde el punto de vista estructural, es un pavimento de piedras de pequeño tamaño (unos 10 cm) que se extiende frente a la entrada y a la izquierda de esta (UE 37014) y que está cubierto por un depósito de tierra orgánica (UE 37013) (Figura 230, Figura 231, Figura 232).



Figura 230. BA37: empedrado a la derecha de la entrada (UE 37014).



Figura 231. BA37: detalle del empedrado (UE 37014), delimitado por grandes piedras (UE 37015).



Figura 232. BA37: zona de descarte (UE 37010) junto a la entrada donde apareció un lote de cinceles.

El final de esta choza es idéntico a BA01, BA20 y BA37: se prendió fuego a la cubierta, que cayó sobre el pavimento (el depósito que recubre el suelo, UE 37005, es saprolito con manchas de quemado) (Figura 233), y se derrumbaron

los muros sobre el interior, lo que colmató la habitación de piedras (UE 37001). Cerca de los muros aparece un depósito de saprolito (UE37002) que se pierde hacia el centro de la estructura (Figura 234, Figura 235).



Figura 233. BA37: estrato quemado (UE 37005) sobre el pavimento (UE 37006).

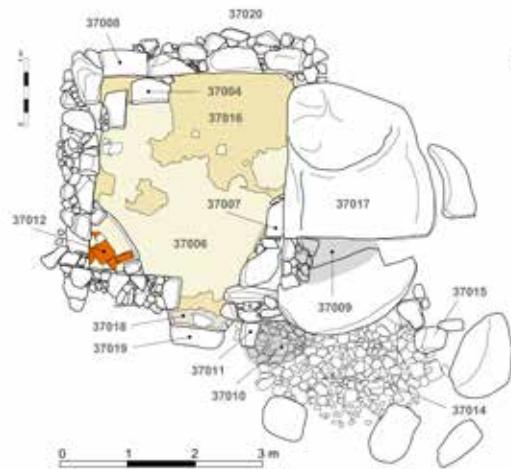


Figura 234. BA37: plano con UEs finales.

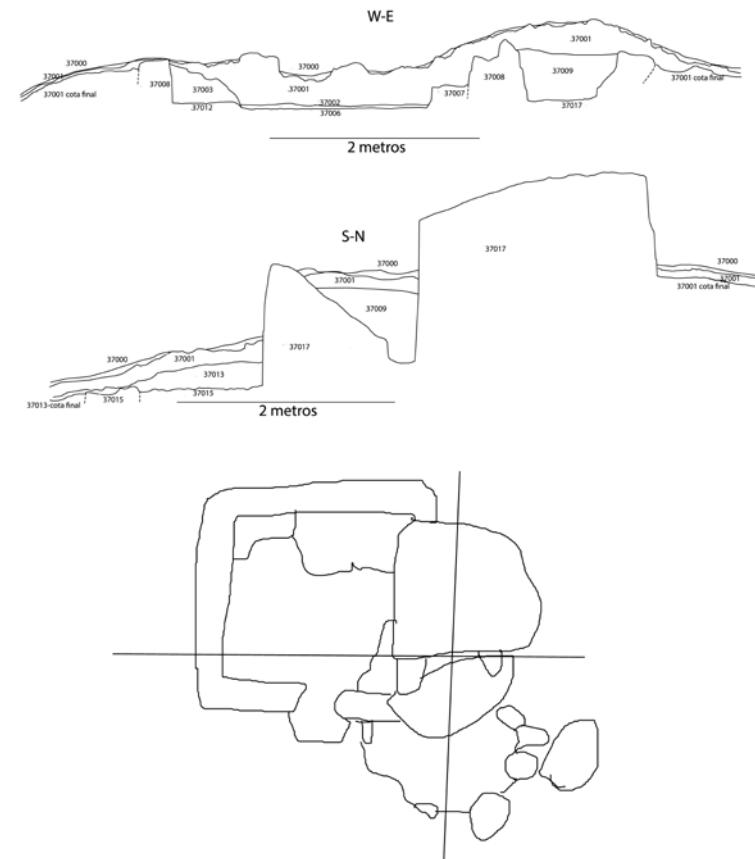


Figura 235. BA37: secciones estratigráficas.

El bolo granítico al que se adosa la estructura está tajado por barrenos. Por algún motivo el bloque desgajado no se llegó a utilizar. El espacio entre el bolo y el bloque apareció relleno de sedimento (UE 37009) y en él se encontraron algo de material detrítico: fragmentos de cerámica vidriada, un clavo, restos de aluminio, vidrio indeterminado y, lo más interesante, una de las piezas metálica que consideramos fichas de economato (Figura 236).



Figura 236. BA37: ficha de economato localizada en el depósito que rellenaba el espacio entre el bolo granito y la lasca desgajada de este (UE 37009).

Los materiales aparecen distribuidos por diversas unidades estratigráficas. En el derrumbe de la chimenea (UE 37003) encontramos un bote pequeño transparente de medicina y un hueso de ovicáprido. En el depósito que recubre el pavimento (UE 37005) descubrimos un asa de escudilla militar, una base de lata cilíndrica grande, una base de copa de cristal, un fragmento pequeño de vidrio de botella de vino o jerez y un fragmento de vidrio transparente en el que se puede leer “AVILLA” en relieve (Figura 237). En la época existían diversos productos con el nombre de marca “Maravilla”: agua de seltz, aceite de cártamo y una loción curativa (Humphrey’s Marvel Lotion, que se comercializaba en España con el nombre en castellano). El tipo de contenedor recuerda más a un frasco de loción que a una botella de agua o aceite, pero no tenemos ningún paralelo exacto y el fragmento es demasiado pequeño. La loción Humphreys es de origen estadounidense, se comercializa desde fines del siglo XIX y se utiliza para afecciones de la piel.

En el exterior de la estructura localizamos varios materiales. Sobre la zona del pavimento exterior de piedra más cercana a la entrada encontramos un pequeño depósito con artefactos diversos (UE 37010), entre los que se cuentan varios restos de calzado (dos suelas, fragmentos de cuero, caucho de neumático), un trozo de herradura y equipamiento de cantero: tres punteros, una cuña, dos varillas de hierro y un taco metálico para bujardar o limar (Figura 238, Figura 239). También apareció una varilla con remate en gancho.



Figura 237. BA37: materiales documentados en el depósito (UE 37005) que cubría el suelo de la vivienda (UE 37006): asa de escudilla militar, base de copa, frasco de medicamento, fragmento de botella de vino o jerez, fragmento de lata grande.



Figura 238. BA37: herramientas de cantero del depósito con material depositado junto a la entrada (UE 37010).



Figura 239. BA37: restos de calzado, herradura y herramienta depositado junto a la entrada (UE 37010).

La naturaleza de los materiales y su localización en un espacio bien delimitado por piedras (UE 37011) lleva a pensar que los objetos no fueron descartados, sino que se depositaron allí para su posterior utilización.

jeto más sorprendente es una banda de forzamiento de un proyectil de artillería, quizá un 155 mm, que martillaron hasta dejar horizontal (Figura 240). Al-
gún preso o trabajador debió encontrarlo en Cuelga-

muros y decidió llevárselo. Es posible que el objetivo fuera recuperar el cobre de los proyectiles de la Guerra Civil se pagaba bien, especialmente durante el período de la Segunda Guerra Mundial, cuando este material estaba muy demandado. Otra posibilidad es que se hubiera utilizado la banda de forzamiento como herramienta. El problema, en este caso, es que el cobre es un material muy blando. La banda de forzamiento, unido a un fragmento de proyectil de artillería descubierto en prospección de metales en la cercanía del arroyo que corre a los pies del poblado de chabolas, corroboraría la historia que circulaba entre los presos y que recoge Sueiro (1983: 107). Según esta historia un ataque sublevado al comienzo de la guerra por Cuelgamuros fue frustrado por un bombardeo artillero desde las alturas sobre las tropas franquistas, que quedaron atrapadas en el fondo del valle. Martínez Bande (1982: 89-90) recoge un episodio en la zona durante el avance sublevado sobre Madrid que podría corresponderse con este ataque.



Figura 240. BA37: banda de forzamiento de un proyectil de artillería de la Guerra Civil (UE 37010).

En la parte trasera de la vivienda, al exterior, se documentaron varios restos (cuero, suelas) de calzado (NMI=5), incluidos dos elementos de cuero correspondientes a un zapato posiblemente de mujer y otro de niña (Figura 241, Figura 242, Figura 243). Un tercer elemento también parece infantil, por el tamaño. Además se encontró una lata grande cilíndrica, de las más habituales en Cuelgamuros, en la que se lee “SPAIN”, una placa de plomo recortada en forma de pelta, una tapa metálica de frasco, posiblemente de medicamento, y una varilla con remate en gancho (Figura 244).



Figura 241. BA37: calzado posiblemente de mujer y de niña localizado en la zona de descarte exterior tras la vivienda (UE 37002e).



Figura 242. BA37: calzado comercial recuperado en el derrumbe de la vivienda (UE 37001), incluido un zapato de mujer (extremo superior izquierdo).



Figura 243. BA37: restos de calzado descubiertos en el estrato superficial en torno a la vivienda (UE 37001e).



Figura 244. BA37: perno y pelta tallada en una plancha de aleación de plomo (UE 37002).

En cuanto a la distribución de materiales (Figura 245), se aprecia, como en otros casos, que el interior de la estructura quedó limpio de objetos, lo que encaja en un abandono planificado. Los restos del interior de la estructura aparecen sobre todo en estratos de derrumbe. La mayor abundancia de materiales corresponde a áreas de descarte o bien almacenaje (caso del depósito UE 37010, a la derecha de la entrada, en el exterior).

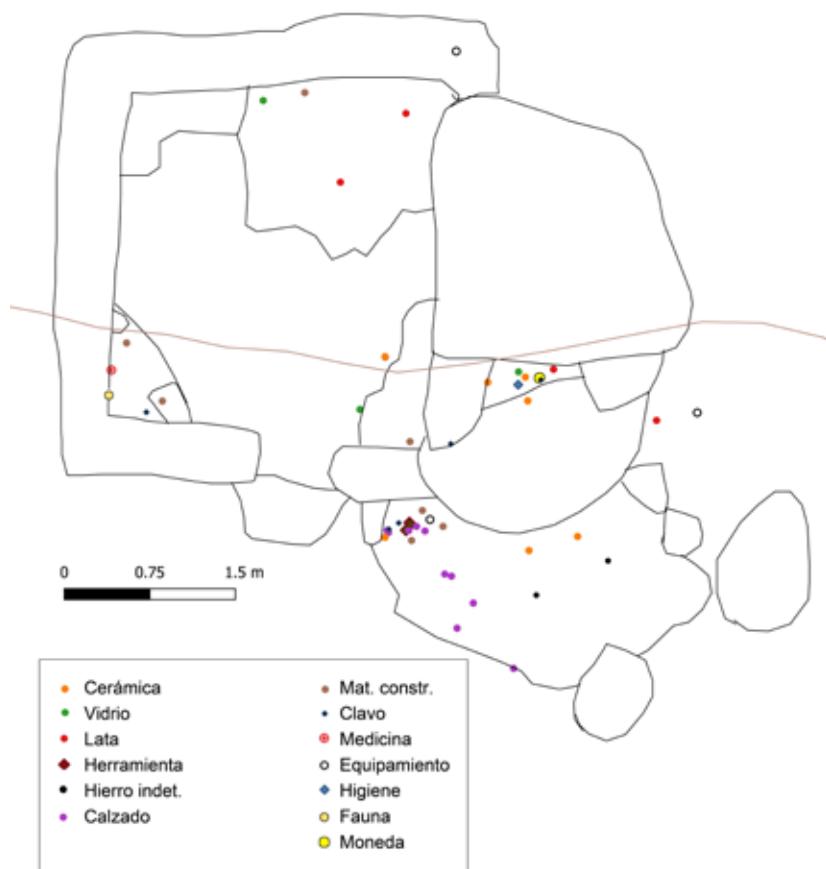


Figura 245. Distribución de materiales en BA37.

BA38

Como ya señalamos, esta estructura es muy similar a la vecina BA37 en dimensiones y factura (Figura 246, Figura 247, Figura 248, Figura 249, Figura 250, Figura 251, Figura 252, Figura 253, Figura 254). Difiere en la organización de los elementos al interior. En este caso, se colocó un poyo (38008) a la izquierda de la entrada y otros dos (UE 38006, 38010) a la derecha, flanqueando la chimenea (UE 38006), cuyo interior estaba colmatado por derrumbe de ladrillos huecos y macizos (UE 38004) sobre una capa de hollín (UE 38010). La zona de dormitorio se ubicaba en el lado opuesto a la entrada y, como suele ser habitual, no tenía pavimento. El resto de la estructura está cubierto con un mortero de saprolito de mala calidad (38005), que se extiende sobre saprolito compactado (UE 380013). Como en otros casos, el derrumbe de los muros se efectuó sobre el interior, para colmar la estructura, lo que la relleno de piedras (UE 38001) y depositó una capa de saprolito con el que estaban manteadas las paredes y cogidos los mampuestos (UE 38002). La zona central de la estructura no está cubierta de saprolito, sino de tierra orgánica quemada (UE 38003) que correspondería con el incendio de la cubierta, previo a la demolición, como en BA01, BA20 y BA37.



Figura 246. BA38: aspecto de la estructura antes de comenzar la excavación, vista desde el N. Como en la mayor parte de las chozas, el interior está completamente colmatado de piedras.



Figura 247. BA38: chimenea (UE 38004-06) con el relleno (UE 38012) in situ.



Figura 249. BA38: poyo a la izquierda de la entrada (UE 38008-09) al terminar la excavación.



Figura 248. BA38: La chimenea (UE 38004-06) al terminar la excavación.



Figura 250. BA38: parte trasera de la vivienda al acabar la excavación. Se puede observar el suelo de saprolito en la zona de descanso (UE38010)



Figura 251. BA38: entrada con poyo a la derecha y chimenea a la izquierda.



Figura 252. BA38: aspecto de la estructura al acabar la excavación.

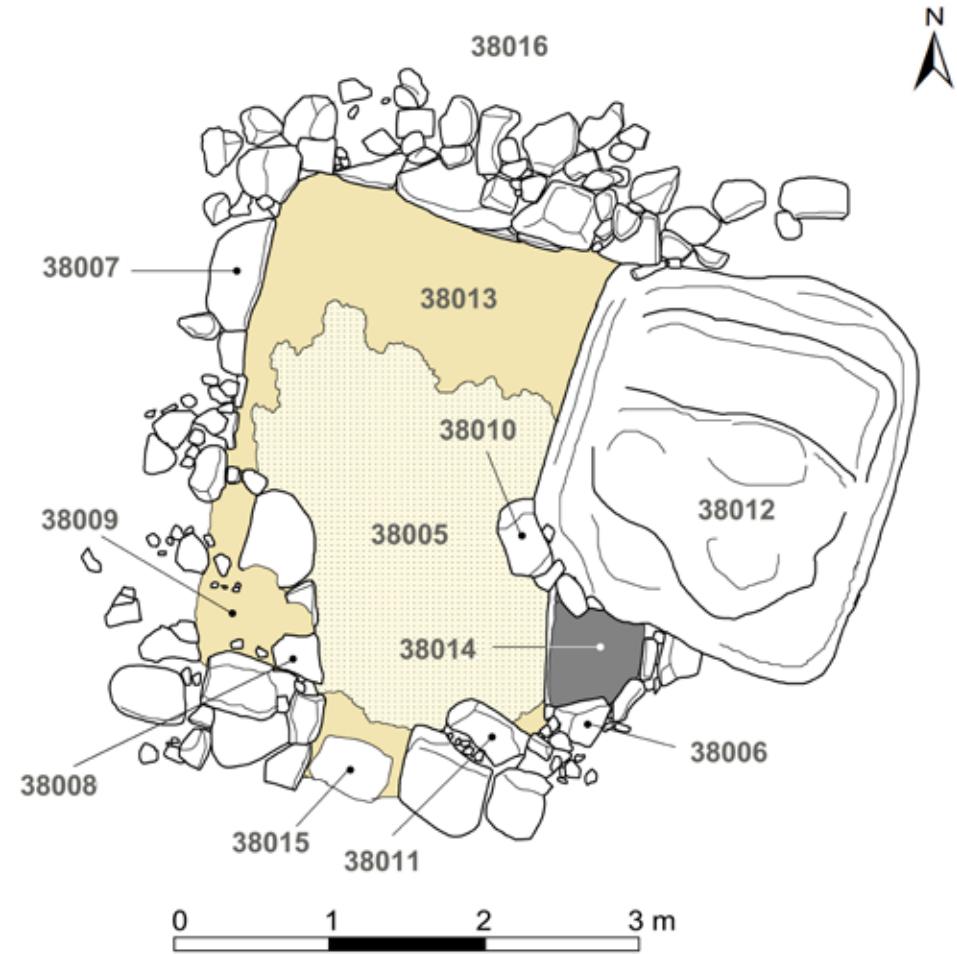


Figura 253. BA38: plano de la estructura con UEs finales.

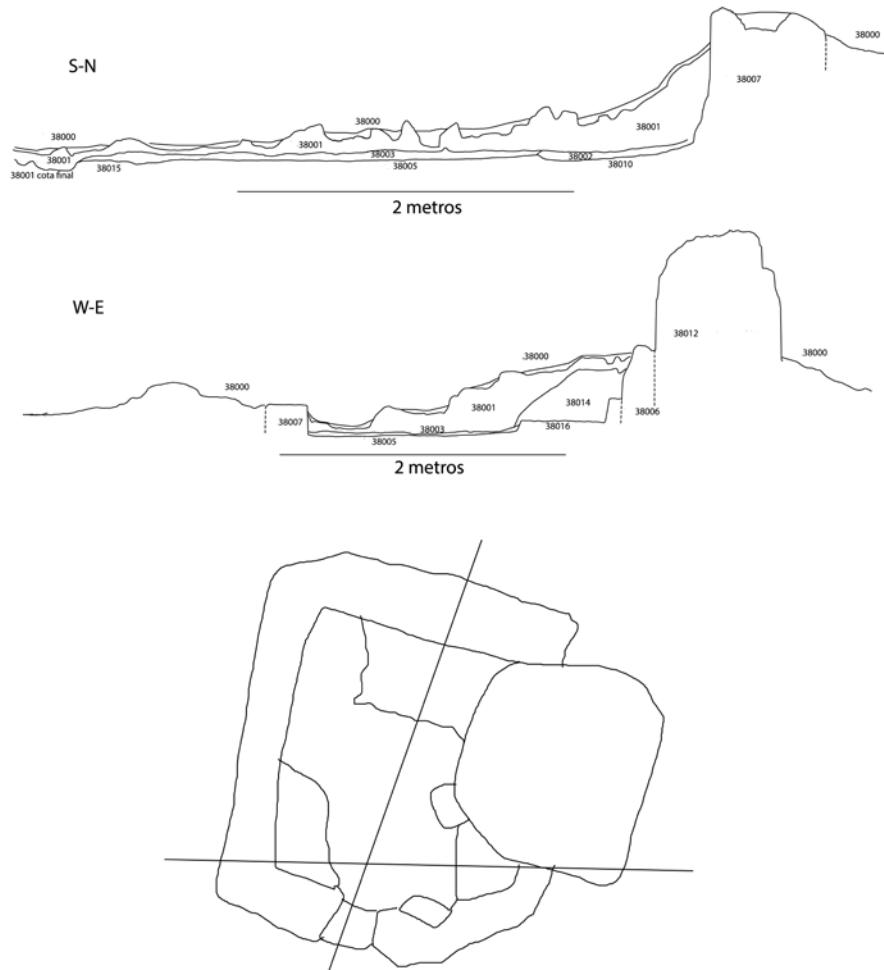


Figura 254. BA38: secciones estratigráficas.

En cuanto a los materiales, el estrato que suministró más hallazgos es el depósito de saprolito (UE 38002) adyacente al muro y que cubre el pavimento. En este estrato recogimos un peine en plástico negro, una lata de

sardinas y fragmentos de otra, clavos, dos fragmentos pequeños de vidrio de ventana y una ficha de economato, como la de BA01 y BA37 (Figura 255, Figura 256).



Figura 255. BA38: lata de sardinas de la UE 38003.



Figura 256. Peine recuperado en el relleno de saprolito (UE 38002).

También localizamos dos concentraciones de material: una de ellas en la esquina entre la chimenea y un poyo consistía en tres herramientas de cantero (dos cinceles y un puntero) (Figura 257, Figura 258). La otra concentración salió a la luz junto a la pared este y al lado del poyo que se adosa a esta (UE 38008). Sorprende el número de suelas: un total de ocho (Figura 259). El hecho de que hayan aparecido todas juntas seguramente indique que se almacenaron para su reutilización. Además, son más o menos de la misma talla (lo que no encaja con el perfil que se esperaría en una familia) y seis de las ocho suelas son de la marca Tilo, una fábrica de calzados de Pamplona.



Figura 257. Herramientas de cantero entre la chimenea y un poyo en BA38.



Figura 258. BA38: cinceles que aparecieron en UE 38003 junto a la chimenea.



Figura 259. Concentración de materiales sobre el pavimento de BA38 (UE 38003).

Indicio de que se trata de almacenaje para reaprovechamiento es también que aparecieran dos retales de caucho de neumático, a uno de los cuales se le practicaron perforaciones a modo de ojal. Otra posibilidad es que las suelas se vendieran para sustituir las viejas. Que son de segunda mano es evidente por el grado de desgaste, que varía de unas a otras (Figura 260). Una novena suela apareció en el relleno de la chimenea (UE 38004), donde también encontramos una cuña de cantero. En la misma concentración recogimos también un frasco de colonia y una barra metálica (Figura 261).



Figura 260. BA38: suelas de UE 38003, la mayoría de la marca Tilo.



Figura 261. BA38: frasco de colonia que apareció junto a las suelas en UE 38003.

En los estratos superficiales (UE 38000, 38001) encontramos un retal de caucho de neumático con perforaciones, una lata cilíndrica grande del tipo habitual, trozos muy fragmentados de otra u otras latas, un cubo de zinc aplastado y, lo más interesante, un tapón de laboratorios A. Gámir S.C., Valencia (Figura 262). Los laboratorios de Aurelio Gámir (1878-1964) fabricaban varios productos, pero el más popular era el Bardanol, un medicamento a base de bardana patentado en 1919 se anunciaba en los periódicos de la época como un “elixir antiestafilocócico compuesto de gel de bardana y estaño coloidal” para tratar infecciones de la piel.



Figura 262. BA38: Tapón de medicamento de A. Gámir encontrado en el estrato superficial (UE 38000).

Por lo que respecta a la distribución de materiales, difiere de la de otras estructuras: aquí se localizaron muchos objetos in situ sobre el pavimento, por eso aparecen cerca de los poyos. En dos casos, de hecho, parece que nos hallamos ante actividades de almacenaje (al norte del poyo UE 38008 y junto al poyo UE 38011) (Figura 263). En general, sorprende en estas dos estructuras la práctica total ausencia de botellas de bebidas alcohólicas y la ausencia total de cerámica. No se encontró un solo fragmento de cerámica tradicional o de loza. En cuanto a la presencia, llama la atención en ambas el elevado número de herramientas de cantería y de elementos de calzado (Tabla 11).

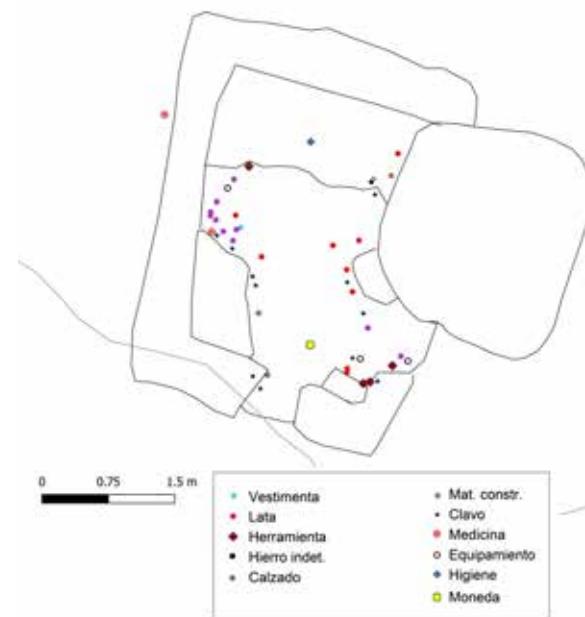


Figura 263. Distribución de materiales en BA38.

Tabla 11. Número mínimo de individuos de las principales categorías en las estructuras BA37 y BA38.

Tipo de objeto	Estructura	Basurero
Calzado	0	21
Latas	1	18
Cerámica tradicional	2	0
Loza industrial	3	3
Fauna	1	22
Botellas alcohol	3	0
Monedas	1	0
Total	11	64

BA20

En el extremo noroeste del poblado de chabolas excavamos dos estructuras, BA20 y BA 22, que se encuentran separadas por un afloramiento rocoso. La estructura BA20 se adosa a la cara sur de dicho afloramiento. Se levantó sobre una gran pedrera resultante del trabajo de cantería (Figura 264).



Figura 264. BA20 antes de comenzar la excavación. Se puede apreciar el pequeño tamaño de las piedras comparado con otras estructuras.

Se trata de una estructura de reducidas dimensiones (5 m²) con muros de escombro completamente desechos en el oeste y sur. Los lados norte y este los forman el afloramiento y un bloque granítico respectivamente. La entrada se sitúa hacia el oeste por una necesidad práctica: es el único flanco accesible. En el hueco entre el bloque granítico y la pared rocosa se construyó una chimenea (UE 2005) que conserva restos de hollín (Figura 265).



Figura 265. BA20: chimenea (UE 2005) al terminar la excavación.

La cabaña tiene un suelo de lajas de piedra (UE 2007) y afloramiento rebajado cubiertos por un mortero de saprolito de muy mala calidad (UE 2008), con muy poco cemento y muy desecho. En diversos puntos aflora la roca madre (UE 2009) (Figura 266).



Figura 266. BA20 al acabar la excavación. Se aprecia el suelo quemado por derrumbe de la cubierta a la que se prendió fuego.

Como en otros casos, la demolición de la vivienda comenzó por el techo de ramas, al que se prendió fuego. Además de ramas, la cubierta reutilizaba planchas de uralita, de la que aparecieron varios fragmentos in situ caídas sobre el pavimento. La destrucción de la techumbre dio como resultado el estrato quemado UE 2004 que se extiende por el centro de la cabaña sobre el pavimento (Figura 267).



Figura 267. BA20: estrato quemado sobre el pavimento (UE 20004).

En los lados este y oeste se observan sendos paquetes de saprolito (UE 2002 y 2003) procedentes del mantenido de los muros derribados, cuyas piedras forman la UE 2001 que colmata todo el espacio interior de la estructura (Figura 268, Figura 269). El muro sur debió de derribarse hacia el exterior, sobre la pedrera (Figura 270, Figura 271).



Figura 268. BA20: colmatación con saprolito (el jalón está sobre UE 20002; en primer plano UE 20003).



Figura 269. BA20: colmatación de saprolito sobre el pavimento (UE 20002 y 20003).

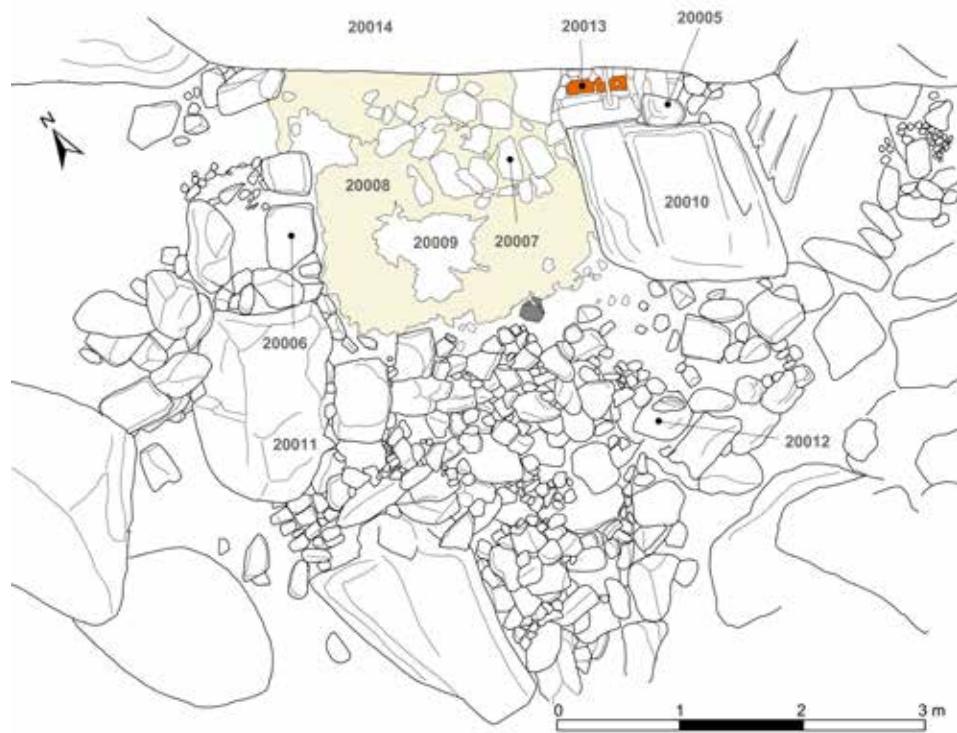


Figura 270. Plano de BA20 con UEs finales.

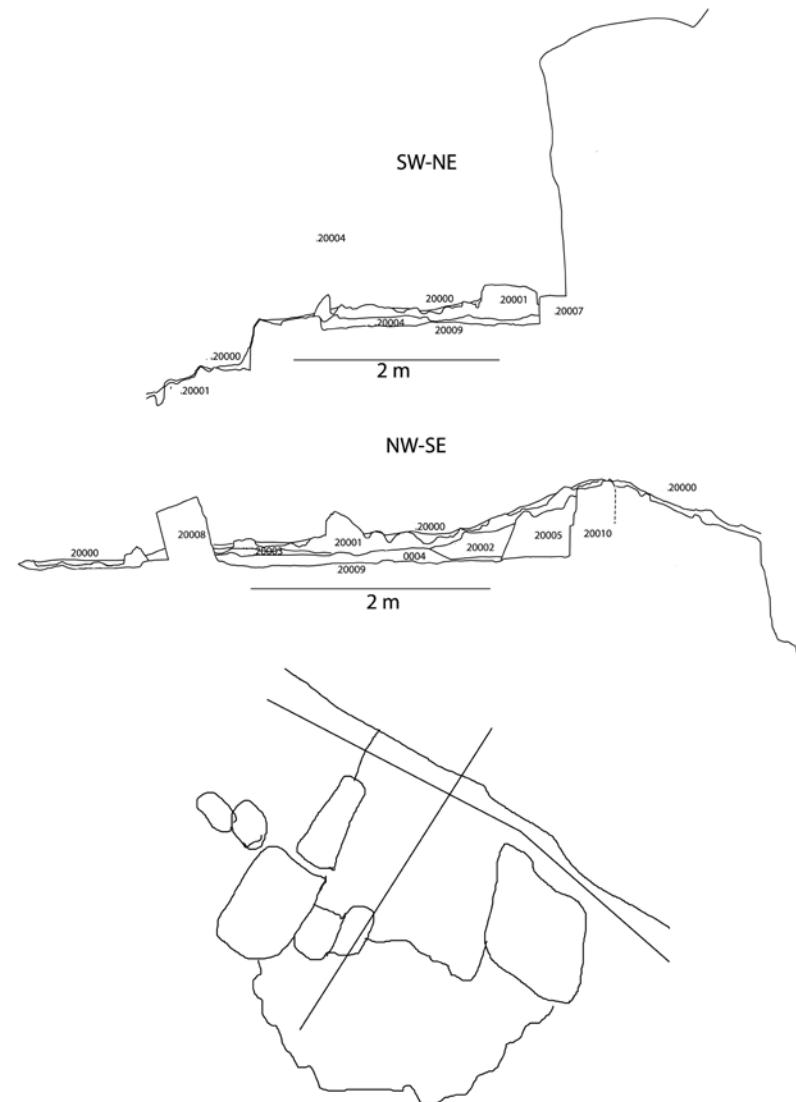


Figura 271. BA20: secciones estratigráficas.

La estructura proporcionó un considerable lote de objetos en su interior. Sobre el pavimento, localizamos una moneda de aluminio de 10 céntimos con representación del jinete lancero sin fecha legible (estas monedas se emiten entre 1940 y 1953), una chapa de botella, una lata de sardinas, una cajita metálica, una hebilla de cinturón (de aspecto militar), un electrodo de grafito de una batería y una cadena metálica que recuerda a una calamillera (usada para colgar ollas sobre el fuego) (Figura 272, Figura 273, Figura 274, Figura 275).



Figura 272. BA20: materiales metálicos localizados sobre el pavimento: 1. Cajita; 2. Lata de sardinas; 3. Calamillera (?), 4. Asa de alambre; 5. Hebilla de bolsa de costado, militar; 6. Chapa; 7. Grafito de batería; 8. Indeterminado.



Figura 273. BA20: materiales diversos sobre el pavimento: 1. Clavos; 2. Indeterminado; 3. Cierre de plomo; 4. Moneda; 5. Hoja de afeitar; 6. Chirla; 7. Taza de café; 8-9. Botella de cerveza.



Figura 274. BA20: moneda del jinete lancero.



Figura 275. Posible calamillera in situ junto a la entrada.

También aparecieron clavos y restos de loza, cerámica y vidrio. Por lo que respecta al vidrio, varios fragmentos corresponde a una botella de ginebra Silver Flag, fabricada por destilerías Mollfulleda (Arenys de Mar, Barcelona) (Figura 276). Otros fragmentos de cristal transparente forman parte de una botella cilíndrica con decoración en relieve y cuello cuyo contenido desconocemos. Hay además vidrio ámbar, quizá de un botellín de cerveza.



Figura 276. BA20: vidrio transparente. Incluye una botella de ginebra y posiblemente una de gaseosa (el cristal decorado en relieve).

La loza blanca está representada por seis fragmentos correspondientes a un mínimo de dos ejemplares (uno de ellos una taza de café o té) y la cerámica vidriada por cuatro fragmentos que debieron de pertenecer a un jarrón de vidrio naranja (Figura 277). Además hay varios trozos de cerámica con esmalte verde y amarillo. En el pavimento se recogió una sola chirra.



Figura 277. BA20: loza y cerámica tradicional.

Los hallazgos fueron especialmente numerosos en el exterior. Junto al acceso, entre el afloramiento y los bloques graníticos apareció un orinal de metal esmaltado (el logotipo es una mujer escurriendo una fregona), una bandeja del mismo material y varias latas (NMI=18), tres de ellas con las características perforaciones (Figura 278, Figura 279, Figura 280, Figura 281). Una cuarta lata muestra orificios a los lados para enganchar un asa. La mayoría de latas corresponde a contenedores cilíndricos y de grandes dimensiones, pero sin modificaciones aparentes. Una de las tapas de estas latas tiene la fecha estampada "1955". Es el único objeto que se puede fechar después del cierre oficial del penal, en 1950 y sugiere que la vida se prolongó más allá de ese año. Solo dos latas cilíndricas eran de pequeñas dimensiones: una de atún y la otra posiblemente de alguna verdura.



Figura 278. BA02: orinal del basurero.



Figura 279. BA02: Fuente en metal esmaltado del basurero.



Figura 280. BA02: latas reutilizadas con perforaciones.



Figura 281. BA20: latas grandes del basurero.

Se recuperaron varios restos de alimentación, incluidos dos huesos de ovicáprido (costillas) y 20 chirlas (Figura 282). En cuanto a cerámica, tenemos dos platos de loza blanca industrial y un recipiente de loza amarilla de la habitual en Cuelgamuros (Figura 282).



Figura 282. BA20: loza, chirlas y huesos de ovicáprido.

Al sur, en la pedrera sobre la que se levanta la estructura, localizamos numerosas suelas de neumático (NMI=21) reutilizado y un gran retal de caucho recortado, seguramente para fabricar otra suela (Figura 283, Figura 284, Figura 285).



Figura 283. BA20: retales de calzado del basurero.



Figura 284. BA20: suelas del basurero.



Figura 285. BA20: restos de calzado del basurero.

Se observa una clara distribución diferencial de artefactos en el interior y el exterior de la estructura (Figura 286). El desecho secundario del basurero está compuesto por restos de alimentación (chirlas, huesos, latas) y calzado. En el interior de la estructura encontramos fragmentos pequeños de loza y elementos personales (moneda, hebilla, cajita), que podrían corresponderse con desecho primario o de facto. La disposición de los clavos indica claramente que se trata de elementos de la techumbre.

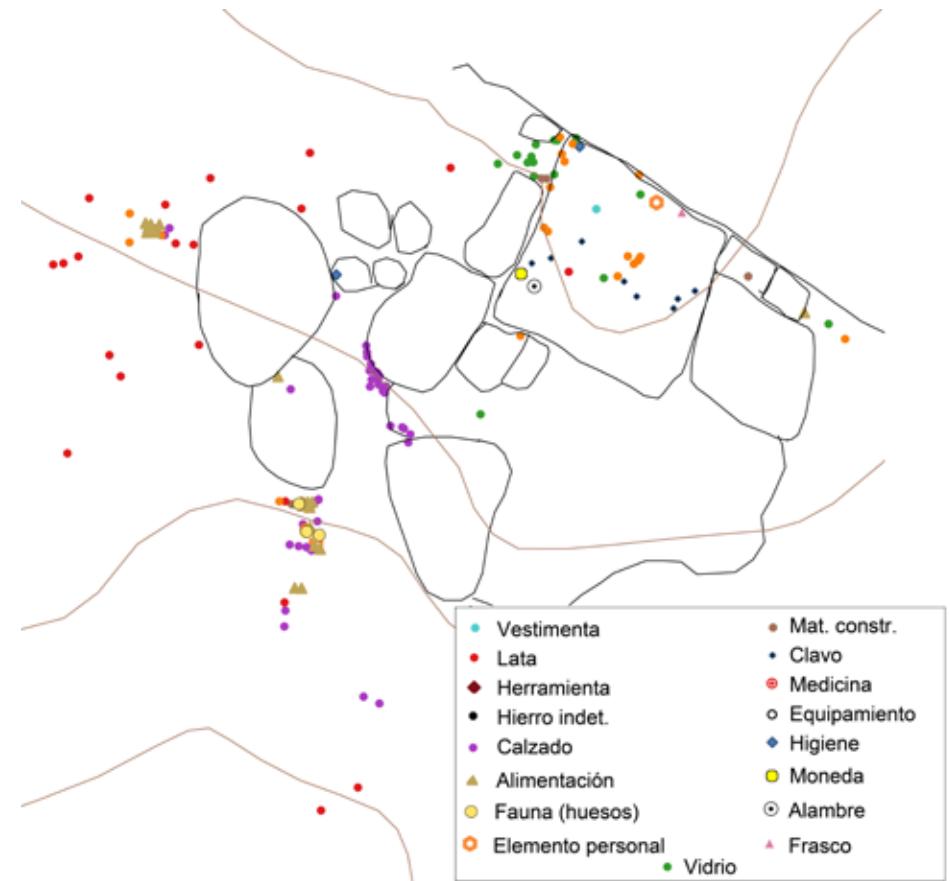


Figura 286. Distribución de materiales en BA20 y basurero adyacente.

Tabla 12. Número mínimo de individuos de las categorías principales documentados en la estructura BA22 y el basurero asociado.

Tipo de objeto	Estructura	Basureros	Total
Calzado	5	10	15
Medicinas	7	4	11
Loza industrial	8	3	11
Cerámica vidriada	4	5	9
Botellas alcohol	5	3	8
Latas	2	6	8
Tinteros	2	0	2
Total	33	31	64

BA22

Esta estructura se sitúa al norte de BA20, de la que la separa el afloramiento rocoso contra el que se adosa aquella, y es la más cercana a los barracones de las del poblado sur. BA22 es la vivienda de mayores dimensiones excavada en Banús durante la campaña de 2021. Se trata de una edificación cuadrangular de 9 m² útiles. La factura es de buena calidad, en comparación con otras estructuras (Figura 287, Figura 288, Figura 289, Figura 290).



Figura 287. BA22 antes de comenzar la excavación.



Figura 288. BA22: proceso de excavación de la UE 22003 (derrumbe de piedras con saprolito). Se aprecia el gran tamaño de los bloques que formaban parte de las paredes.



Figura 289. BA22: parte inferior de la UE 22003, ya sin grandes bloques de piedra y compuesta principalmente por saprolito. En la esquina superior izquierda se observa el derrumbe de la chimenea (UE 22004).



Figura 290. BA23: cotas superiores de la UE 22006, depósito de tierra que cubre el pavimento de la cabaña.

Los muros utilizan bloques grandes y mampuestos bien trabados, cogidos, como en otras cabañas, con un mortero de saprolito. Las paredes están enlucidas con mortero de saprolito y, en algunos casos, con cemento, al menos parcialmente (por ejemplo, en la pared norte: UE 2015) (291). El suelo está pavimentado con cemento (UE 2007) en su mayor parte (Figura 292). Donde no, se observa un pavimento de mortero de saprolito (UE 2008). La superficie de mortero posiblemente indica, como en otros casos, la ubicación de la cama, que en este caso se situaría en la pared opuesta a la entrada (como en BA37 y BA38). Sobre el suelo de cemento aparecieron restos de trampas de aves y conejos y alambres empleados en su confección (Figura 293).



Figura 291. BA22: tubería de hierro junto a la pared norte, en la que se aprecian varias capas de manteado de cemento (UE 22015) sobre el manteado de saprolito (UE 22014).



Figura 292. BA 22: aspecto de la estructura al acabar la excavación.



Figura 293. BA22: trampas para aves y material para trampas sobre el pavimento (UE 22007-22008).

Dentro de la casita, el único elemento constructivo es una chimenea de buena factura en ladrillo con forma de cuarto de círculo (UE 22009). Sobre ella apareció el consabido derrumbe de ladrillos (UE 22004) (Figura 294, Figura 295). En el cemento de la entrada una ranura (UE 22010) permitía encajar una puerta (Figura 296). El acceso se orienta al este. En este caso no existe razón aparente para que el vano se abriera al sur, como en muchas otras edificaciones. La estructura parece que fue construida dentro de un mogote de saprolito (UE 22001).



Figura 294: BA22: chimenea (UE 20009) con el derrumbe que la cubría (UE 20004).



Figura 295. después de retirar el derrumbe.



Figura 296. BA22: detalle del umbral de la vivienda, con ranura para encajar la puerta (UE 22010).

En este caso, la demolición de la estructura no implicó la quema de la techumbre, posiblemente porque era de uralita. Como indicamos más arriba, aparecieron restos de fibrocemento tanto en el interior de la edificación como en los basureros adyacentes, que seguramente formaban parte de la cubierta. Por lo demás, el proceso de derribo fue similar al de otras estructuras: los muros se tumbaron sobre el interior de la estructura, lo que la colmató de piedras y del saprolito que manteaba los muros (UE 22003) (Figura 297). Aquí, sin embargo, la cantidad de saprolito es mucho mayor y no se ciñe exclusivamente a la parte más cercana a los muros. Parece que en el interior de la cabaña se arrojó también arena, procedente del túmulo en el que se construyó la cabaña.



Figura 297. BA22: sondeo en el manteado de saprolito de la pared W (UE 22014), que reveló varias capas de mortero sobre la pared de piedra (UE 22005).

En el exterior de la cabaña se identificaron dos zonas detríticas: una al norte (UE 22002), en el drenaje que corre paralelo a la roca y que parcialmente enlucido de cemento (UE 22016) y otra al noroeste (UE 22013), que suministró mucho más material (Figura 298). En ambos casos se aprovecharon los pliegues del afloramiento para descartar el material (Figura 298, Figura 299, Figura 300, Figura 301).



Figura 298. Basurero UE 22013 en la esquina NW de la vivienda, durante el proceso de excavación.



Figura 299. BA 22 al acabar la excavación, desde el W, con materiales in situ sobre el pavimento.

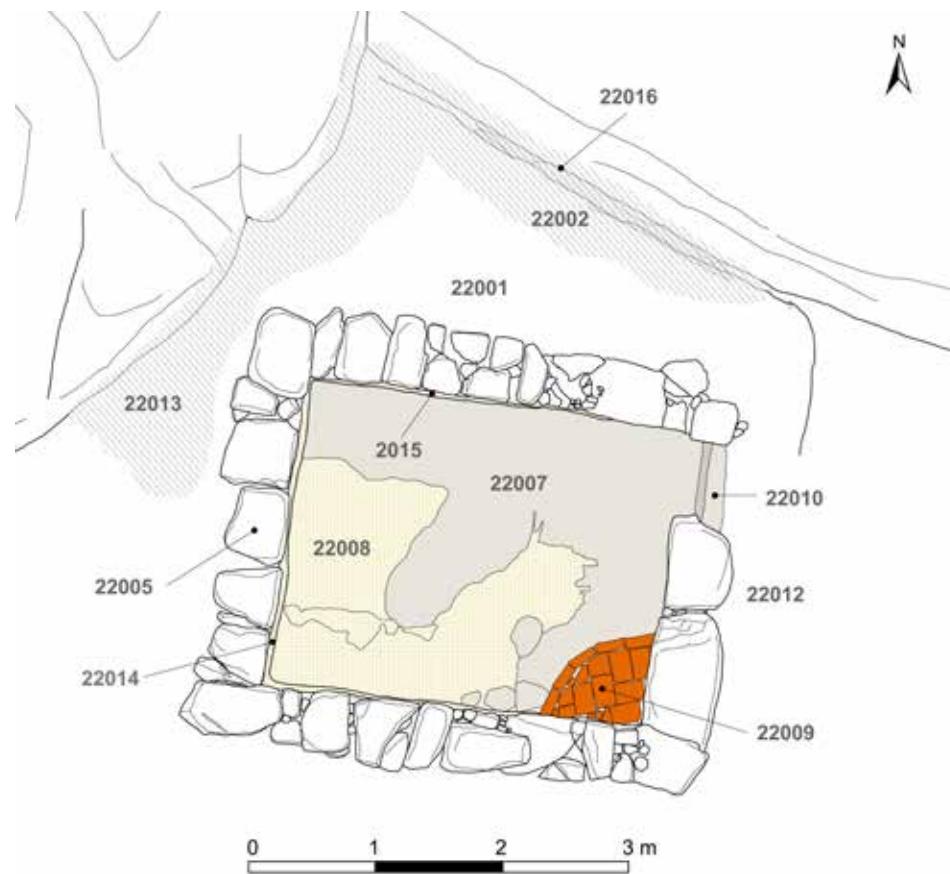


Figura 300. BA22: planimetría con UEs finales.



Figura 303. BA 22: frasco de Glefina reconstruido a partir de los fragmentos recogidos en UE 22003.



Figura 304. BA22: vidrio transparente procedente de UE 22003. El nº 6 corresponde a un frasco de Ceregumil.

Por lo que respecta a los materiales cerámicos (Figura 305, Figura 306), entre la cerámica vidriada (NMI=4) podemos identificar dos jarras u orzas y una tapadera

con restos de hollín, prueba de que se usó en una olla para cocinar. La loza industrial (NMI=8) está representada por cuatro platos en loza blanca, un recipiente en loza amarilla (de la que se han localizado varios ejemplares en Cuelgamuros), dos galbos pintados y un plato con una cinta azul pintada cerca del borde.



Figura 305. BA22: cerámica tradicional de UE 22003.



Figura 306. BA22: loza industrial de UE 22003.

Relacionado con la alimentación tenemos dos latas de sardinas y dos fragmentos pequeños de hueso muy degradados, quizá de ovicáprido. También en relación con el alimento (en este caso con su obtención) debemos destacar dos trampas de alambre, una para pájaros y otra para conejos (Figura 307, Figura 308). Ambas aparecieron sobre el suelo de vivienda.



Figura 307. Lata, restos de latas y chapa, alambre para fabricar trampas y otros materiales metálicos que aparecieron en la UE 22003 y 22006.



Figura 308. BA22: trampas para pequeños animales que aparecieron en la UE 22006 sobre el pavimento.

Alrededor de las trampas había numerosos restos de cable, que probablemente se emplearon para fabricar otras trampas. Sobre el pavimento, junto al muro sur, encontramos un cincel de cantero (Figura 309).



Figura 309. BA 22: cincel que apareció en la UE 22006 sobre el pavimento.

Los restos de calzado también están bien representados en los estratos de relleno de la estructura: se recogieron un total de 14 elementos (NMI=5), de los cuales solo una talonera procede claramente del reciclado de caucho de neumático (Figura 310). En el relleno de la estructura apareció además un pedal de bicicleta (Figura 311).



Figura 310. BA22: restos de calzado en UE 22003.



Figura 311. BA22: pedal de bicicleta encontrado en el relleno de la estructura.

El panorama del consumo y las actividades de la estructura BA22 lo completan los basureros, particularmente UE 22013, que es el que suministró un mayor número de restos y en mejor estado de conservación. Los restos del basurero UE 22002 son de muy pequeño tamaño. En cuanto al material cerámico (Figura 312, Figura 313, Figura 314, Figura 315), se recogieron varios fragmentos de cerámica vidriada (NMI=5), entre las cuales una orza de barniz naranja y un puchero de barniz similar (desde el hombro al borde) con huellas de hollín de haber sido usado en la cocina. La loza blanca (NM(=3) está representada por dos platos y un bol o tazón con sello de la marca Gil en el fondo.



Figura 312. BA 22: loza industrial y cerámica tradicional procedente de la zona de descarte tras la vivienda (UE 22013).

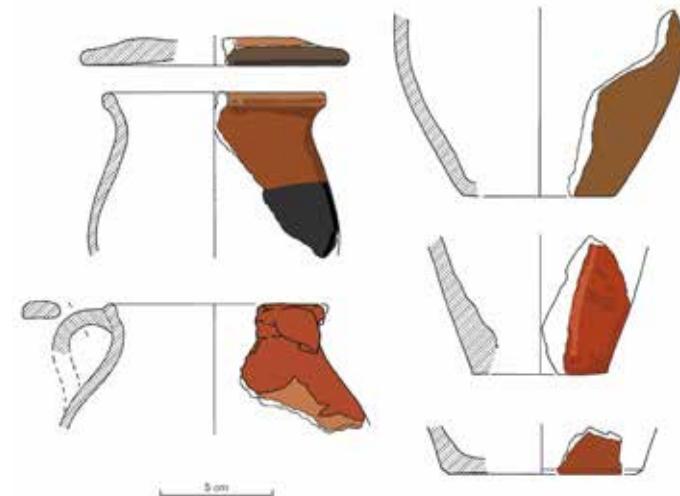


Figura 313. BA 22: cerámica tradicional procedente del interior de la estructura y del basurero.

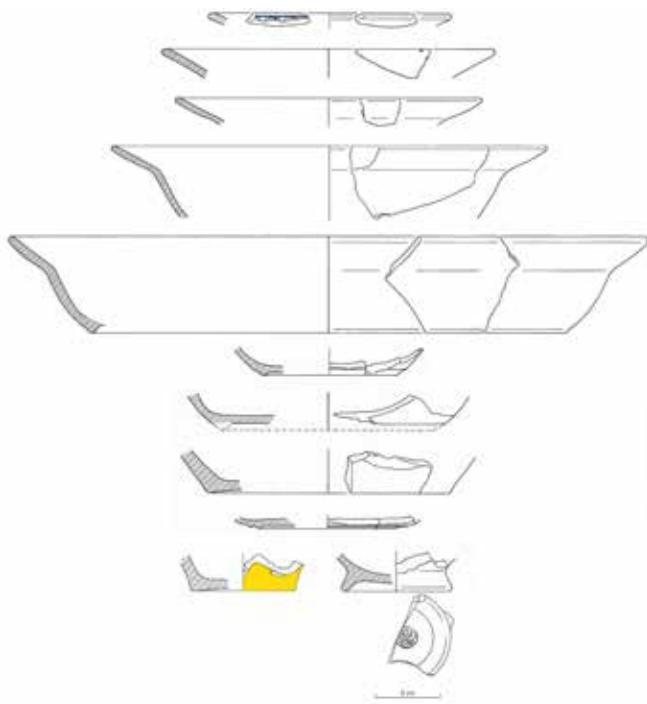


Figura 314. BA22: loza industrial procedente de la estructura y el basurero.



Figura 315. BA22: detalle de un bol con el sello de la marca Gil (UE 22013).

Encontramos tres botellas de bebidas alcohólicas. Dos son de vino o jerez, la tercera, en vidrio transparente, de algún tipo de licor. Los frascos de medicina ascienden a cuatro ejemplares: dos en vidrio ámbar con sección oval, seguramente del mismo producto, uno en vidrio azul cobalto y un cuarto de color violeta pálido, prácticamente transparente (Figura 316).



Figura 316. BA22: vidrio de la zona de descarte UE 22013. 1-2. Botellas de vino o jerez; 3-5. Medicamentos; 6. Licor (?); 7. Frasco de medicina o cosmético (?).

Solo recogimos restos de seis latas (Figura 317): una grande prismática estaba aplastada, quizá para su reutilización posterior y otra es una de las ubicuas latas cilíndricas grandes a la que se le practicaron orificios para utilizar como brasero u hornillo. De las otras cuatro solo tenemos pequeños fragmentos, incluidas dos llaves con la tapa enrollada.



Figura 317. BA22: restos de latas, incluida una tapa perforada (nº3), y clavos de la zona de descarte UE 22013.

El calzado está representado por 19 fragmentos de suelas, caucho y cuero (NMI=10) (Figura 318). Seis fragmentos de suela son de caucho de neumático. También apareció una cámara de goma de un neumático, que debió recuperarse para reciclado pero no se llegó a utilizar (Figura 319). Las suelas muestran un fuerte desgaste y en algunos casos huellas de meteorización, indicio de que estuvieron expuestas a los elementos antes de acabar en el basurero.



Figura 318. BA22: elementos de calzado de la zona de descarte UE 22013.



Figura 319. BA22: cámara de aire de un neumático, probablemente guardada para su posterior reutilización. Zona de descarte UE 22013.

El material se distribuye en las dos zonas de descarte señaladas y en el centro de la vivienda. Mucho del material recogido en el interior apareció en el relleno, lo que indica que fue arrojado ahí al sellar la cabaña y que probablemente procedía de los basureros. No obstante la gran concentración de elementos de equipamiento que se observa en el centro de la vivienda se corresponde a materiales para fabricar trampas que tuvieron que ser abandonados en el momento de clausura de la estructura. Los materiales in situ junto a las paredes de la vivienda (barreno, cincel, tubería) pudieron ser depositados en los momentos finales de uso pero antes del abandono (Figura 320, Tabla 13).

Tabla 13. Número mínimo de los objetos de las principales categorías localizados en la estructura BA22 y el basurero adyacente (no se incluyen elementos constructivos, como clavos).

Tipo de objeto	NMI
Cerámica tradicional	8
Medicinas/higiene	7
Botellas alcohol	4
Loza industrial	2
Cristal de servicio	1
Total	22



Figura 320. BA22: distribución de materiales. La concentración de elementos de equipamiento en el centro de la vivienda se corresponde a materiales para fabricar trampas.

Zona B: poblado norte

Al norte de la carretera y a lo largo de esta contamos con una serie de chabolas, algunas de ellas adosadas al afloramiento, y una “casita” característica (planta rectangular y 2 x 2 metros) (Figura 321). No llegan a formar un barrio, como las del sur. En esta zona se decapó una chabola (BA-04) y una alacena construida en el afloramiento. La chabola consistía en una simple techumbre adosada a un bloque granítico, de la cual se conservaba el punto de unión con una adherencia de cemento. El decapado de la superficie no permitió localizar estructura alguna, positiva o negativa: el saprolito natural aparece en seguida (Figura 322, Figura 323).



Figura 321. Estructura tipo “casita” de planta cuadrada y 4 m² en la zona de estructuras improvisadas que se extiende al norte de la carretera del destacamento de Banús, cerca de los barracones de trabajadores libres y muy cerca de la propia carretera.



Figura 322. Estructura BA04 en la zona de estructuras improvisadas al norte de la carretera del destacamento de Banús, al acabar el decapado. Al fondo se puede ver la carretera que conduce al monumento y al destacamento de San Román.

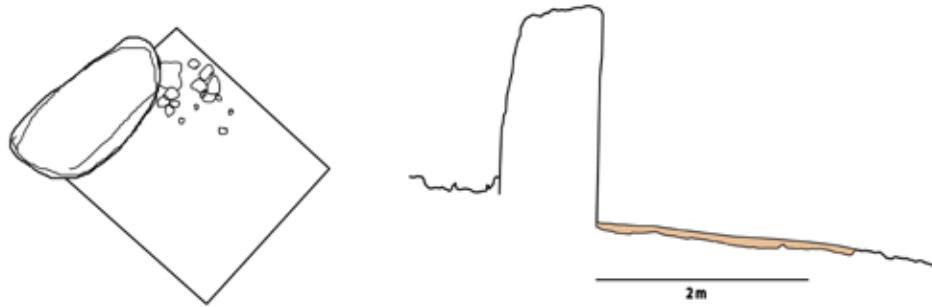


Figura 323. Estructura BA04: planta y sección del sondeo.

Se documentaron pequeños fragmentos de vidrio de botella de bebidas alcohólicas y medicina, loza y lata tanto en la zona decapada como en el entorno, que se prospectó con detector, pero nada significativo ni que arroje luz sobre la chabola. El escaso material y la poca modificación del espacio sugieren una ocupación muy efímera. No se puede descartar un uso no habitacional. En cuanto a la alacena, una cavidad en el afloramiento se cerró con cemento que ceñiría una portilla. En el interior apareció una botella de vino y algunas latas.

Sobre el afloramiento al norte de la carretera documentamos dos edificaciones (Figura 324) y un basurero (Figura 325). Una de las estructuras es de dimensiones relativamente grandes—cerca de 30 metros cuadradas construidos—y cuenta con cuatro estancias: se trata de un caso único entre los documentados hasta la fecha en Cuelgamuros (Figura 324). Es posible que perteneciera a algún empleado, un miembro de los cuerpos de seguridad o un recluso de cierto estatus (médico, maestro). Sin excavación es imposible saber y los objetos que aparecen en superficie no son definitorios. La otra estructura es de menores dimensiones, pero mayor de lo habitual. Dada la cercanía a la primera, es posible que estén relacionadas.



Figura 324. Estructura con varias habitaciones en la zona de estructuras improvisadas al norte de la carretera, en este caso sobre el afloramiento rocoso.

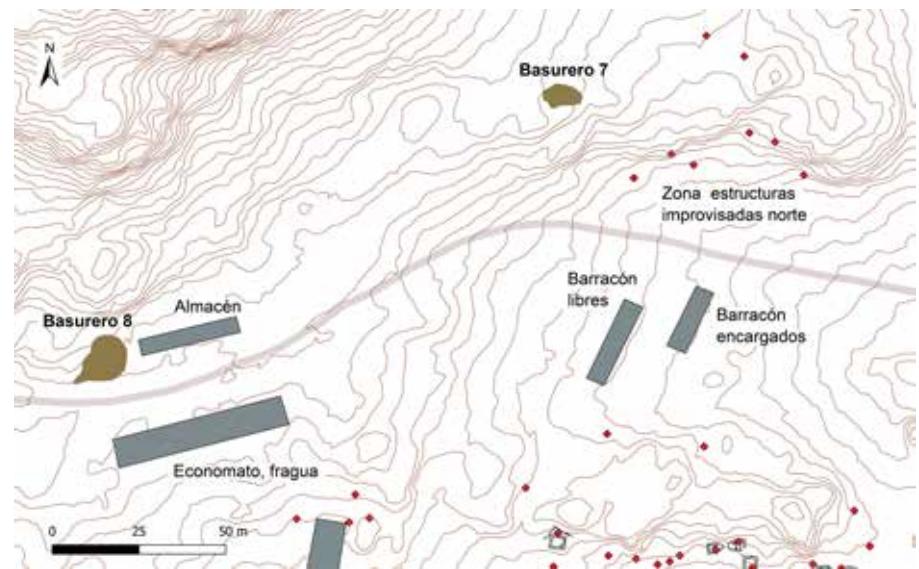


Figura 325. Plano de la zona norte de Banús con indicación de los principales basureros localizados. Los rombos rojos señalan las estructuras improvisadas.

Basurero 7

El basurero, que identificamos con el número 7, suministró algunos materiales de interés. Podemos mencionar una almofía de metal esmaltado con decoración imitando mármol rosa con vetas, que formaba parte de un juego de aseo que incluía jarra, almofía y orinal (Figura 326). Se ha documentado en contextos de los años 30. También aparecieron dos lámparas de carburo, una de ellas artesanal y fabricada con una lata (Figura 327).

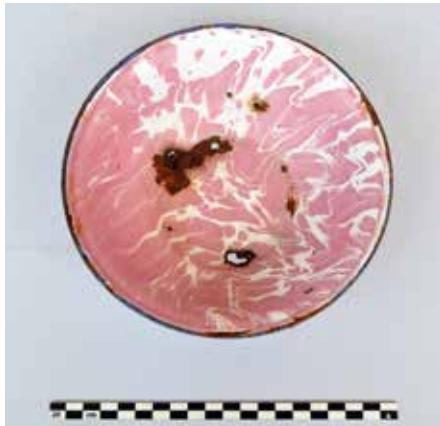


Figura 326. Basurero 7: bacín esmaltado.



Figura 327. Basurero 7: Lámparas de carburo del Basurero 7, la de la derecha, artesanal.

En el apartado cerámico tenemos restos de dos botijos y un mínimo de seis vasijas de cerámica vidriada (dos de ellas jarras), por lo que respecta a las producciones tradicionales, y tres platos de loza industrial, dos con bordes con decoración en relieve.



Figura 328. Basurero 7: elementos significativos de cerámica y loza.

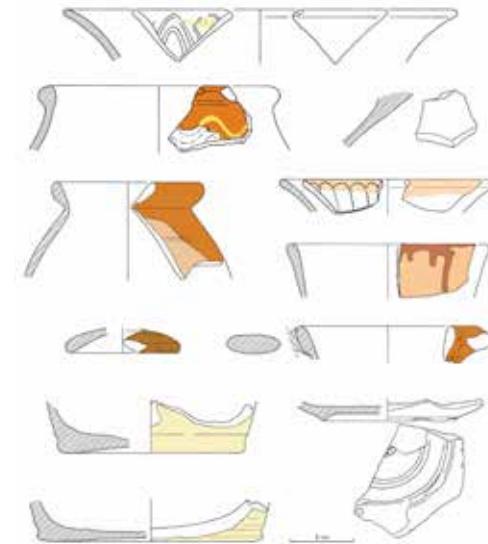


Figura 329. Basurero 7: cerámica y loza.

El conjunto de vidrio es amplio y variado e incluye medicinas y bebidas alcohólicas. Por lo que respecta a las primeras, tenemos dos frascos de vidrio transparente que pudieron contener medicamentos o colonia, y una botella de linimento Sloan (Figura 330, Figura 331). Este producto, utilizado para dolores musculares, se comercializa desde 1885. En cuanto al alcohol, podemos mencionar una botella de jerez González Byass, una de cerveza El Águila, una botella de brandy Peinado de Tomelloso (Ciudad Real) y una de vino quinado Kina San Clemente producida por López Hermanos S.A. (Málaga) (Figura 332). Este último era habitual suministrarlo a los niños como complemento alimenticio y de hecho se comercializaban específicamente como una bebida para menores (Tabla 14). Al este de las estructuras y sin asociación con edificaciones o basureros apareció un candado de época.



Figura 330. Basurero 7: vidrio: 1. Linimento Sloan; 2. Cerveza El Águila; 3; Brandy Peinado; 4. Kina San Clemente.



Figura 331. Basurero 7: Fragmento de frasco de linimento Sloan.



Figura 332. Basurero 7: Kina San Clemente del basurero.

Tabla 14. Número mínimo de objetos de las principales categorías localizados en el basurero 7.

Tipo de objeto	NMI
Latas	4
Cerámica vidriada	3
Loza industrial	1
Calzado	1
Total	9

Basurero 8

Una persona que estuvo un verano de niño en el destacamento de Banús nos indicó que en la entrada oeste del destacamento, donde se ubican el almacén y la nave polivalente, había también construcciones donde vivían los presos, entre ellos su tío, un oficial republicano⁸. Al visitar la zona pudimos identificar al menos una “casita” característica de planta cuadrada y las dimensiones habituales en este tipo de estructuras. Se ubica detrás de lo que sería el almacén general, según los mapas de la época. Esta zona está cubierta de arbustos y resulta difícil localizar estructuras. No obstante, la chabola del tío de nuestro informante seguramente sea una de las dos construcciones que se observan en una de las fotografías del fondo de Sánchez Albornoz depositado en la Universidad Carlos III. Están situadas en el extremo oeste del destacamento, a un centenar de metros del barracón que servía de almacén. No exploramos esa zona durante la presente campaña.

Al oeste del almacén documentamos un pequeño basurero que suministró algunos materiales de interés, entre ellos, una lata de sardinas, una lata a la que se ató un alambre (quizá como juguete), una lata grande a la que se practicó una perforación en la base, quizá para usarla como hornillo, una suela de caucho de neumático, fragmentos de un mínimo de tres vasijas de cerámica vidriada (entre las cuales una tapa y una jarra) y de un plato de loza industrial blanca con una línea azul en el borde (Figura 333). Cerca del almacén recogimos una espumadera realizada con una tapa de lata a la que se practicaron perforaciones y un mango fabricado por un herrero.



Figura 333. Basurero 8: materiales recogidos en prospección

Tabla 15. Número mínimo de objetos de las principales categorías localizados en el basurero 8.

Estructura	Superficie m ²	Tipo
SR-A05	12	Casa
BA22	8,7	Casita
BA03	8,5	Casita
BA37	8	Casita
SR-A01	8	Casita
SR-B07	7,5	Casita
BA 38	7	Casita
SR-A03	5,1	Casita
BA20	5	Casita
BA02	4,5	Casita
BA01	3,9	Casita
SR-A02	3	Chabola
SR-B12	3	Chabola

⁸ El informante fue Martín Sancho. Agradecemos desde estas páginas su testimonio.

Síntesis de la intervención en el destacamento penal de Banús

La intervención arqueológica en Banús consistió en una prospección de la práctica totalidad del espacio ocupado por estructuras oficiales e improvisadas. Además, se excavaron siete estructuras tipo “casita” y una chabola. Al contrario que en San Román, la investigación arqueológica parece indicar que este espacio apenas fue ocupado después del cierre del penal a inicios de 1950. Solo se ha encontrado un objeto fechable sin lugar a dudas después de esa fecha: una lata con el año 1955 estampado en la tapa. Dado que apareció en un basurero, es difícil extraer conclusiones de ella, más allá de que seguía habiendo un cierto uso de las instalaciones más allá de la salida de los presos. No obstante, esta ocupación tardía tuvo un impacto mucho menor en el sitio que el que se observa en el otro destacamento penal. La mayor parte de las estructuras improvisadas parece que permanecieron en uso solo en la segunda mitad de los años 40. Dichas estructuras se conservan en buen estado y forman un poblado de cerca de una hectárea que se extiende al sur del destacamento y que cuenta con unos huertos en su límite meridional. Son de pequeñas dimensiones (entre 4 y 9 m² útiles aproximadamente).

Dentro de la pobre factura que caracteriza las infraviviendas en general se advierten diferencias notables. Algunas estructuras cuentan con muros mejor resueltos, son más grandes y disponían de techumbres de fibrocemento o chapa (BA03 y BA20). Otras fueron realizadas por gente con habilidades constructivas muy limitadas. Prueba de ello es la mala factura de las esquinas, el pobre aparejo y que las edificaciones se incrustaran en el suelo: con ello se aseguraban que los muros no se desplomaran. Esta solución técnica es evidente en BA02, BA37 y BA38. Las fuertes similitudes entre cabañas en general y grupos de cabañas en particular (como BA37 y BA38) indican que en Cuelgamuros se desarrollaron “comunidades de práctica”, que compartían conocimientos y habilidades—algunos de los cuáles se debieron desarrollar in loco a través de la experiencia—y mano de obra. La cercanía de determinadas chabolas hace pensar en otro tipo de comunidades. Sin embargo, no sabemos qué criterios regían la distancia de las chozas: es verosímil pensar en afinidad social, política y regional. Es difícil, no obstante, que la arqueología por sí sola pueda avanzar mucho más en clarificar dichos criterios.

Se ha constatado un final muy semejante en todas las estructuras: concluimos que a) el abandono fue planificado con tiempo y los usuarios recogieron casi todos los objetos de que disponían, conque dejaron el interior limpio; b) la destrucción de las estructuras no fue progresiva, sino rápida y planificada: se prendió fuego a las cubiertas vegetales (BA01, BA20, BA37, BA38) o se retiraron las chapas o placas de fibrocemento (BA03, BA22) y a continuación se derribaron los muros hacia el interior de las estructuras, de modo que estas quedaran colmatadas sin necesidad de aportar más material de relleno. El derribo de los muros hacia el interior provocó la caída de los manteados, realizados con arena procedente del saprolito natural que abunda en todo el valle. Esta demolición planificada permitió conservar las estructuras.

La mayor parte de los objetos muebles, sin embargo, procede de basureros y áreas detríticas. Estás se sitúan en algunos casos cerca de la vivienda (BA22, BA01-02) y en otros casos en espacios periféricos de los barracones. Al igual que en San Román, los objetos indican la presencia de mujeres y niños. No obstante, en este caso se pueden vincular, en su inmensa mayoría al período de vigencia del destacamento penal, en la segunda mitad de los años 40 (y posiblemente entre 1947 y febrero de 1950). Esta estimación se basa en criterios tipológicos: fundamentalmente en la ausencia de materiales fechables sin ambigüedad en los años 50 (como son los productos de higiene, salud y cosmética que sí se identificaron en San Román). Existe, naturalmente, un margen de error, dado que algunos artefactos no cambiaron su diseño en los años 50 (botellas de bebidas alcohólicas, varios modelos de lata, algunos modelos de calzado). Nuevas investigaciones pueden ayudar a afinar la cronología. Reiteramos, en cualquier caso y a la luz de los datos recabados hasta la fecha, la impresión de que las estructuras improvisadas de habitación no debieron permanecer en uso más allá de 1950, al menos como norma general.



6. El destacamento penal de Molán

La empresa Molán era la encargada de construir la abadía, el otro nombre por el que es conocido el destacamento encargado de estas obras. La prospección de superficie detectó grandes concentraciones de escombros y vertederos, pero no es posible reconocer el trazado completo de ninguna estructura. Este destacamento fue arrasado más a conciencia que otros, un arrasamiento que alcanza también al paisaje circundante: todo el entorno fue roturado y replantado con pinos (las macetas de repoblación aparecen en alguno de los basureros). No se ha podido identificar ninguna chabola u otro tipo de estructura improvisada en los márgenes del destacamento. Sin embargo, sabemos que existió al menos una, porque la menciona Nicolás Sánchez Albornoiz y contamos con una fotografía de ella. Cabe preguntarse si el grado de arrasamiento de este destacamento se debe a su cercanía a zonas frecuentadas por los monjes y visitantes (se encuentra junto al acceso a la cruz desde la abadía).

Frente a la ausencia de estructuras, llama la atención la abundancia de materiales de época. En uno de los vertederos se localizó un buen número de fragmentos de vajilla, botellas y restos de calzado, todo ello en superficie. En un agujero se puede advertir que el basurero

tiene una considerable potencia. La tierra alterna con escombros y carbones. También aparecen restos de macetas de repoblación, como se ha indicado más arriba. Es muy posible que estas zonas de desecho se crearan durante la demolición del destacamento en los años 50.

Por lo que respecta a los objetos, se recogió un tubo de pasta Profidén de los años 50 (se han localizado anuncios con este modelo de tubo fechados en 1954 y 1957), tres frascos de medicina grandes y de boca ancha color ámbar, tres platos de loza industrial con decoración en relieve (uno de ellos gallonado y pintado en amarillo) y cinco platos en loza industrial blanca (Figura 335, Figura 336, Figura 337, Figura 338). En este último caso se trata de los típicos platos de cantina. Es posible que fueran utilizados en el comedor del destacamento o posteriormente. En tres de ellos se puede observar el sello: Arcadia, una fábrica de cerámica radicada en Arcade (Ponvedra) desde 1928⁹. Esta empresa fabrica productos para la hostelería. Sin una excavación arqueológica de los vertederos es difícil precisar más la fecha y el contexto del que proceden los materiales.

⁹ <http://www.alenmultimedia.com/@demos/arcadia/?sec=empresa>



Figura 334. Basureros del destacamento de Molán con la abadía al fondo. Se pueden observar muchas macetas de repoblación, probablemente de los años 50-60.



Figura 335. Molán: platos de la fábrica Arcadia (Arcade, Pontevedra) de uno de los basureros.



Figura 337. Molán: bordes y fondo de vajilla decorada, característica de los años 20-40 y similar a la que aparece en otros destacamentos.



Figura 336. Molán: frascos de medicamentos de uno de los basureros.



Figura 338. Molán: tubo de dentífrico Profidén, con diseño de los años 50.



7. Conclusiones

Las prospecciones y excavaciones arqueológicas han permitido incrementar exponencialmente nuestro conocimiento sobre los destacamentos penales de Cuelgamuros y de la gente que vivió y trabajó en ellos, concretamente sobre los espacios donde se levantaron estructuras improvisadas para acoger a los familiares de los presos y trabajadores. Estos espacios son mucho más amplios de lo que presumíamos y ocupan, al menos en San Román y Banús, más superficie que los propios destacamentos. Aunque sabemos que se construyeron corrales y otros elementos adjetivos, las estructuras que hemos documentado sobre el terreno se corresponden en la inmensa mayoría de los casos con infraviviendas. Estas se pueden clasificar en tres tipos: lo que los presos denominaban chabolas (construcciones efímeras, de dimensiones muy reducidas y materiales perecederos o de descarte), “casitas” (estructuras cuadrangulares de un solo espacio y dimensiones máximas de 3x3 metros) y casas (edificaciones más amplias, con dos o más habitaciones y elementos propios de una vivienda estándar). Las “casitas” aparecen a veces mencionadas como chabolas tanto en la documentación como en los testimonios.

Las chabolas fueron el primer alojamiento de las familias en Cuelgamuros. En muchos casos debieron de utilizarse de forma temporal (fines de semana, vacaciones), pero sabemos que algunas familias pasaron allí suficiente tiempo como para que los reclusos solicitaran a las autoridades permiso para construir estructuras habitacionales más adecuadas. Esto es lo que suele aparecer mencionado como “casitas” en los testimonios de presos. La intervención arqueológica ha

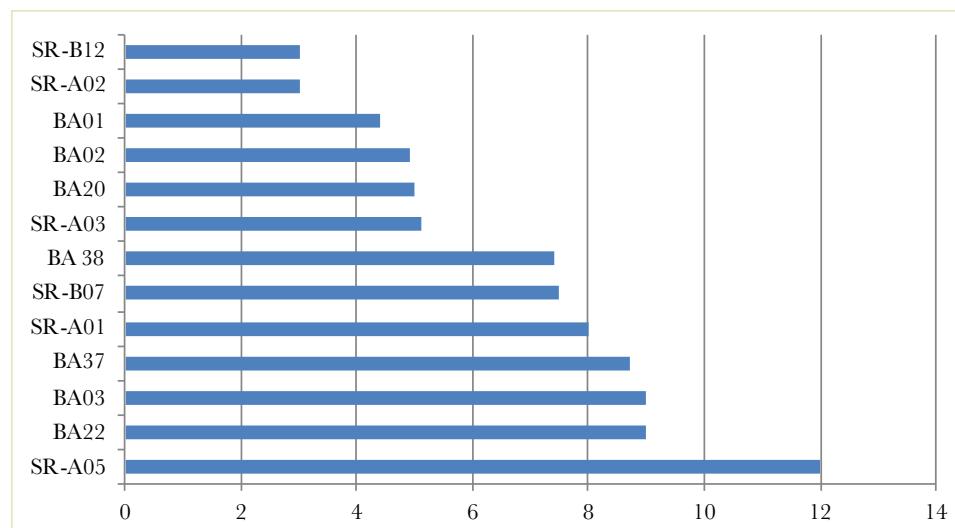
permitido demostrar que dichas “casitas” son, en realidad, pequeñas chabolas, de dimensiones inferiores, de hecho, a las que en esos momentos se levantaban en Madrid.

Las “casitas” de Cuelgamuros solían estar semiexcavadas en el suelo, tenían muretes bajos, generalmente de escombros y con esquinas mal resueltas, sin vanos y con una sola entrada, generalmente orientada al sur. Las paredes tenían un manteado de mala calidad realizado con la arena procedente del saprolito en el que están excavadas las estructuras. La techumbre era normalmente de material perecedero (ramas y troncos), aunque se podía usar también chapa y fibrocemento, y la altura máxima en el interior no debía superar el metro y medio de altura, lo que coincide con el testimonio del practicante recogido por Sueiro, que tenía que encorvarse dentro de las infraviviendas. La tosquedad constructiva, particularmente obvia en las esquinas, indica la falta de destreza de quienes erigieron las chozas, entre los cuales solo unos pocos eran albañiles o canteros de profesión. No obstante, se aprecian diferencias notables. Así por ejemplo, las estructuras BA37 y 38 en Banús son extremadamente toscas, mientras que BA03 y BA22 están mejor edificadas, tal vez porque quienes las construyeron contaban con experiencia en el trabajo manual o, quizá menos verosímilmente, pudieron contratar el servicio de quienes disponían de tal experiencia.

Las edificaciones siguen un patrón muy similar: tienen las mismas dimensiones y planta, se ubican en las mismas zonas (afloramientos, zona de cantería) y uti-

lizan los mismos materiales (descartes de cantera) (Gráfico 3, Tabla 16). El hecho de que el módulo predominante sea de 3x3 metros sugiere que existían limitaciones impuestas por las autoridades. En otros penales de la sierra se han descubierto limitaciones semejantes en planta, dimensiones y ubicación, caso de Bustarviejo o Lozoyuela, también en Madrid (Falquina et al. 2008, 2010). Es posible que las normas se encontraran vigentes en todos los destacamentos penales.

Gráfico 3. Superficies de las estructuras excavadas en Cuelgamuros. Se advierten cuatro modelos: las chabolas (SR-B12 y SR-A02), con superficie de 3 m²; el patrón de 2x2 metros (BA01, BA02, BA20, SR-A03), el patrón de 3x3 m (BA38, SR-B07, SR-A01, BA37, BA03, BA22) y la casa (SR-A05).



Las estructuras se dividen internamente en dos espacios: una zona para dormir y otra para cocinar. La zona de dormir carece de pavimento: el suelo es simplemente el saprolito compactado. La zona de cocina suele tener un mortero de mala calidad con arena de saprolito y algo de cemento, a veces sobre losas de granito. Pese a la rigidez del modelo, se advierte una considerable diversidad en el interior. La chimenea se coloca en distintos puntos, al igual que los ban-

cos de piedra, que varían en número. Es evidente el deseo de transformar la infravivienda en un hogar, lo que se logra mediante la disposición de los distintos elementos y el ajuar doméstico (vajilla).

Tabla 16. Estructuras por superficie y tipo.

Estructura	Superficie m ²	Tipo
SR-A05	12	Casa
BA22	8,7	Casita
BA03	8,5	Casita
BA37	8	Casita
SR-A01	8	Casita
SR-B07	7,5	Casita
BA 38	7	Casita
SR-A03	5,1	Casita
BA20	5	Casita
BA02	4,5	Casita
BA01	3,9	Casita
SR-A02	3	Chabola
SR-B12	3	Chabola

La mayor parte de las “casitas” debe fecharse en la segunda mitad de los años 40. Por los testimonios, no parece que hubiera muchas (quizá ninguna) antes de 1947 y la demolición comienza, como señalamos al principio (capítulo 2, “Los espacios de vida de presos”), ya en febrero de 1950. No obstante, los testimonios de que disponemos son referentes al destacamento de Molán, donde Sánchez Albornoz menciona una familia que se asienta durante su estancia en Cuelgamuros (marzo-agosto de 1948), y el destacamento de San Román, donde Pilar Barros, hija de un preso, señala que su familia fue la primera en construirse una chabola, en 1947, práctica que fue seguida por otros familiares. Es posible que las chozas de Banús se construyeran antes. De hecho, en las foto-

grafía de Banús del fondo de Sánchez Albornoz conservado en la Universidad Carlos III de Madrid se aprecian ya algunas estructuras improvisadas en los márgenes del destacamento.

Desafortunadamente, la arqueología en este caso no puede ofrecer una cronología más fina, porque los materiales no permiten mayor precisión excepto en muy contadas excepciones. No obstante, se aprecia una diferencia notable entre los conjuntos materiales de los años 40 y los de los años 50 (los últimos bien reflejados en el poblado oeste de San Román) y la cultura material que aparece en las “casitas” mejor conservadas, las de Banús, coincide con el conjunto material de los años 40, no con el de los 50. La única excepción es una lata que apareció en BA20, fechada en 1955. Sin embargo, en este caso apareció en un basurero *fuera* de la vivienda, que pudo permanecer en uso posteriormente. Lo mismo sucede con una suela de zapatilla del Basurero 2 de Banús, que podría ser de la marca Paredes y por lo tanto posterior a 1953. Todo indica que, por regla general, las “casitas” localizadas permanecieron en uso un período breve de tiempo, con toda certeza entre finales de 1947 y febrero de 1950, pero con márgenes diferentes en diferentes destacamentos penales.

En cualquier caso, la arqueología contradice a Alberto Bárcena (2013: 555-556), cuando asegura que “Las viviendas que solicitaban en Cuelgamuros [los penados] para ellos y sus familias tenían unas condiciones de habitabilidad que miles de españoles libres no podían permitirse”. La realidad era bien otra: las condiciones en los poblados de infraviviendas de Cuelgamuros eran peores que en cualquier barrio de chabolas de Madrid en esa misma época. La afirmación de Bárcena solo puede ser cierta para las casas de trabajadores libres, cuyas solicitudes, de hecho, son las que recoge en su tesis doctoral y que se construyen principalmente en los años 50, cuando ya no quedaban presos políticos en el Valle. Ejemplo de ese tipo de viviendas es la estructura SR-A05 que excavamos en el destacamento de San Román.

La demolición de todos los destacamentos penales y las estructuras improvisadas ha facilitado, paradójicamente, su conservación. Este es el caso especialmente de las “casitas”. Se aprecia un *modus operandi* similar en el derribo: se prende fuego a la cubierta vegetal para que colapse y se derrumban los muros

sobre el interior de la estructura. Lo primero que cae es el manteado de las paredes, lo que deja de una capa de arena arcillosa (saprolito) sobre la que encontramos el derrumbe de piedras de los muros. En el caso de los barracones, el derribo se llevó a cabo hasta la cimentación, lo que significa que en la mayor parte de las estructuras no se han conservado pavimentos originales. No obstante, la traza de los edificios es perceptible en superficie en muchos casos, lo que facilitará su puesta en valor.

La intervención arqueológica documentó un gran número de materiales (se registraron en la base de datos 2.447 y a ellos hay que añadir los materiales recogidos en prospección en los basureros, que no se registraron de forma individualizada: el número final se aproxima a los 2.700). Estos objetos ofrecen una buena panorámica de la vida en Cuelgamuros en los años 40 y 50—y el contraste entre ambas décadas: la penuria de los 40 y el incremento de consumo en la década siguiente. También muestra con claridad la diferencia entre los presos y los empleados (Gráfico 4, Tabla 17).

Algunos de los objetos son muy elocuentes de las condiciones de vida de penados, trabajadores libres y familiares: suelas de abarca o alpargata en neumático reutilizado, suplementos alimenticios para niños, medicinas para enfermedades digestivas (estreñimiento), trampas para pájaros y conejos para complementar la pobre alimentación, artefactos reparados y reutilizados, algunos varias veces... También son muy elocuentes las ausencias: la de huesos de animales, que revelan una dieta sin carne, o la de elementos de higiene, como pasta de dientes. Estas ausencias en los poblados de familiares contrastan con la vivienda de un empleado que estuvo en uso en la década de los 50, donde sí se han encontrado restos de fauna y embutido y numerosos productos de higiene (tubos de dentífrico, cremas). Los restos materiales nos informan de la presencia de niños muy pequeños en Cuelgamuros: lo sabemos por las suelas diminutas, de niños y niñas menores de tres años y los polvos de talco para el cuidado de bebés. La presencia de individuos infantiles también se manifiesta en los juguetes, tanto industriales como artesanales.

Gráfico 4. Objetos localizados por estructura. SR-A01 y 05 se han agrupado porque SR-A05 es el basurero de SR-A01. Se nota la enorme diferencia en cantidad de objetos entre la única casa de empleado excavada y las estructuras de familias de presos. Las chabolas en concreto arrojan un número muy bajo de hallazgos (BA04 y SR-A02).

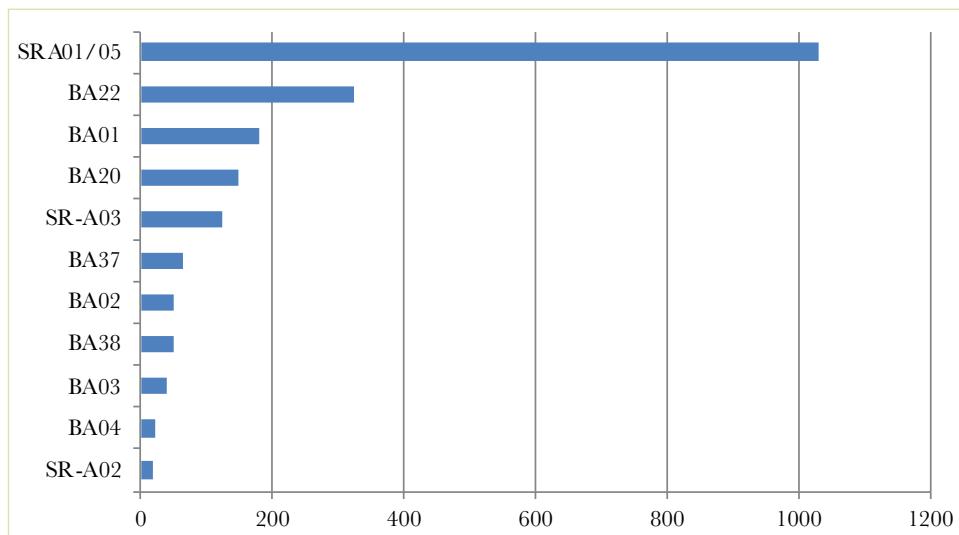


Tabla 17. Número de objetos por estructura. Las estructuras que suministraron más hallazgos, como cabría esperar, han sido las que tienen una zona de descarte asociada.

Estructura	Nº objetos	Basurero
SR-A02	17	No
BA04	23	No
BA03	40	No
BA38	48	No
BA02	49	No
BA37	64	No
SR-A03	123	Sí
BA20	148	Sí
BA01	181	Sí
BA22	325	Sí
ESA01/05	1031	Sí



9. Referencias bibliográficas

- BÁRCENA PÉREZ, A. 2013. *LA REDENCIÓN DE PENAS EN EL VALLE DE LOS CAÍDOS*, TESIS DOCTORAL. CEU, MADRID.
- FALQUINA APARICIO, Á., FERMÍN MAGUIRE, P., GONZÁLEZ-RUIBAL, A., MARÍN SUÁREZ, C., QUINTERO MAQUA, A., & ROLLAND CALVO, J. 2008. ARQUEOLOGÍA DE LOS DESTACAMENTOS PENALES FRANQUISTAS EN EL FERROCARRIL MADRID-BURGOS: EL CASO DE BUSTARVEJO. *COMPLUTUM* 19(2): 175-195.
- FALQUINA APARICIO, Á., ROLLAND CALVO, J., GONZÁLEZ-RUIBAL, A., QUINTERO MAQUA, A., & FERMÍN MAGUIRE, P. 2010. DE ESTOS CUEROS SACARÉ BUENOS LÁTIGOS: TECNOLOGÍAS DE REPRESIÓN EN EL DESTACAMENTO PENAL FRANQUISTA DE BUSTARVEJO (MADRID). *Ebre 38: Revista Internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 245-271.
- MARTÍNEZ BANDE, J.M. 1982. *LA MARCHA SOBRE MADRID*. MADRID: SAN MARTÍN.
- OLMEDA NICOLÁS, F. 2009. *EL VALLE DE LOS CAÍDOS. UNA MEMORIA DE ESPAÑA*. PLANETA, MADRID.
- ORTEGA RUBIO, J. 1887. *INVESTIGACIONES ACERCA DE LA HISTORIA DE VALLADOLID*. VALLADOLID: H. RODRÍGUEZ.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, M. 1978. *EL ÚLTIMO PRESO DEL VALLE DE LOS CAÍDOS*. EDICIÓN PERSONAL, MADRID.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. 2012. *CÁRCELES Y EXILIOS*. BARCELONA: ANAGRAMA.
- SUEIRO, D. 1983 [1976]. *EL VALLE DE LOS CAÍDOS: LOS SECRETOS DE LA CRIPTA FRANQUISTA*. BARCELONA: ARGOS VERGARA.



Apéndice 1.

Análisis de la fauna documentada en las excavaciones

Antonio Rodríguez Hidalgo

Se analizó un conjunto de restos faunísticos a partir de fotografías procedentes en su mayor parte del basurero de SR-A05 más tres elementos localizados en la estructura SR-A03, ambas en la zona A del destacamento de San Román (Figura 339, Figura 340). La fauna es considerablemente diversa: *Bos Taurus* (3 restos, 1 individuo), *Sus scrofa* (3 restos, 1 individuo), *Ovis aries/Capra hircus* (12 restos, 2 individuos), *Gallus gallus* (6 restos, 2 individuos) y Leporidae cf. *Oryctolagus cuniculus* (6 restos, 2 individuos). Una serie de restos parecen indeterminables a nivel taxonómico ($n = 35$), aunque pueden estimarse las partes anatómicas y talla de peso a la que corresponden, siempre teniendo en cuenta los taxones identificados en el conjunto. Así, la mayor parte parece a animales de la talla de la oveja-cabra o el cerdo (sería el componente principal de la dieta cárnica). Del bovino tenemos restos escasos y de partes distales de las extremidades (zonas con escasa carne aprovechable), aunque hay un resto de diáfisis de hueso largo con corte carnicero transversal, habitual para el aprovechamiento de la médula y grasa ósea me-

dante la realización de caldos y/o cocidos (nº57). El bovino es adulto, al igual que el resto de los animales, tal y como puede inferirse a través de los huesos largos completamente epifisados en todos los casos. Sólo se aprecia un ungulado inmaduro (nº63) que podría ser una oveja-cabra de la que tenemos un fragmento de mandíbula con el M3 en la cripta (nº19). Este animal tendría entre dos años y medio y algo más de 3. También hay un conejo inmaduro, aunque de tamaño de adulto (el conejo alcanza el peso de adulto, en torno a 1kg, a los 3 meses). El estatus del conejo es discutible. Si los dos individuos que pueden observarse fueran adultos, sería indicio de que podría tratarse de animales salvajes, y por tanto obtenidos en los alrededores del yacimiento mediante caza o trampeo. Sin embargo, al ser uno de los individuos inmaduro con tamaño adulto (justo en la edad de sacrificio habitual del conejo de cría/granja), cabe la posibilidad de que estemos ante conejos criados in situ, animales fáciles de criar en casa para aumentar el acceso a la proteína animal. El cerdo podría ser también jabalí, pero pa-

rece menos probable en este contexto ya que su caza es algo más compleja que el simple trampeo con lazos o cepos. Respecto a las escasas modificaciones tafonómicas que pueden observarse, se aprecian a simple vista cortes de carnicería como los citados anteriormente, fracturas para obtener o hacer más fácil la disolución de la médula (normalmente para caldo), huesos quemados a nivel de carbonizado o calcinado (para eliminar basura) y en algunos, alteraciones por exposición subaérea (*weathering*) en forma de agrietamientos y descamaciones de la superficie ósea.



Figura 339. Restos de fauna de SR-A05.



Figura 340. Restos de fauna de SR-A05 (57-61) y de SR-A03 (63-65).

ID	Elemento	Taxón	Edad	Tafonomía
1	Falange 1	Bos	Ad	roto fr
2	Tibia	Ovis/Capra	Ad	
3	Indet	Indet		
4	Tibia	Ovis/Capra	Ad	
5	Indet	Indet		
6	Tibia	Ovis/Capra	Ad	
7	Calcaneo	Ovis/Capra		
8	Calcaneo	Ovis/Capra		
9	Atlas	Sus	Ad	
10	Coxal	Ovis/Capra	Ad	
11	Ulna	Sus	Ad	
12	Escapula	Sus	Ad	
13	Centrotarsal	Ovis/Capra		

ID	Elemento	Taxón	Edad	Tafonomía
14	Indet	indet		
15	Indet	indet		
16	Astragalo	Ovis/Capra		
17	Astragalo	Ovis/Capra		
18	Indet	indet		
19	Mandíbula (M ³)	Ovis/Capra	Inmaduro	
20	Indet	indet		
21	Indet	indet		
22	Costilla	indet		
23	Costilla	indet		
24	Costilla	indet		
25	Costilla	indet		
26	Costilla	indet		
27	Costilla	indet		
28	vertebra	indet		
29	vertebra	indet		
30	Indet	indet		
31	Indet	indet		
32	Falange?	Bos?		
33	Indet	indet		quemado
34	Indet	indet		quemado
35	Tarsometatarso	Gallus		
36	Tarsometatarso	Gallus		
37	Tarsometatarso	Gallus		
38	Tibia	Leporidae	Inmaduro	
39	Femur	Leporidae	Inmaduro	

ID	Elemento	Taxón	Edad	Tafonomía
40	Ulna	Gallus		
41	Tarsometatarso	Gallus		
42	Tibiotarso	Gallus		
43	Humero	Leporidae	adulto	
44	Escapula	Leporidae	adulto	
45	Coxal	Leporidae	adulto	
46	Hyoides	Ovis/Capra		
47	Indet	indet		quemado
48	Indet	indet		quemado
49	Indet	indet		quemado
50	Indet	indet		quemado
51	Indet	indet		quemado
52	Indet	indet		quemado
53	Indet	indet		quemado
54	Indet	indet		quemado
55	Indet	indet		quemado
56	Indet	indet		
57	Indet	indet		Weathering+Quemado?
58	Falange 3	Bos	Ad	Weathering
59	Indet	indet		Weathering
60	Indet	indet		Weathering+ Quemado
61	Indet	indet		Weathering+ Quemado
62	Indet	indet		Weathering+ Quemado
63	Tibia	Ovis/Capra?	Inmaduro	
64	Costilla	indet		
65	Tibia	Leporidae	adulto	



Apéndice 2.

Descripciones de unidades estratigráficas y matrices de Harris

Destacamento de San Román.

SR-A01

1000: superficial.

1001: depósito de tierra orgánica quemada con abundante material (basurero).

1002: saprolito rebajado y compactado (suelo).

1003: hoyo (craíces?).

1004: canaleta de drenaje.

1005: muro.

1006: afloramiento.

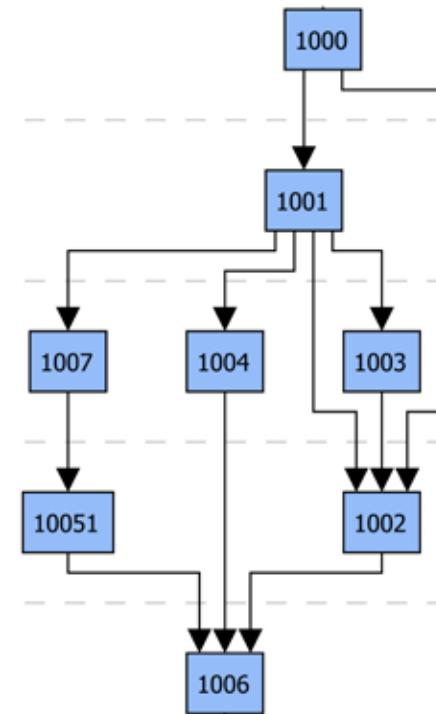


Figura 341. Matriz de SR-A01.

SR-A02

2000: superficial

2001: depósito de tierra orgánica en la parte central de la estructura.

2002: derrumbe de piedras en la parte sur de la estructura (procedente de UE 2004).

2003: suelo de cemento de mala calidad.

2004: murete de mampostería que cierra la estructura por el sur.

2005: jamba de la puerta realizada con ladrillo, piedra y cemento.

2006: derrumbe de piedras en la parte norte de la estructura.

2007: adherencia de cemento de la techumbre en el bolo de granito oeste (UE 2011).

2008: adherencia de cemento de la techumbre en el bolo de granito este (UE 2010).

2009: preparación de cascajo sobre la que se extendió el pavimento de cemento.

2010: bolo de granito este.

2011: bolo de granito oeste.

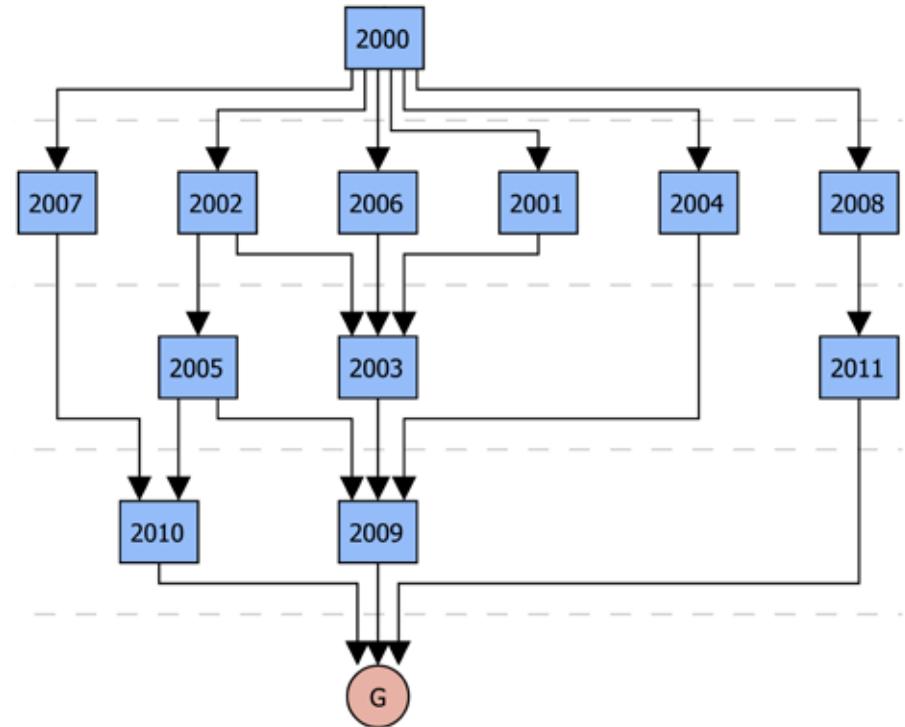


Figura 342. Matriz de SR-A02.

SR-A03

3001: superficial.

3002: derrumbe de piedras en el interior de la estructura, habitación 1.

3003: derrumbe de piedras y teja plana en el atrio y la entrada.

3004: depósito detrítico exterior norte.

3005: depósito de tierra marrón en el interior de la estructura, bajo el derrumbe (UE 3002).

3006: depósito de saprolito en la habitación 1.

3007: restos de pavimento de cemento en el exterior de la estructura, norte.

3008: depósito detrítico este.

3009: tierra con huellas de combustión (hogar) en el interior de la estructura, habitación 1.

3010: rebaje de saprolito (suelo) en el interior de la estructura, habitación 1.

3011: depósito de tierra con tejas, piedras y materiales en la entrada, bajo el derrumbe (UE 2003).

3012: muro de la estructura, habitación 1.

3013: pavimento de losas en el atrio.

3014: adherencia de cemento en el bolo granítico (UE 3016) para fijar la techumbre.

3015: saprolito natural.

3016: afloramiento rocoso.

3017: muro de la estructura, atrio.

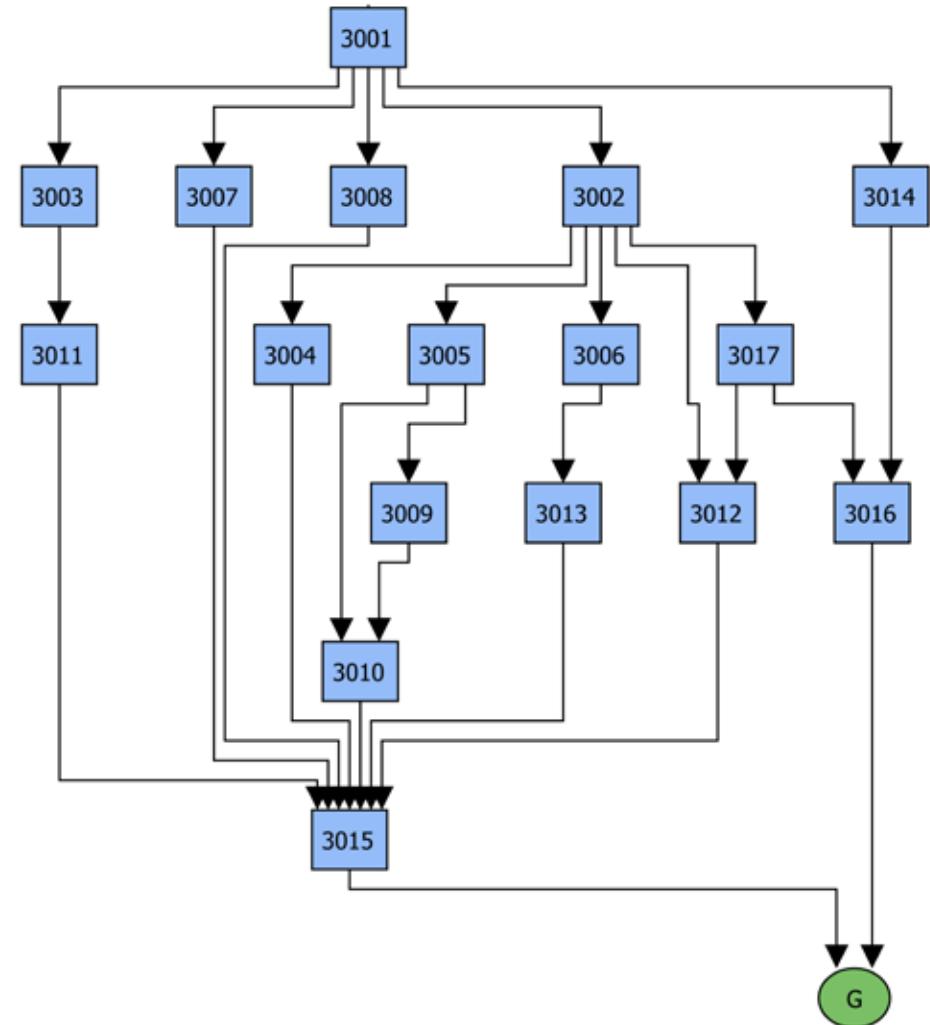


Figura 343. Matriz de SR-A03.

SR-A05

5001: superficial.

5002: derrumbe de piedras de los muros, con tejas y algún ladrillo.

5003: derrumbe del tabique de ladrillo que separa la estancia 1 y 2 y que cayó sobre el suelo de la 1.

5004: tabique de ladrillo que separa las dos estancias.

5005: muro de la estructura.

5006: enlucido de cemento pintado de las paredes.

5007: relleno de la chimenea (derrumbe de ladrillo, cemento, pintura).

5008: pavimento de cemento estancia 2 (dormitorio).

5009: pavimento de cemento estancia 1 (cocina).

5010: muro de cierre de la chimenea.

5011: parche de cemento con grafiti 1955 sobre pavimento de la cocina (UE 5009).

5012: preparación del suelo natural para construir la estructura.

G: suelo natural.

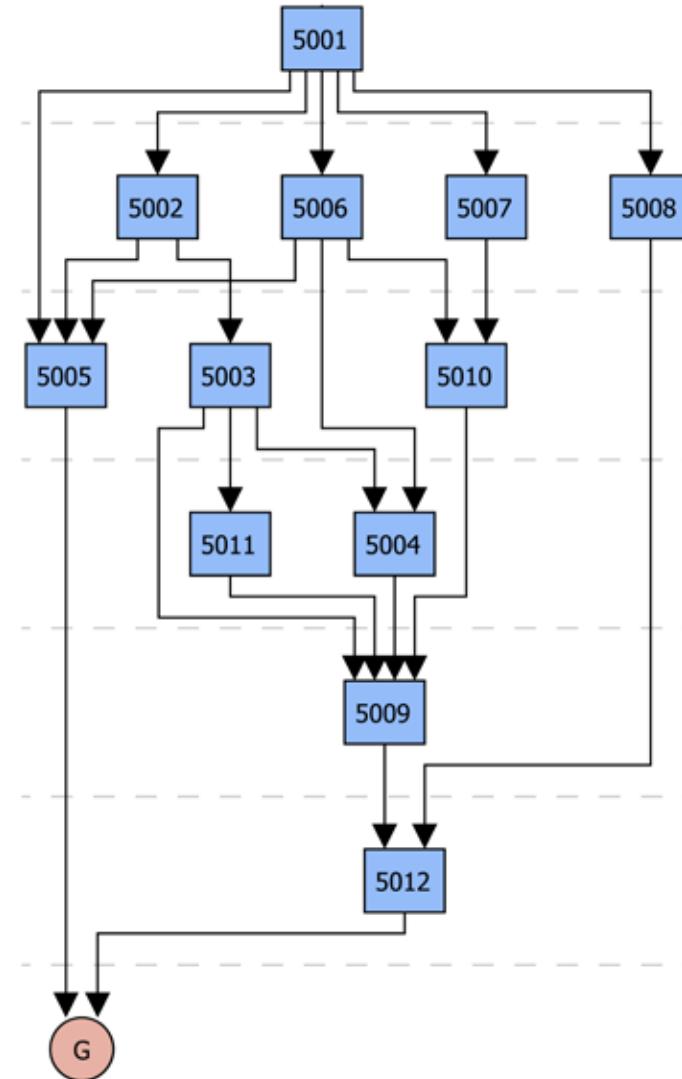


Figura 344. Matriz de SR-A05.

- 7000:** superficial con abundantes detritos de los años 60-80.
- 7001:** derrumbe de piedra dentro de la estructura con materiales similares a UE 7000.
- 7002:** derrumbe exterior de la estructura con materiales similares a UE 7000 y 7001.
- 7003:** depósito de tierra suelta arenosa sin apenas material con alguna piedra, teja curva y fibrocemento en el contacto con la UE 7001.
- 7004:** depósito de tierra suelta marrón bajo derrumbe en la parte más cercana al muro y bajo tierra marrón en el resto. Al profundizar aparece el saprolito natural.
- 7005:** depósito de tierra suelta arenosa equivalente a UE 7003 pero con menos piedras. Sobre pavimento de cemento (UE 7007).
- 7006:** depósito de piedras pequeñas (10 cm) muy compacto sobre mancha de quemado UE 7009.
- 7007:** pavimento de cemento.
- 7008:** estructura de cemento y ladrillo (base de una chimenea).
- 7009:** mancha de combustión (dejada por una barbacoa).
- 7010:** muro de piedra sur de la estructura.
- 7011:** muro de piedra de compartimentación de la estructura (N-S).
- 7012:** destrucción del muro de la estructura.
- 7013:** muro este de la estructura.
- 7014:** destrucción de los estratos de la estancia este de la estructura para construir una barbacoa.
- 7015:** murete de mampuestos sobre el afloramiento para sostener la techumbre.
- 7016:** suelo de saprolito en la estancia 1.
- 7017:** saprolito natural rebajada para construir la estructura.
- 7020:** destrucción del muro sur en la estancia 2.
- 7021:** relleno de tierra y piedras de la UE 7027.
- 7022:** relleno de tierra y piedras de la UE 7012.
- 7023:** relleno de UE 7020.
- 7024:** relleno de tierra y piedras de la UE 7014.
- 7025:** destrucción del muro este, estancia 3 (UE 7013).
- 7026:** afloramiento rocoso.
- 7027:** destrucción muro divisorio estancia 2 (central) y 3 (este).

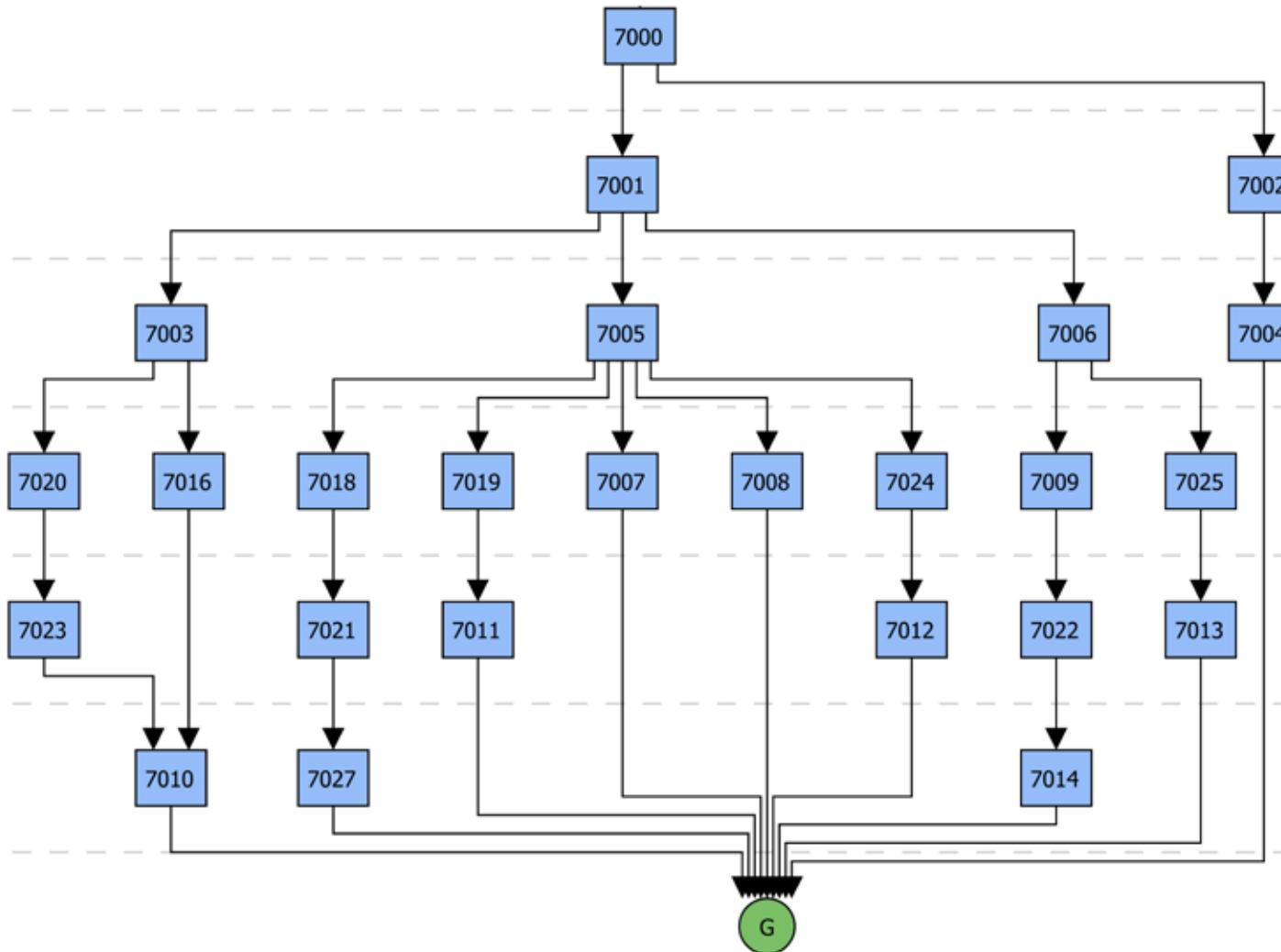


Figura 345. Matriz de SR-B07.

Destacamento de Banús.

BA01

1001: superficial interior y exterior (1001 y 1001e).

1002: derrumbe de piedra interior y exterior (1002 y 1002e)

1003: depósito de saprolito bajo el derrumbe (UE 1002) procedente del mantado de las paredes.

1004: depósito de tierra quemada procedente de la destrucción de la techumbre vegetal por fuego.

1005: derrumbe de la chimenea.

1006: poyo.

1007: muro de la chimenea, que la separa del poyo.

1008: muro perimetral de la estructura.

1009: chimenea.

1010: depósito de hollín en la chimenea.

1011: pavimento de cemento.

1012: pavimento de losas de piedra.

1013: saprolito sobre el que se extendieron los pavimentos.

G: saprolito natural.

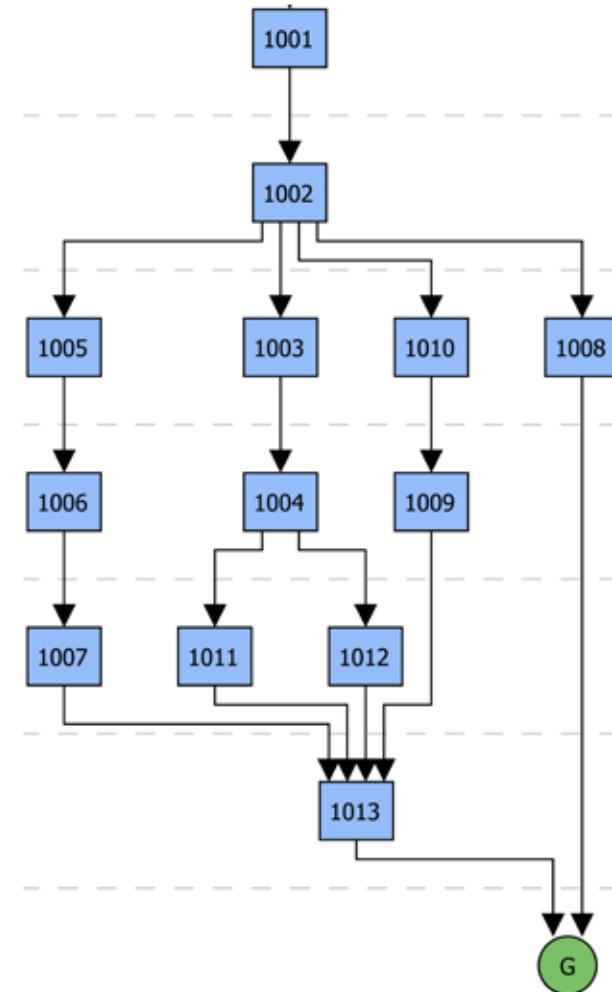


Figura 346. Matriz de BA01.

BA02

2000: superficial.

2001: derrumbe de piedras con saprolito del manteado.

2002: estructura de la chimenea.

2003: base de cama realizada con mortero de saprolito.

2004: depósito de saprolito del manteado de las paredes sobre el pavimento.

2005: derrumbe de piedras sobre UE 2004.

2006: pavimento de mortero de saprolito.

2007: relleno de tierra de la alacena.

2008: relleno de ladrillos y piedra de la chimenea.

2009: estructura de la alacena.

2010: preparación del suelo para extender el pavimento.

2011: muro perimetral de la estructura.

2012: pegote de cemento para sujetar la estructura de la cama.

2013: pegote de cemento para sujetar la estructura de la cama.

2014: solera del umbral.

2015: bloques de piedra de la entrada.

G: afloramiento.

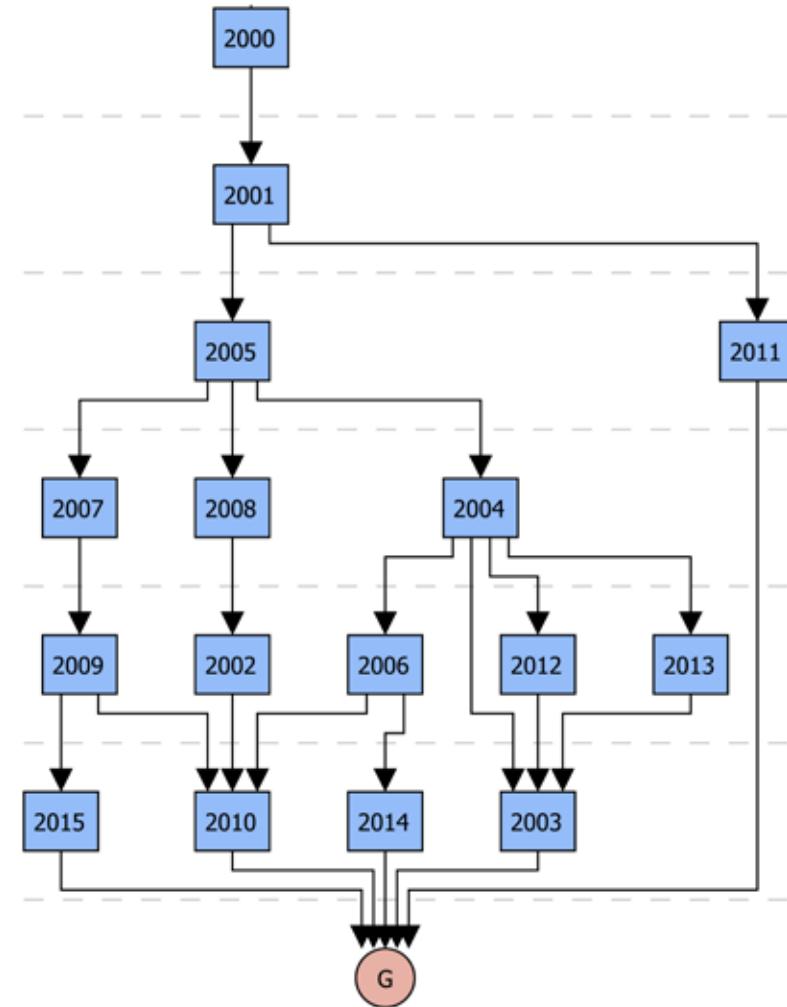


Figura 347. Matriz de BA02.

BA03

3000: superficial.

3001: derrumbe de piedras.

3002: depósito de saprolito del manteado de las paredes. Se concentra junto a los muros, desaparece hacia el centro.

3003: mancha negra de quemado en el interior de la chimenea y sobre el pavimento cercano.

3004: pavimento de losas de granito con parches de mortero de saprolito y cemento.

3005: muro perimetral de la estructura.

3006: umbral de cemento para encajar una puerta.

G: suelo natural.

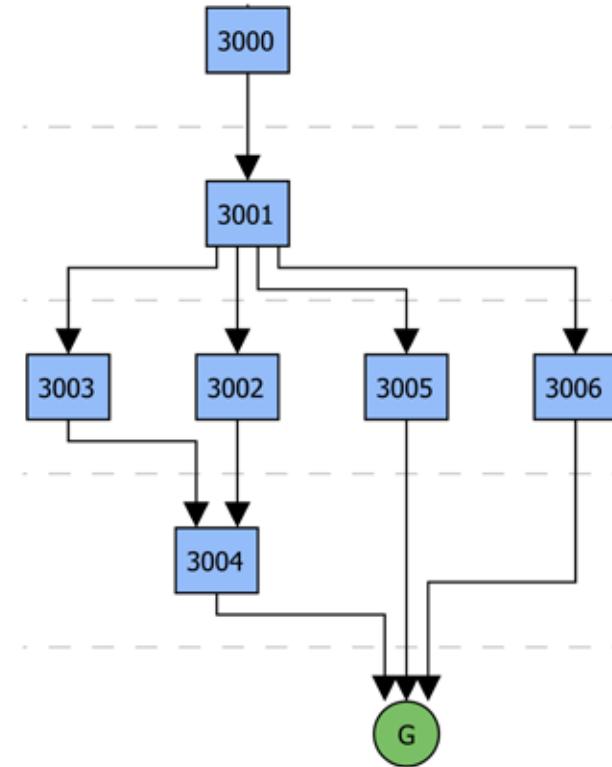


Figura 348. Matriz de BA03.

BA20

20000: superficial.

20001: derrumbe de piedras.

20002: depósito de saprolito del manteadado de las paredes que buza E-W desde el afloramiento este hacia el centro de la vivienda.

20003: depósito de saprolito del manteadado de las paredes que buza W-E desde el muro oeste hacia el centro de la vivienda.

20004: depósito de tierra quemada procedente de la destrucción de la techumbre que se extiende por el centro de la estructura.

20005: muro de la chimenea.

20006: muro oeste de la estructura.

20007: pavimento de lajas.

20008: mortero de saprolito sobre el pavimento de lajas.

20009: rebaja de la roca madre para extender el pavimento.

20010: bolo granítico este.

20011: bolo granítico oeste.

20012: pedrera sobre la que se asienta la estructura.

20013: pavimento de ladrillo de la chimenea.

20014: afloramiento rocoso norte al que se adosa la estructura.

G: afloramiento rocoso.

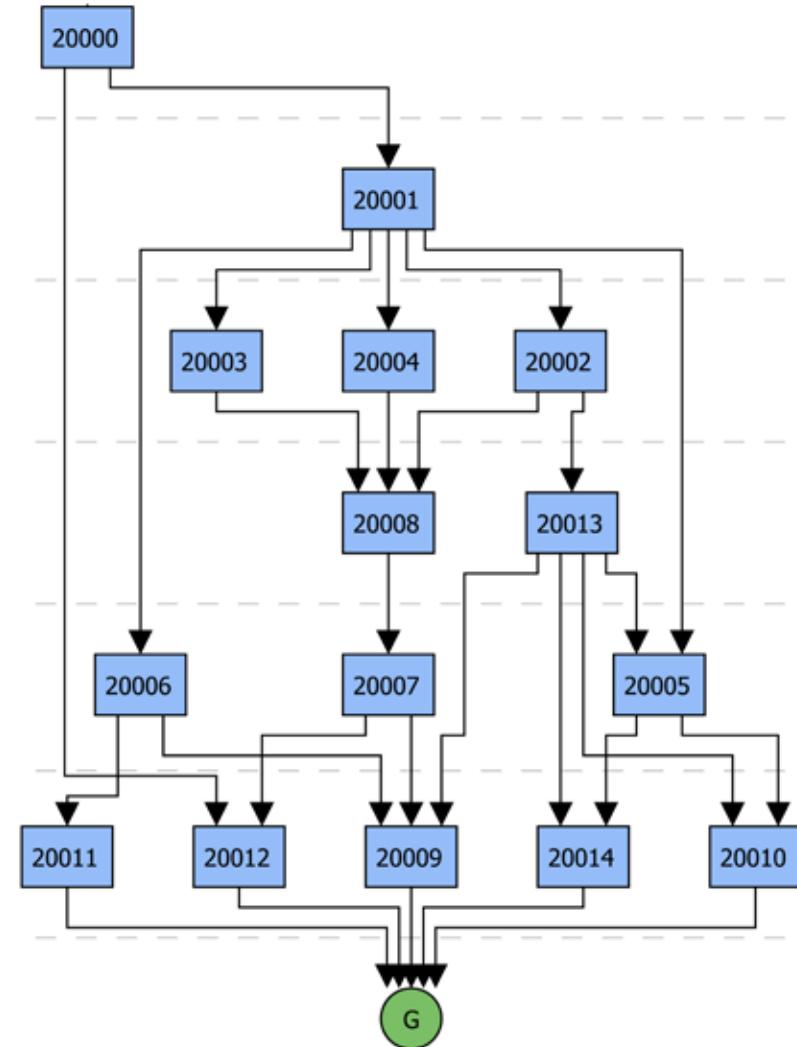


Figura 349. Matriz de BA20.

BA22

22000: superficial.

22001: depósito de tierra natural en el exterior de la estructura en la que se incrusta esta.

22002: depósito detrítico entre el afloramiento norte y la UE 22001.

22003: depósito de grandes piedras del muro y saprolito del manteado del muro (y quizá de aportes) que rellena el interior de la estructura.

22004: derrumbe de la chimenea (ladrillos y piedras).

22005: muro perimetral de la estructura.

22006: depósito de saprolito sobre el pavimento.

22007: pavimento de cemento.

22008: pavimento de mortero de saprolito.

22009: estructura de ladrillo de la chimenea.

22010: umbral de cemento con ranura para encajar una puerta.

22011: preparación del suelo natural para construir la estructura

22012: saprolito natural rebajado sobre el que se asienta la estructura.

22013: depósito detrítico entre el afloramiento y la esquina NW de la estructura.

22014: manteado de saprolito sobre el muro UE 22005.

22015: enlucido de cemento sobre UE 22014.

22016: capa de cemento sobre el drenaje del afloramiento.

G: suelo natural.

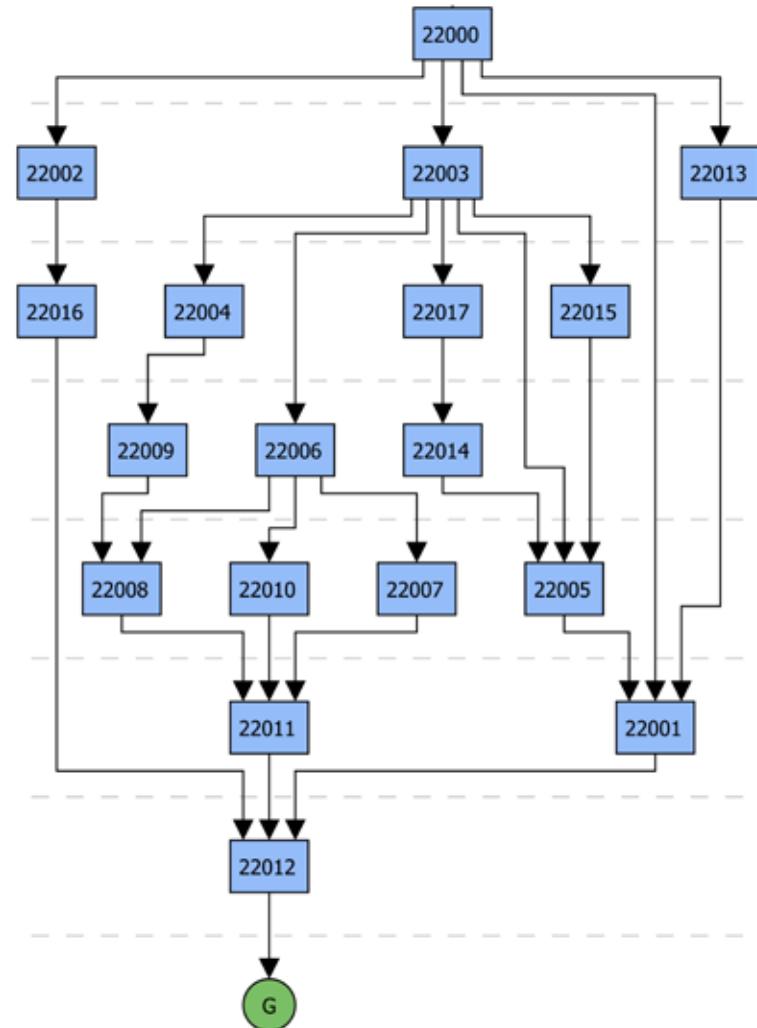


Figura 350. Matriz de BA22.

BA37

37000: superficial.

37001: derrumbe de grandes piedras de granito de los muros de la estructura.

37002: depósito de saprolito del manteado de los muros.

37003: derrumbe de ladrillos y piedra sobre la chimenea.

37004: poyo de piedra en forma de L adosado al muro.

37005: depósito de saprolito con manchas de quemado de la destrucción de la techumbre que se extiende sobre el pavimento (UE 37006).

37006: pavimento de mortero de saprolito.

37007: poyo de piedra en la esquina SE de la estructura.

37008: muro perimetral.

37009: relleno de tierra suelta marrón entre bolo y lasca desgajada.

37010: depósito de tierra marrón con piedras y diversos materiales (equipo de cantero, calzado).

37011: piedra hincada que delimita UE 37010.

37012: estructura de la chimenea.

37013: saprolito mezclado con pequeños carbones que recubre el pavimento exterior UE 37014.

37014: pavimento exterior realizado con piedras planas pequeñas (10 cm).

37015: piedras que delimitan el pavimento exterior UE 37014 por el oeste.

37016: saprolito natural rebajado y compactado sobre el que se extiende el pavimento. En la zona norte, junto a la pared, no está cubierto por pavimento.

37017: bolo granítico al que se adosa la estructura por el este.

37018: echado de cemento sobre el suelo de la entrada.

37019: escalón de piedra en la entrada.

37020: suelo natural en el que se incrusta la estructura.

37021: saprolito bajo UE 37009.

G: suelo natural.

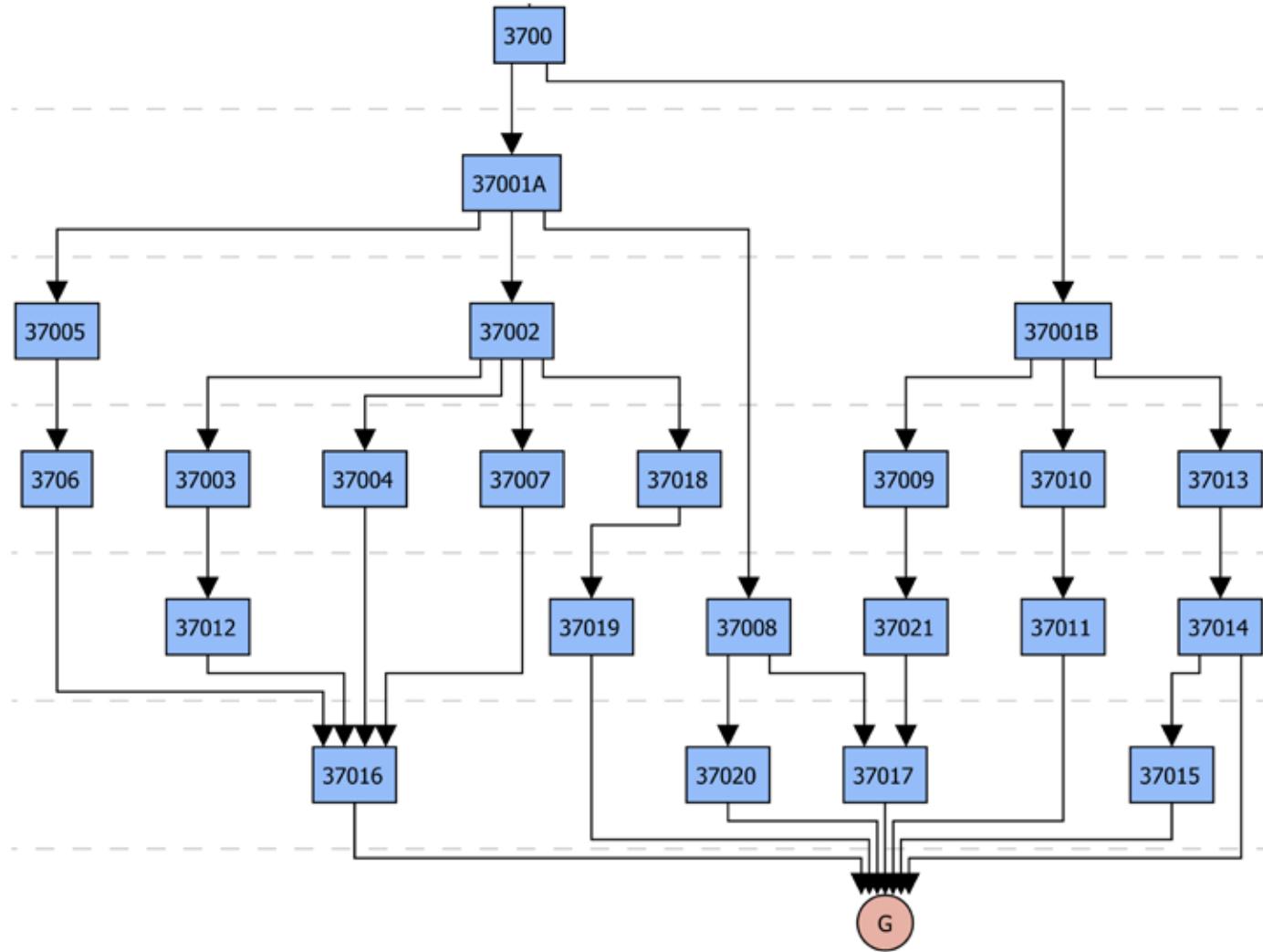


Figura 351. Matriz de BA37.

BA38

38000: superficial.

38001: derrumbe de piedras grandes de los muros que colmata todo el interior de la estructura.

38002: derrumbe de saprolito procedente del manteado de las paredes. Se concentra junto a los muros, desaparece hacia el centro de la estructura.

38003: depósito de tierra quemada que cubre el pavimento de la estructura (UE 38005).

38004: derrumbe de piedra y ladrillo en el interior de la chimenea (UE 38006).

38005: pavimento de mortero de saprolito.

38006: estructura de piedra de la chimenea.

38007: muro de piedra perimetral.

38008: derrumbe de saprolito procedente del manteado de la pared sobre el poyo UE 38009.

38009: poyo de piedra adosado al muro perimetral.

38010: poyo de piedra adosado al muro flanqueando la chimenea.

38011: poyo de piedra adosado al muro flanqueando la chimenea.

38012: bolo granítico.

38013: saprolito natural horizonte C.

38014: hollín en el interior de la chimenea.

38015: solera de piedra en la entrada.

38016: suelo natural (horizontes O-A-B).en el que está incrustada la estructura.

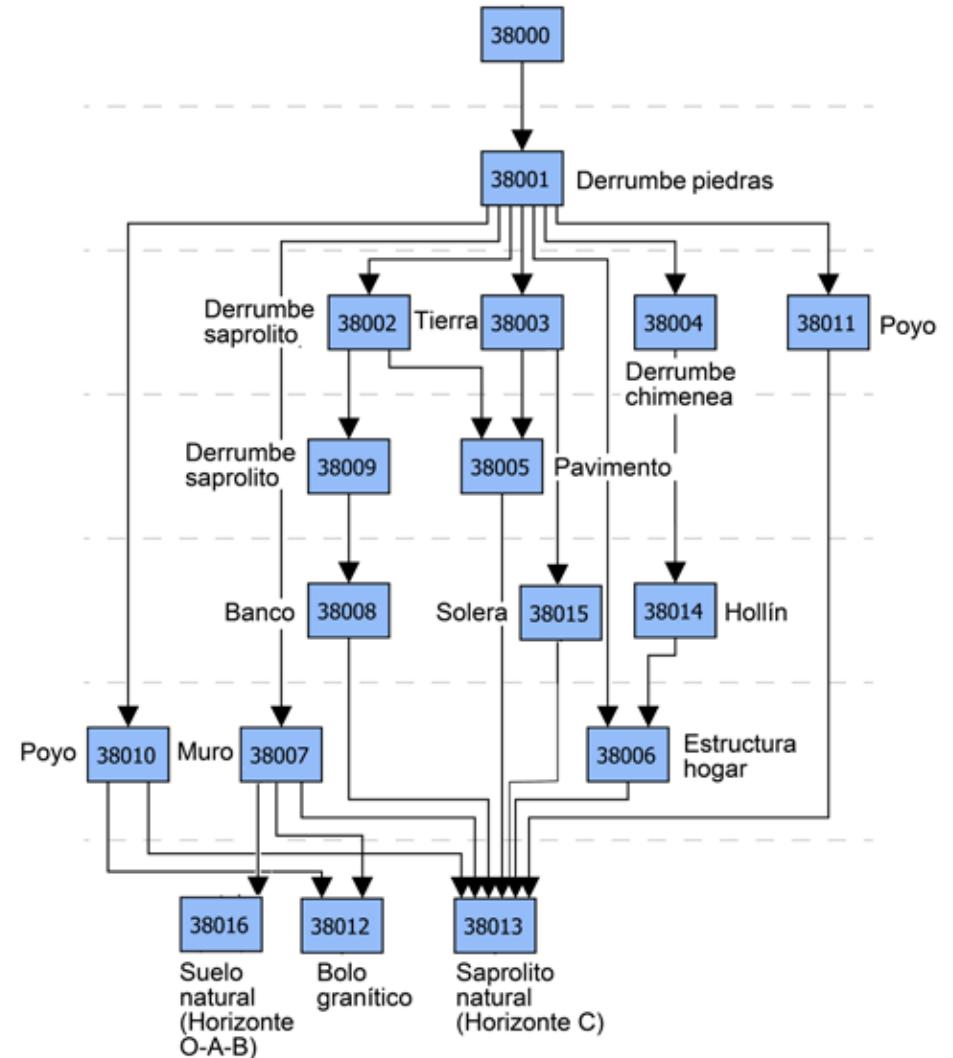


Figura 352. Matriz de BA38.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA